



**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR  
FACULTAD DE COMUNICACIÓN LINGÜÍSTICA Y LITERATURA  
ESCUELA DE COMUNICACIÓN**

**DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE  
LICENCIATURA EN COMUNICACIÓN CON MENCIÓN EN  
PERIODISMO PARA PRENSA, RADIO Y TELEVISIÓN**

**ANÁLISIS DE LA CALIDAD PERIODÍSTICA DE LOS DIARIOS  
EL COMERCIO Y EL TELÉGRAFO  
DURANTE EL MES PREVIO AL 30-S**

**AUTOR: PATRICIO MARTÍN VILLALBA ALVEAR**

**DIRECTORA: PHD CAROLINA LARCO CHACÓN**

**QUITO, 2017**



## **AGRADECIMIENTOS**

Agradezco, sobre todo, a mi papá y a mi mamá, que han sido luz en los momentos más oscuros. Además, de manera muy especial, a las otras tres mamás que me dio la vida: Lore, Mama y Martita. Finalmente, a Oliver Pieper.

Gracias por nunca haber dejado de creer en mí.

## **DEDICATORIA**

A mis dos abuelos, que hicieron tanto por mí y por los míos.

A la memoria de Lourdes y Julia, quienes plantaron la semilla y desde algún sitio están viendo nacer la flor.

# ÍNDICE DE CONTENIDOS

<b>AGRADECIMIENTOS .....</b>	<b>III</b>
<b>DEDICATORIA .....</b>	<b>IV</b>
<b>ÍNDICE DE CONTENIDOS .....</b>	<b>V</b>
<b>ÍNDICE DE TABLAS .....</b>	<b>VII</b>
<b>ÍNDICE DE GRÁFICOS.....</b>	<b>VIII</b>
<b>ÍNDICE DE IMÁGENES .....</b>	<b>X</b>
<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>11</b>
<b>CAPÍTULO I: ANTECEDENTES Y CONTEXTO .....</b>	<b>15</b>
1.1 Introducción.....	15
1.2 El Presidente Rafael Correa y su relación con la prensa escrita entre 2007 y 2016 .....	15
1.3 Los medios impresos escogidos para el análisis: .....	18
1.3.1 Diario <i>EL TELÉGRAFO</i> .....	19
1.3.2 Diario <i>EL COMERCIO</i> .....	20
1.4 El 30-S .....	21
1.4.1 Cronología de los hechos del 30 de septiembre de 2010:.....	22
1.4.2 Medios polarizados: antes, durante y después del 30 de septiembre de 2010.....	24
1.5 La LOSEP.....	26
<b>CAPÍTULO DOS: ENFOQUE TEÓRICO .....</b>	<b>32</b>
2.1 Introducción.....	32
2.2 El Discurso Periodístico .....	32
2.3 Géneros periodísticos .....	34
2.4 Análisis Crítico del Discurso .....	41
2.5 Ideología .....	48

2.6 Esquema Metodológico .....	53
2.6.1 Niveles de Análisis .....	54
2.6.1.1 Análisis socio histórico: .....	55
2.6.1.2 Análisis discursivo: .....	55
2.6.1.3 Interpretación: .....	55
2.7 Propuesta de Análisis .....	56
2.7.1 Matriz del esquema de análisis .....	59
<b>CAPÍTULO TRES: RESULTADOS DEL ESTUDIO .....</b>	<b>61</b>
3.1 Introducción.....	61
3.2 Muestra de investigación .....	62
3.3 Análisis de los resultados .....	63
3.3.1 Reconstrucción de condiciones de producción del discurso .....	65
3.3.2 Nivel no discursivo (icónico o visual) del Discurso: Aspecto material .....	79
3.3.3 Nivel no discursivo (icónico o visual) del Discurso: Paratexto.....	92
3.3.4 Nivel discursivo (verbal) del Discurso: Plano micro/lingüístico.....	106
3.3.5 Nivel discursivo (verbal) del Discurso: Plano macro/discursivo .....	125
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>140</b>
<b>RECOMENDACIONES .....</b>	<b>144</b>
<b>LISTA DE REFERENCIAS .....</b>	<b>145</b>

## ÍNDICE DE TABLAS

<b>TABLA N° 1: CRONOLOGÍA DE LOS HECHOS DEL 30 DE SEPTIEMBRE DE 2010.</b>	<b>24</b>
<b>TABLA N° 2: ETAPAS PROGRESIVAS DEL PERIODISMO.</b>	<b>37</b>
<b>TABLA N° 3: GÉNEROS PERIODÍSTICOS Y FORMATOS PERIODÍSTICOS DENTRO DE CADA GÉNERO.</b>	<b>39</b>
<b>TABLA N° 4: GÉNEROS Y FORMATOS PERIODÍSTICOS DENTRO DE CADA GÉNERO.</b>	<b>40</b>
<b>TABLA N° 5: EL PRINCIPIO ESTRATÉGICO DEL DISCURSO POLÍTICO.</b>	<b>46</b>
<b>TABLA N° 6: NIVELES DE ESTUDIO DEL ANÁLISIS CRÍTICO DEL DISCURSO.</b>	<b>47</b>
<b>TABLA N° 7: RECONSTRUCCIÓN DE CONDICIONES DE PRODUCCIÓN DEL DISCURSO.</b>	<b>59</b>
<b>TABLA N° 8: NIVEL NO DISCURSIVO (ICÓNICO O VISUAL) DEL DISCURSO. ASPECTO MATERIAL.</b>	<b>59</b>
<b>TABLA N° 9: NIVEL NO DISCURSIVO (ICÓNICO O VISUAL) DEL DISCURSO. PARATEXTO.</b>	<b>59</b>
<b>TABLA N° 10: NIVEL DISCURSIVO (VERBAL) DEL DISCURSO. PLANO MICRO/LINGÜÍSTICO.</b>	<b>60</b>
<b>TABLA N° 11: NIVEL DISCURSIVO (VERBAL) DEL DISCURSO. PLANO MACRO/DISCURSIVO.</b>	<b>60</b>

## ÍNDICE DE GRÁFICOS

GRÁFICO N° 1: NÚMERO DE PIEZAS POR DIARIO.	65
GRÁFICO N° 2: COBERTURA GLOBAL DEL TEMA.	67
GRÁFICO N° 3: COBERTURA DEL TEMA POR CADA DIARIO.	70
GRÁFICO N° 4: ¿QUIÉN EMITE EL DISCURSO EN EL TELÉGRAFO?	71
GRÁFICO N°5: ¿QUIÉN EMITE EL DISCURSO EN EL COMERCIO?	72
GRÁFICO N°6: TEMAS EN LA MUESTRA GLOBAL.	74
GRÁFICO N°7: COMPARATIVA DE TEMAS POR DIARIO.	75
GRÁFICO N°8: COMPARATIVA DE TENDENCIA POR DIARIO.	78
GRÁFICO N°9: ESPACIO PROMEDIO QUE OCUPÓ CADA ARTÍCULO EN UNA PÁGINA DEL DIARIO.	83
GRÁFICO N°10: GÉNEROS PERIODÍSTICOS PRESENTES EN CADA DIARIO.	84
GRÁFICO N°11: PROPÓSITOS DE LAS PIEZAS EN EL COMERCIO.	86
GRÁFICO N°12: PROPÓSITOS DE LAS PIEZAS EN EL TELÉGRAFO.	86
GRÁFICO N°13: JERARQUÍA DE LAS PIEZAS.	88
GRÁFICO N°14: SECCIONES EL COMERCIO.	91
GRÁFICO N°15: SECCIONES EL TELÉGRAFO.	91
GRÁFICO N°16: INCLUSIÓN DE FOTOGRAFÍAS.	93
GRÁFICO N°17: ACTANTES FOTOGRÁFICOS.	97
GRÁFICO N°18: ACTANTES FOTOGRÁFICOS OPUESTOS AL GOBIERNO EN EL COMERCIO.	98
GRÁFICO N°19: CANTIDAD DE CARICATURAS POR DIARIO.	102
GRÁFICO N°20: PORCENTAJES DE CARICATURAS POR AUTOR.	103
GRÁFICO N°21: ÍNDICES PERSONALES DESTACADOS QUE SE USARON EN EL COMERCIO.	107



<b>GRÁFICO N°22: ÍNDICES PERSONALES DESTACADOS QUE SE USARON EN EL TELÉGRAFO.</b>	<b>109</b>
<b>GRÁFICO N°23: FUENTES CONSULTADAS.</b>	<b>111</b>
<b>GRÁFICO N°24: PROMEDIO DE NÚMERO DE FUENTES CONSULTADAS POR PIEZA.</b>	<b>114</b>
<b>GRÁFICO N°25: CONTRASTACIÓN DE FUENTES CONSULTADAS POR DIARIO.</b>	<b>115</b>
<b>GRÁFICO N°26: FUENTES REFERENCIALES.</b>	<b>116</b>
<b>GRÁFICO N°27: ÍNDICES DE OSTENSIÓN EN EL TELÉGRAFO.</b>	<b>119</b>
<b>GRÁFICO N°28: ÍNDICES TEMPORALES EN EL TELÉGRAFO.</b>	<b>120</b>
<b>GRÁFICO N°29: ÍNDICES TEMPORALES EN EL COMERCIO.</b>	<b>121</b>
<b>GRÁFICO N°30: MODALIZACIÓN EN ARTÍCULOS ESCRITOS CON INTENCIÓN VALORATIVA.</b>	<b>123</b>
<b>GRÁFICO N°31: ENCUADRE DE LAS PIEZAS EN EL COMERCIO.</b>	<b>126</b>
<b>GRÁFICO N°32: ENCUADRE DE LAS PIEZAS EN EL TELÉGRAFO.</b>	<b>126</b>
<b>GRÁFICO N°33: VERBOS QUE CALIFICAN MÁS UTILIZADOS EN EL COMERCIO.</b>	<b>129</b>
<b>GRÁFICO N°34: VERBOS QUE CALIFICAN MÁS UTILIZADOS EN EL TELÉGRAFO.</b>	<b>130</b>
<b>GRÁFICO N°35: VERBOS QUE CALIFICAN MÁS UTILIZADOS EN AMBOS DIARIOS.</b>	<b>131</b>
<b>GRÁFICO N°36: TIPOS DE LEAD EN AMBOS DIARIOS.</b>	<b>135</b>
<b>GRÁFICO N°37: ESTRUCTURACIÓN EXPLÍCITA EN EL COMERCIO.</b>	<b>136</b>
<b>GRÁFICO N°38: ESTRUCTURACIÓN EXPLÍCITA EN EL TELÉGRAFO.</b>	<b>136</b>

## ÍNDICE DE IMÁGENES

<b>IMAGEN N° 1: FOTOGRAFÍA DE LA SECCIÓN OPINIÓN DE DIARIO EL COMERCIO, DONDE SE APRECIA LA IMPORTANCIA DADA AL TEMA ‘REVOCATORIA DE MANDATO’.</b>	<b>64</b>
<b>IMAGEN N° 2: FOTOGRAFÍA DE LA SECCIÓN ACTUALIDAD DE DIARIO EL TELÉGRAFO, DONDE SE APRECIA EL MANEJO TEMÁTICO DEL PERIÓDICO.</b>	<b>66</b>
<b>IMAGEN N° 3: FOTOGRAFÍA DE LA SECCIÓN POLÍTICA DE DIARIO EL COMERCIO, DONDE SE APRECIA LA POCA COBERTURA DADA AL VETO A LA LOSEP ESE DÍA.</b>	<b>68</b>
<b>IMAGEN N° 4: FOTOGRAFÍA DEL ARTÍCULO “HASTA EL ÚLTIMO MINUTO...” DE LEÓN ROLDÓS, UBICADO EN LA SECCIÓN OPINIÓN DE DIARIO EL COMERCIO, DIRIGIDO A LA PERSONA DE RAFAEL CORREA.</b>	<b>73</b>
<b>IMAGEN N° 5: FOTOGRAFÍA DE AVANCE DE PORTADA DE DIARIO EL COMERCIO, DONDE SE APRECIA EL ÉNFASIS DEL MEDIO POR MANTENER A LOS VETOS COMO UN TODO.</b>	<b>75</b>
<b>IMAGEN N° 6: FOTOGRAFÍA DEL TITULAR Y PARTE DEL TEXTO DEL ARTÍCULO EL EJECUTIVO VETARÁ EL ARTÍCULO 172 DEL COOTAD, DE DIARIO EL TELÉGRAFO, DONDE SE APRECIA CÓMO EL DIARIO BUSCA DIFERENCIAR UN VETO DE OTRO A TRAVÉS DEL TITULAR, AUNQUE EN EL TEXTO SE HABLE HASTA DE REVOCATORIA DE MANDATO</b>	<b>76</b>
<b>IMAGEN N° 7: FOTOGRAFÍA DE UNA CARICATURA DE ‘BRONCO’, POSITIVA FRENTE AL VETO A LA LOSEP.</b>	<b>79</b>
<b>IMAGEN N° 8: FOTOGRAFÍA DE LA CARTA AL DIRECTOR ESCRITA POR CÉSAR LÓPEZ, CON TENDENCIA NEGATIVA FRENTE AL VETO A LA LOSEP.</b>	<b>79</b>
<b>IMAGEN N° 9: FOTOGRAFÍA DEL ARTÍCULO PEQUEÑA ASAMBLEA, DE ALFREDO NEGRETE.</b>	<b>81</b>
<b>IMAGEN N° 10: FOTOGRAFÍA DE UNA PORCIÓN DE LA PORTADA DE EL COMERCIO.</b>	<b>82</b>
<b>IMAGEN N° 11: FOTOGRAFÍA DE UNA PORCIÓN DE LA PORTADA DE EL TELÉGRAFO.</b>	<b>82</b>
<b>IMAGEN N° 12: FOTOGRAFÍA DE PORTADA DE EL TELÉGRAFO.</b>	<b>89</b>
<b>IMAGEN N° 13: FOTOGRAFÍA DE PORTADA DE EL COMERCIO.</b>	<b>90</b>

<b>IMAGEN N° 14: FOTOGRAFÍA DE UN ARTÍCULO DE EL TELÉGRAFO, DONDE LA CANTIDAD FOTOS ES MUY RELEVANTE.</b>	<b>94</b>
<b>IMAGEN N° 15: FOTOGRAFÍA DE EL COMERCIO QUE CUBRE LAS PROTESTAS POR LOS VETOS.</b>	<b>95</b>
<b>IMAGEN N° 16: FOTOGRAFÍA DE UN ARTÍCULO DE EL TELÉGRAFO, QUE CUBRE LAS PROTESTAS POR LOS VETOS.</b>	<b>96</b>
<b>IMAGEN N° 17: COLLAGE DE FOTOGRAFÍAS TOMADAS DE EL TELÉGRAFO.</b>	<b>99</b>
<b>IMAGEN N° 18: COLLAGE DE PARATEXTO: ILUSTRACIÓN, TABLA Y CARICATURA.</b>	<b>100</b>
<b>IMAGEN N° 19: COLLAGE DE CARICATURAS DE RAFAEL CORREA HALLADAS EN LA MUESTRA.</b>	<b>104</b>
<b>IMAGEN N° 20: COLLAGE DE CARICATURAS ELABORADAS POR BRONCO HALLADAS EN LA MUESTRA.</b>	<b>105</b>
<b>IMAGEN N° 21: FOTOGRAFÍA DE LA SECCIÓN ACTUALIDAD DE DIARIO EL TELÉGRAFO.</b>	<b>134</b>
<b>IMAGEN N° 22: DETALLE DE ARTÍCULO DE LA SECCIÓN ACTUALIDAD DE DIARIO EL TELÉGRAFO.</b>	<b>137</b>

## INTRODUCCIÓN

El presentar una disertación que gira en torno al manejo mediático de un hecho tan polémico como el Veto presidencial a Ley Orgánica de Servicio Público (en adelante, *LOSEP*) previo al 30 de septiembre de 2010, responde a la necesidad construir espacios de encuentro común que fortalezcan la identidad nacional, siempre considerando lo planteado por el Plan Nacional del Buen Vivir (Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo, 2013) respecto a garantizar a la población el ejercicio del derecho a la comunicación libre, intercultural, incluyente, responsable, diversa y participativa, así como a impulsar la veeduría ciudadana a los medios de comunicación, realizada con autonomía frente al Estado y a intereses privados.

Lo que este trabajo académico plantea es un análisis comparativo y crítico de la calidad del discurso periodístico de *El Telégrafo* y *El Comercio* durante todo el mes de septiembre de 2010, tomando como punto de referencia la cobertura que cada medio dio al veto presidencial. ¿Por qué durante todo septiembre? Simplemente, porque que el dos de septiembre los legisladores regresaban a sus labores tras la vacancia legislativa y el veto a la *LOSEP* iba a estar entre los primeros temas a tratarse en el Pleno de la Asamblea y porque tras el 30-S, la cobertura del tema se abandonó casi por completo para cubrir las causas, consecuencias y lo sucedido el 30 de septiembre de 2010.

El veto presidencial es el tema de referencia escogido para la muestra del estudio porque, académicamente, se sabe que el uso de cierta terminología (principalmente en lo que concierne a sustantivos, adjetivos, verbos y adverbios) en los artículos informativos y de opinión -así como en sus titulares, o el espacio que ocupan, o el hecho de que vengan acompañados por imágenes o infografías, etc.- puede ser utilizado para conformar un discurso que vaya en función de los intereses y postura política de un medio.

En lo que respecta al tratamiento de los artículos informativos y de opinión durante el mes de septiembre de 2010, los diarios *El Comercio* y *El Telégrafo* tendrán posturas muy distintas respecto al gobierno de Rafael Correa, que se reflejarán claramente en la forma de abordar los temas noticiosos. En el manejo del discurso y sus elementos se verá cómo se maneja una postura política propia, afín a los intereses corporativos de cada medio. Así, cada medio será

muy distinto al abordar los temas de coyuntura, pues lo que sea aplaudido por el uno, probablemente sea criticado por el otro y viceversa.

La *agenda setting* será determinante, pues la crítica por un determinado suceso solo desaparecerá si hay como hacer una crítica por un suceso de mayor envergadura y trascendencia. En el presente caso, toda la información y opinión generada sobre el Veto presidencial a la Ley Orgánica de Servicio Público se tomó la agenda, desplazando a temas que venían siendo tratados en ambos diarios o, al menos, disminuyendo el espacio informativo que se les dedicaba. Igualmente, cada diario mantuvo en sintonía a sus articulistas de opinión para reforzar lo dicho por los periodistas en los artículos informativos. El manejo de fotografías, cifras, infografías, cuadros y caricaturas buscó articularse con el resto del contenido para enaltecer o desprestigiar al gobierno. Aunque con versiones distintas de los hechos, cada diario cayó en errores similares como, por ejemplo, el *unifuentismo* o carencias de contrastación de fuentes, mantenidos con el fin de sostener su verdad. Las posturas y las versiones pueden ser distintas, pero los errores periodísticos serán, posiblemente, los mismos en ambos medios.

Una pregunta justificada en este punto sería ¿por qué la cobertura de un tema previo al 30 de septiembre de 2010 es un hecho pertinente para analizar los errores de la prensa del país en la actualidad? El 30-S es un acontecimiento que no puede ser encasillado en el término *polémica* y esto se refleja principalmente en que existen dos posturas irreconciliables respecto al tema: la primera que habla de una revuelta de un grupo de policías y la segunda que llega a hablar de un intento de magnicidio. Hay que entender que dentro de los sucesos que desencadenaron los hechos de ese día pueden hallarse muchos componentes. Estos procesos sociales no suceden de un día al otro, sería ingenuo creer en su espontaneidad (Slatopolski, 1995). Así, los artículos informativos y de opinión en la prensa son parte de los muchos factores que de a poco van dando forma a estas manifestaciones sociales.

De lo dicho también se desprende el valor social de esta disertación. Así pues, el determinar de manera académica el papel que jugaron la prensa de opinión y la prensa informativa en un momento crítico de nuestra historia reciente, permitirá elaborar, con mayor claridad, juicios respecto a su labor actual y su papel de cara al futuro. Además, permitirá apreciar cómo los medios tienden a hacer hincapié en lo que más les conviene a sus intereses

corporativos. Analizar casos como este, desde una perspectiva histórica y más aún en un momento tan singular como el que se vive actualmente -donde son más las dudas que las certezas en el campo de los medios-, nos permitirá entender mejor al periodismo informativo y de opinión en medios impresos, así como sus obligaciones y sus deberes. Por ello, el principal objetivo de esta disertación será determinar qué elementos del discurso periodístico hallados en los artículos informativos y de opinión de *El Telégrafo* y *El Comercio* se utilizaron de forma parcializada en contra o a favor del gobierno de Rafael Correa en los días previos al 30 de septiembre de 2010 al hablar de la LOSEP (Ley Orgánica de Servicio Público).

A pesar de relacionarse directamente con un hecho mediático tan próximo y relacionado al 30 de septiembre de 2010 (30-S), como el Veto presidencial a Ley Orgánica de Servicio Público (LOSEP), esta disertación se centra en hacer un análisis comparativo y crítico de la cobertura mediática y la calidad del discurso periodístico con el que *El Telégrafo* y *El Comercio* abordaron el tema. En ese sentido, esta disertación no analizará a profundidad lo que pasó el 30 de septiembre del 2010, ni sus causas o consecuencias, sino que se esgrime como una mirada crítica y objetiva a las herramientas que cada medio usó a lo largo del mes de septiembre de 2010 para conformar un discurso en función de sus propios intereses y postura política.

El primer capítulo de esta disertación, denominado ANTECEDENTES Y CONTEXTO, arranca con un breve recuento de la tensa relación existente entre el presidente Rafael Correa y la prensa escrita a lo largo de su mandato. Luego, recopila brevemente la historia de *El Comercio* y *El Telégrafo*, así como sus líneas editoriales y su postura, justificando su elección para el estudio. En tercer lugar, se repasa una breve cronología informativa de los hechos verificables que acontecieron el 30-S, junto con un corto análisis de la polarización de las versiones de los medios y de los actores políticos antes, durante y después del mismo. Finalmente, se analiza la LOSEP en su contexto legal.

El segundo capítulo se titula ENFOQUE TEÓRICO y se centra en una aproximación teórica a la definición del Discurso Periodístico y los Géneros Periodísticos. Además, aborda la teoría del Análisis Crítico del Discurso y la relación del Discurso y la Ideología, propuesta por Van Dijk, como sustento teórico de la disertación. En seguida, en este capítulo se propone

un esquema metodológico de trabajo a través de la propuesta de tres niveles de análisis: el socio histórico, el discursivo y el interpretativo. Por último, se plasma la matriz de análisis con la que se procesará la muestra recogida en ambos diarios.

En el tercer capítulo, RESULTADOS DEL ESTUDIO, se desarrolla un análisis crítico de los elementos y características fundamentales del discurso de cada diario respecto al veto presidencial a la LOSEP durante el mes de septiembre de 2010. Esto se hace a partir de la interpretación de los datos y cifras que arroja la matriz a través de la cual se analizó la muestra. Este análisis no se centra solo en los datos cuantitativos obtenidos, sino que los interpreta con enfoques teóricos y con criterios cualitativos obtenidos de las entrevistas personales hechas a Orlando Pérez, director de El Telégrafo, y Martín Pallares, ex columnista de El Comercio. Con esto, se evidencia los elementos característicos del manejo del tema por parte de cada diario, así como los aciertos y equivocaciones que cada uno pudo cometer en el manejo del tema.

Como cierre de la disertación, los apartados de CONCLUSIONES y RECOMENDACIONES funcionan a manera de síntesis de los resultados que entregó el estudio. Estos apartados permitirán tener una noción más cierta de las diferencias y similitudes que tuvo el discurso de cada diario, así como una visión más global de la realidad actual de la prensa escrita ecuatoriana en su conjunto y los desafíos que enfrenta de cara al futuro.

# **CAPÍTULO I: ANTECEDENTES Y CONTEXTO**

## **1.1 Introducción**

El valor académico de este estudio consiste en la realización de un análisis cuantitativo y cualitativo respecto a la calidad periodística de la prensa informativa y de opinión y su papel como informantes en un tema clave previo al 30 de septiembre de 2010, además de diferenciar como el tratamiento de un mismo tema puede variar de un medio a otro. Actualmente, solo se cuenta con la memoria social construida -ya sea fotográfica, impresa, o audiovisual- que aborda el caso desde una perspectiva casi sentimental y, obviamente, confrontada entre sí (las versiones del 30 de septiembre del 2010, como he dicho, son tan polarizadas que se lo presenta o bien como intento de magnicidio o sino como una simple protesta policial). Por ello, la necesidad académica de plantear un estudio más profundo en lo cualitativo y cuantitativo respecto a esta cuestión, que permitirá determinar si los artículos presentes en *El Telégrafo* y *El Comercio* que se refieren a la LOSEP durante el mes previo al 30-S, reflejan una postura parcializada frente a ella.

## **1.2 El Presidente Rafael Correa y su relación con la prensa escrita entre 2007 y 2016**

Desde que Rafael Correa es Presidente del Ecuador, su relación con la prensa escrita ha sido polémica. El enfrentamiento constante con los medios de comunicación a través de réplicas, críticas y exigencias de rectificaciones a la información difundida por ellos es parte del discurso del mandatario y sus funcionarios. A tal punto es evidente esta mala relación, que es común oír frases como “prensa corrupta” y palabras como “pasquín” en los Enlaces Ciudadanos de los sábados, incluso acompañados por un verso de la canción *Y Todos los Días* del autor ítalo argentino Piero, que reza: “y todos los días los diarios publicaban porquerías” (AFP, 2012).

El 19 de mayo del 2007, en el programa *Diálogo con el Presidente*, cadena radial que fue el génesis del actual *Enlace Ciudadano*, se da la primera evidencia fehaciente del uso de calificativos por parte de Rafael Correa en contra de la prensa en una sabatina. El programa número 18, que hasta ese día contaba con la participación de periodistas invitados para debatir aspectos de la realidad nacional, estuvo marcado por la polémica. Correa mandó a



sacar de la sala de sesiones de la Presidencia de la República al periodista Emilio Palacio, quien nombró a la esposa y los hijos del presidente como beneficiarios de las indemnizaciones que recibiría tras sus demandas en contra del Banco Pichincha y el diario La Hora (El Universo, 2007). Tras eso, Correa sostuvo que:

Aquí nadie está en contra de que se cuestione, pero sí contra que se falte a la verdad por parte de majaderos como este señor. Ustedes han visto la calidad de periodistas que tenemos [...] ¿Entonces libertad de expresión es permitirle que siga ofendiéndome? Si no fuera presidente, le hubiera respondido hace rato de otra forma. Agradezca que soy presidente [...] Los jóvenes se han dado clara cuenta de la calidad de nuestra clase periodística; al menos de ciertos miembros, que incluso ni siquiera manejan bien el castellano. Yo, como académico, siempre me cuido de generalizar, pero aquí se confunde precisar con generalizar, cuando usted dice hay prensa corrupta no está generalizando, no está diciendo toda la prensa es corrupta, no está precisando, pero la prensa lo toma como generalización. Yo qué culpa tengo que no manejen bien el idioma. (Cadena Radial Nro. 018 desde Quito 19-05-2007, 2007)

El acto de romper periódicos también se ha incorporado a los Enlaces Ciudadanos de los sábados, aunque esto es posterior al 30-S. De hecho, hasta que se culminó esta disertación, la última vez que esto sucedió fue el 01 de noviembre de 2014, cuando criticaba al diario opositor *La Hora* por un titular en su portada, sosteniendo que “Este título es mentiroso. Es pura y simple manipulación. Prensa corrupta. Hay periódicos que no sirven ni para madurar aguacate”, tras lo cual dejó a un lado el micrófono, tomó un ejemplar del diario y lo rompió en vivo y en directo (INFOBAE, 2015).

Hasta que se escribió esta disertación Rafael Correa había roto ejemplares de periódicos en seis ocasiones, incluida la que ya mencionamos. Cuatro ejemplares de *La Hora*, dos de *El Universo*, uno de *Diario Hoy* y uno de *El Comercio*. Ocho ejemplares rotos en total tras sumar las seis ocasiones ocurridas en un lapso de menos de cuatro años. La primera vez fue en el 12 de febrero del 2011 durante el Enlace Ciudadano No. 208, también con un ejemplar de *La Hora*. El 17 de diciembre de 2011 rompió un ejemplar de diario *El Universo* en el Enlace Ciudadano No. 250. Nuevamente, el presidente rompe un ejemplar de *La Hora* el 26 de mayo de 2012, otro de *El Universo* el 24 de noviembre de 2012 y en la quinta ocasión, el

21 de septiembre de 2013, rompió un ejemplar de *El Comercio*, uno de *Diario Hoy* y otro de *La Hora* (FUNDAMEDIOS, 2015). En esta, la penúltima ocasión, el presidente dijo (Higuera, 2013):

Esta es la prensa que debemos enfrentar. Estos [*El Comercio*] son peor que diario El Universo, que se ha tranquilizado desde la aprobación de la ley de Comunicación y desde que les ganamos el juicio y así recibieron su lección. El peor de todos es diario La Hora este pasquín es un insulto, ni diario Hoy les llega y eso que ese tipo es un envenenado [...] Libertad de expresión también es romper diarios, así como dice que hacer un *yucazo* es libertad de expresión. Yo rompo los diarios en rechazo a esa manipulación de la prensa corrupta.

Otra faceta de la relación del presidente Correa y la prensa han sido todos los procesos legales que los han tenido como actores judiciales. El primero ocurrió el 10 de mayo de 2007, apenas cinco días antes de que el presidente cumpliera dos meses en su cargo, y fue en contra de diario La Hora. Rafael Correa enjuició a Francisco Vivanco, presidente del medio, tras haberse negado a rectificar el editorial titulado *Vandalismo oficial*, publicado el 09 de marzo de 2007. La frase en la que se basó la defensa de Correa para afirmar que se injuriaba al primer mandatario, decía (La Hora, 2007):

Elemento vital es la indecencia de las fuerzas policiales, ya que si bien es lógico que acepten las órdenes del Ejecutivo no pueden convertirse en cómplices y en verdaderos autores por omisión, de las barbaridades realizadas frente a ellos por turbas fanatizadas, enajenados gubernamentales y delincuentes disfrazados, como constató la ciudadanía en los actos cobardes del vandalismo oficial. [...] Esta política que sale definitivamente de la Presidencia de la República y que pretende gobernar con tumultos, piedras y palos es vergonzosa para el primer mandatario que se ufana de ser un hombre civilizado y respetuoso de las opiniones de los demás.

Finalmente, el proceso fue archivado en 2008, pues la Fiscalía consideró que no existía injuria ni ofensa alguna (El Comercio, 2011). Otro ejemplo emblemático es la demanda por 80 millones de dólares planteada por el primer mandatario en contra del periodista Emilio Palacio y los directivos de diario *El Universo* tras la publicación de una nota editorial donde Palacio realizaba la siguiente afirmación luego de los hechos sucedidos el 30 de septiembre de 2010 (Palacio, 2011):

El Dictador debería recordar, por último, y esto es muy importante, que con el indulto, en el futuro, un nuevo presidente, quizás enemigo suyo, podría llevarlo ante una corte penal por haber ordenado fuego a discreción y sin previo aviso contra un hospital lleno de civiles y gente inocente.

Rafael Correa sostuvo al respecto que se trataba de una acusación gravísima de la que no había pruebas y recibió sentencia a su favor en julio de ese mismo año (INFOBAE, 2015). Tiempo después, el presidente solicitó que se anulara la condena no sin antes decir que “la prensa abusiva ha sido vencida [...] hay perdón, pero no olvido” y hacer énfasis en que los “injuriadores dejen de mostrarse como víctimas [...] que de ahora en adelante asuman un compromiso con la verdad y la ética profesional” (EFE, 2012). Luego informó que desistiría de la querrela entablada contra los también periodistas Juan Carlos Calderón y Christian Zurita, quienes habían sido sentenciados por un juez de primera instancia a indemnizar al presidente por dos millones de dólares luego de la publicación de “El Gran Hermano”, libro que acusaba a Fabricio Correa, hermano del jefe de Gobierno, de tener contratos millonarios con el Estado.

Otro matiz de esta relación ha sido la Ley Orgánica de Comunicación que entró en vigencia el 25 de junio del 2013. Nuevamente, versiones contrapuestas de ambos lados, pues para Correa (El Telégrafo, 2013) la ley “no es para que no haya prensa, es para que haya buena prensa, buena información, verdadera libertad de expresión”, mientras que para la Sociedad Interamericana de Prensa, SIP, se trata de “la peor ‘ley mordaza’ de América”, a tal punto que instó a la Asamblea de la OEA a darse cuenta del “flagrante atropello del gobierno de Rafael Correa contra el derecho del público a estar informado, contra el trabajo libre de los periodistas y contra los medios independientes” (El Universo, 2015).

### **1.3 Los medios impresos escogidos para el análisis:**

Más allá de que resulte evidente que *El Comercio* y *El Telégrafo* son diarios de amplia circulación nacional y que manejan tendencias políticas lejanas y casi opuestas, la decisión de tomar estos dos periódicos como referencia para el presente análisis se apoya también en un estudio publicado en referente al contenido de los medios más representativos de la prensa escrita (El Telégrafo, 2015). Dicho estudio tuvo como unidades de análisis las ediciones del año 2014 de *El Comercio*, *El Telégrafo*, *El Universo* y *El Tiempo* de Cuenca.

Ese análisis permitió evidenciar que hay temas y personajes que marcan la agenda informativa. Así, la agenda noticiosa de estos diarios correspondía en un 61% a temas que conciernen al primer mandatario, mientras que Seguridad y Fútbol son los que le siguen con unos lejanos 21,6% y 17,3% respectivamente. Sorprendentemente, el diario que más noticias

genera respecto a Rafael Correa es *El Tiempo* de Cuenca, con un 67% del total, mientras que *El Comercio* alcanza un 63%, *El Telégrafo* un 61,5% y *El Universo* un 56% (El Telégrafo, 2015). De esta manera, entre los que según dicho estudio son los diarios más influyentes del país, se escogió como objeto de análisis para la presente disertación a diario *El Telégrafo*, por ser un diario público y de tendencia oficialista -que no equivale a decir que es el periódico oficial del Gobierno, título que corresponde a *El Ciudadano*- y a *El Comercio*, por ser un diario de tendencia opositora al momento del análisis –a pesar de autodenominarse independiente-, generar más información respecto a Rafael Correa que *El Universo* y que tiene un mayor alcance nacional que *El Tiempo* de Cuenca.

### **1.3.1 Diario *EL TELÉGRAFO***

Aunque hoy es un Diario Público, El Telégrafo nace como un diario privado. El 16 de febrero de 1884, es fundado por Juan Murillo Miró, quien había llegado recientemente de Europa a causa de la enfermedad de su padre. Según la propia página del periódico (El Telégrafo, 2015), los aires revolucionarios de la época, tras la caída del general Ignacio de Veintemilla y el movimiento Restaurador, inspiraron al joven Murillo a formar un Diario Independiente que permitiera expresar la opinión de los ciudadanos.

El Diario fue nombrado en homenaje al servicio telegráfico instalado en el país ese mismo año y, anecdóticamente, fue el primer diario en usar el invento. De igual manera, en su página web, *El Telégrafo* sostiene que fue una guía durante la Revolución Liberal debido a su discurso liberal y radical, lo que produjo una inmediata aceptación en gran parte del público (El Telégrafo, 2015).

*El Telégrafo* circuló ininterrumpidamente hasta el 03 de julio de 1886, cuando por el acoso del gobierno de Plácido Caamaño cerró su edición en el número 607. En 1898, el total de acciones del periódico son adquiridas por José Abel Castillo. Este ambateño llevó a que el diario se convirtiera en el primer matutino del Ecuador durante décadas (El Telégrafo, 2015). Tras la *Matanza Obrera* del 15 de noviembre de 1922 (Paz y Miño, 2011), *El Telégrafo* y su dueño fueron perseguidos por el poder luego de alzar su voz contra el hecho y el gobierno de José Luis Tamayo, a tal punto que Castillo debió exiliarse en Alemania por varios años (El Telégrafo, 2015).

Las labores del diario continuaron bajo la administración de Manuel Eduardo y José Santiago Castillo, hijos de José Abel. En 1923 *El Telégrafo* adquiere a *Albert*, la primera imprenta rotativa traída al país que, sin embargo, fue usada por primera vez luego de tres años. José Abel Castillo regresa al país en 1927 y retoma la dirección del diario (El Telégrafo, 2015). Bajo la administración de Santiago Castillo y Castillo, iniciada en 1940, este diario se convierte en el primero que adquiere servicios de agencias de noticias del exterior y en publicar fotografías aéreas de varios rincones y ciudades del país (El Telégrafo, 2015).

Durante la crisis económica de 1999, *El Telégrafo* era propiedad del banquero Fernando Aspiazú Seminario, sindicado por peculado (Aspiazú, el expoderoso que usa la Metrovía, 2014). Tras estar en mano de uno de sus parientes, es embargado por el Estado ecuatoriano en el 2007 y refundado como diario público el 17 de marzo de 2008 (Celi, 2015). Actualmente, su línea editorial es considerada oficialista por su carácter de medio estatal (El Universo, 2007). Su lema, *El Decano de la Prensa Nacional*, se debe a su remota fecha de fundación, lo cual lo constituye en el más antiguo diario de circulación nacional.

### **1.3.2 Diario *EL COMERCIO***

El 01 de enero de 1906 en Quito, César y Carlos Mantilla Jácome fundan diario *El Comercio*. El diario es un periódico matutino y forma parte del Grupo El Comercio, que también es dueño del periódico vespertino *Últimas Noticias*, *Revista Líderes*, *Radio Quito* y *Radio Platinum*. Su primer ejemplar fue de cuatro páginas y el tiraje fue de 500 ejemplares. Tras los fundadores, los directores fueron Carlos y Jorge Mantilla Ortega, siendo este último un destacado periodista y representante diplomático del país ante la Asamblea General de la ONU en dos ocasiones (El Comercio, 2014).

Tras el fallecimiento de este último, asumió la dirección Guadalupe Mantilla en 1979. Luego sería su hijo, Fabricio Acquaviva Mantilla quien se ocuparía de la presidencia del Directorio. La empresa siempre tuvo carácter familiar, siendo su actual director general y presidente ejecutivo Carlos Mantilla Battle, (Jordán & Panchana, 2009). Sin embargo, según información de la Superintendencia, recogida por *Revista Plan V* (Ricaurte, 2015), “en un certificado emitido al 12 de enero de 2015, el 94.4% de las acciones de *El Comercio* pertenecen a la empresa nacional *Telecomunicaciones Globales de Entretenimiento Televisivo Telglovisión S.A.*”. El porcentaje restante está distribuido entre 205 personas

naturales y jurídicas, algunas de las cuales pertenecen a la familia Mantilla, mientras que otros son empleados y ex empleados del diario.

Según Gonzalo Marroquín, del semanario guatemalteco *Crónica* y Claudio Paolillo, presidente de la Comisión de la Libertad de Prensa e Información de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP), la empresa antes mencionada estaría relacionada con Ángel Remigio *El Fantasma* González, un empresario mexicano residente en Miami, quién sería propietario de varios medios alrededor del mundo y 13 en el Ecuador, entre ellos, el canal *RTS* (Ricaurte, 2015). Este hecho vuelve una interrogante la nueva línea editorial que asumirá el periódico, que hasta antes de su venta podía verse definida de la siguiente manera (Grupo El Comercio, 2015):

*El Comercio* ha sido [...] permanente impulsor de las grandes realizaciones nacionales y decidido defensor de la democracia y las libertades públicas e individuales. Su inquebrantable defensa de la libertad de expresión le representó más de una clausura [...] ha intervenido en el convivir nacional como informador y moderador de la opinión pública, como vínculo de la integración nacional, resaltando los valores nacionales y propiciando el desarrollo de la comunidad ecuatoriana. [...] El diario es considerado el medio impreso nacional de mayor influencia y credibilidad, gracias a la independencia y desvinculación con otras actividades que no sean las estrictamente periodísticas.

Así, para Claudio Paolillo (Ricaurte, 2015), el que *El Comercio* conserve su línea editorial crítica hacia el gobierno de Correa es una interrogante. Pone el ejemplo de lo que sucede en Guatemala con los medios que son propiedad de González y cree que, fácilmente, *El Comercio* podría cambiar su línea editorial para volverse un diario semi oficialista, amigo del Gobierno:

Ángel González [...] tiene operaciones en medios de comunicación en prácticamente toda América Latina. Tiene cadenas de radios y televisión. Tiene un modus operandi que generan preocupación. [...] Los candidatos a la presidencia de Guatemala hacen una travesía hasta Miami para pedirle al señor González el favor en sus cuatro canales de televisión a cambio de publicidad del Estado. [...] El negocio es luego no molestar al gobierno. En los medios de comunicación del señor González en los países donde opera tienen como premisa no molestar al gobierno sean de derecha o de izquierda. Sea democrático, dictatorial sea lo que sea.

#### **1.4 El 30-S**

A pesar de que esta disertación no se refiere directamente al 30-S, es importante tener un conocimiento contextual de los hechos sucedidos ese día y las versiones posteriores de ellos. De esta manera, se entenderá la importancia académica y científica de analizar la

cobertura informativa, valorativa e interpretativa hecha por *El Comercio* y *El Telégrafo* en torno a un tema específico como la LOSEP un mes antes de esta fecha.

#### 1.4.1 Cronología de los hechos del 30 de septiembre de 2010<sup>1</sup>:

HORA	HECHO
<b>07:30 am</b>	Alrededor de 500 policías se congregan en el Regimiento Quito, negándose a salir a trabajar para exigir que se derogase la Ley de Servicio Civil porque, según su criterio, iba a eliminar las bonificaciones que recibían por condecoraciones y ascensos.
<b>09:00 am</b>	La Escolta Legislativa de la Asamblea Nacional se amotina. Hubo altercados en los alrededores del complejo legislativo pues, a decir de varios asambleístas, se impidió su ingreso al hemiciclo.
<b>09:20 am</b>	Grupos de militares se adhieren a la protesta en el Complejo Militar de La Recoleta (quema de llantas y cierre de Av. Maldonado) y en la Base Aérea de Quito (toma de la base por alrededor de 400 uniformados). Se suspenden las operaciones en el Aeropuerto Mariscal Sucre.
<b>09:25 am</b>	Rafael Correa llega al cuartel del GOE acompañado por cerca de diez vehículos, luego se traslada al Regimiento Quito. El presidente ingresa al sitio en muletas.
<b>09:50 am</b>	Hay reportes de protestas policiales en Ambato, Cuenca, Guaranda, Ibarra, Latacunga, Loja, Manta, Machala y Santo Domingo. También hay reportes de saqueos y asaltos en Guayaquil y otros puntos del país. Las clases son suspendidas a nivel nacional.
<b>10:00 am</b>	El presidente habla desde una ventana de las oficinas del Comando de la Policía y dice a la tropa “Señores, si quieren matar al presidente, aquí está, mátenlo si les da la gana”. Inicia una congregación de simpatizantes del presidente en la Plaza de la Independencia.
<b>11:00 am</b>	Varios minutos después de finalizar el discurso, el presidente trata de llegar al helipuerto ubicado en la zona oeste del Regimiento Quito para retirarse. Correa camina cerca de 300 metros, recibiendo empujones y gas lacrimógeno, mientras los uniformados cruzan insultos y golpes con su escolta personal.

<sup>1</sup> Esta cronología no pretende ser una versión definitiva de los hechos de ese día, sino de acercarse a una versión verificable, pues ha sido elaborada a partir de los hechos mencionados en las cronologías de varios medios detallados y referenciados al pie de la tabla.

<b>11:30 am</b>	El presidente ingresa al Hospital de la Policía por la puerta que lo conecta con el Regimiento Quito. La Secretaría Nacional de Telecomunicaciones (SENATEL) envía el primer correo electrónico que solicita a las estaciones de radio y televisión engancharse a la cadena nacional, cuyas matrices son Ecuador TV y Radio Pública del Ecuador.
<b>12:00 pm</b>	En los alrededores de la Asamblea Nacional, un grupo de ciudadanos protesta contra la sublevación policial. También se concentran alrededor de 150 personas pertenecientes a la FEUE y al MPD para respaldar a los uniformados.
<b>13:00 pm</b>	La SENATEL envía un segundo correo electrónico que recuerda a las estaciones de radio y televisión la obligatoriedad de mantenerse enganchadas a la cadena nacional hasta nueva orden y que el incumplimiento de esta disposición será sancionado con el rigor de la ley.
<b>13:10 pm</b>	Los simpatizantes del presidente que están reunidos en la Plaza de la Independencia comienzan a marchar hacia el Hospital de la Policía, dirigidos por el canciller Ricardo Patiño.
<b>13:21 pm</b>	Rafael Correa imprime su firma electrónica en el decreto que declara el estado de excepción y encarga el control del orden público a las FF.AA.
<b>13:37 pm</b>	La declaración de estado de excepción es confirmada vía Twitter desde la cuenta oficial de la Presidencia de la República @Presidencia_Ec
<b>14:00 pm</b>	Las principales emisoras de radio y televisión se anexan a la cadena nacional con matriz en las emisoras estatales.
<b>14:17 pm</b>	Las Fuerzas Armadas ratifican su lealtad al presidente Correa.
<b>15:00 pm</b>	La SENATEL comunica a las emisoras de radio y televisión que, si la señal de Radio Pública del Ecuador y Ecuador TV se ven impedidas de salir al aire, Radio América y Gamatv serán la matriz de la cadena nacional.
<b>16:00 pm</b>	Se reporta que hay altercados violentos entre los manifestantes partidarios del régimen y los policías sublevados. Los uniformados golpean a los civiles apostados en los alrededores del Hospital de la Policía y lanzan bombas lacrimógenas.
<b>18:00 pm</b>	Miembros del Grupo de Operaciones Especiales (GOE), del Grupo de Intervención y Rescate (GIR) y militares llegan a Quito y se reúnen en el Colegio Militar Eloy Alfaro para iniciar la “Operación Rescate”. El vicepresidente, Lenin Moreno, confirma su lealtad a Correa.
<b>18:05 pm</b>	Rafael Correa da dos entrevistas a los medios estatales desde el Hospital de la Policía. En ellas dice que se trata de un golpe de Estado, que no podía salir



	del hospital por el cerco de policías que seguían protestando y que se sentía secuestrado.
<b>18:40 pm</b>	El equipo táctico del GOE se dirige a pie hasta el Hospital de la Policía, ingresa por Emergencias y sube al tercer piso donde forma un perímetro de seguridad.
<b>19:00 pm</b>	Un grupo de manifestantes llega a las instalaciones de los medios públicos a protestar mientras la cadena nacional era emitida. Se reinician las operaciones del aeropuerto Mariscal Sucre.
<b>20:00 pm</b>	Las emisoras de radio y televisión retoman su propia señal.
<b>20:30 pm</b>	Comienza el “Operativo Rescate”. El GOE se encarga de conducir al presidente desde el tercer piso hasta la puerta de Emergencias del Hospital de la Policía, que se encuentra ubicada en la planta baja.
<b>21:30 pm</b>	Rafael Correa sale del sitio en un vehículo protegido por efectivos del GIR, en medio de una balacera.
<b>22:00 pm</b>	El Presidente llega al Palacio de Carondelet y da un discurso de victoria. Se confirma la muerte del policía Froilán Jiménez.
<b>22:30 pm</b>	Los policías sublevados se retiran hacia el Regimiento Quito No.1. El cruce de fuego termina, al tiempo que médicos, civiles y periodistas salen del Hospital de la Policía.
<b>23:00 pm</b>	Comienza una rueda de prensa de Rafael Correa a través de una cadena nacional que durará 16 minutos.

**Tabla N° 1: Cronología de los hechos del 30 de septiembre de 2010.**

*Elaborada a partir de los hechos mencionados en las cronologías elaboradas por los diarios El Comercio (30-S Insubordinación Policial, 2011), El Telégrafo (Cronología de los eventos del 30-S, 2014), El Universo (Informes policiales y militar no cuentan misma historia del 30-S, 2011) y La Hora (Los cabos sueltos del 30-S, 2016).*

#### **1.4.2 Medios polarizados: antes, durante y después del 30 de septiembre de 2010**

Como ya se mencionó, las interpretaciones sobre el 30-S se han polarizado en torno a si fue un intento de golpe de Estado o un motín policial con consecuencias políticas. Si bien este apartado no influye directamente en nuestro análisis, sirve como evidencia introductoria para entender claramente el manejo de información y versiones distantes entre ambos diarios sobre un mismo hecho. Con el paso del tiempo, no se ha llegado a un consenso sobre el

hecho, sino que las posiciones políticas previas se han distanciado aún más, volviéndose casi irreconciliables.

La versión de intento de golpe de Estado (El Ciudadano, 2015) ha sido sostenida, fundamentalmente, por el gobierno y sus rostros más visibles y mediáticos. Esta lista está encabezada por Rafael Correa, altos funcionarios de Estado como José Serrano y Fernando Alvarado, asambleístas como Gabriela Rivadeneira, Gabriel Rivera y Virgilio Hernández, entre otros, e incluso el ex vicepresidente Lenin Moreno (El Universo, 2013). Según la visión gobiernista, el 30-S fue, desde un inicio, de índole conspirativa. De esa manera, se le atribuyó al Partido Sociedad Patriótica y a su principal líder, el ex presidente Lucio Gutiérrez, una capacidad de manipulación de los acontecimientos (La Hora, 2011).

Mientras tanto, la versión contrapuesta, que hace énfasis en que se trató solo de una revuelta policial, ha sido esgrimida por la mayoría de medios de oposición y por los grupos sociales y políticos contrarios al régimen (El Universo, 2010). Este conflicto de “verdades” sobre un mismo hecho puede ser interpretado solo como un síntoma más de la polarización del espacio político, mal que no solo aqueja al Ecuador sino a otros países de la región como Venezuela o Argentina.

Por el lado de los que afirman que no se trató de un intento de golpe de Estado, se argumenta que para que ocurra un golpe de Estado debe haber una voluntad manifiesta de tomar el poder desde algún segmento del propio aparato estatal, la presencia de una conducción explícita, el control del espacio comunicacional y de los centros neurálgicos del poder estatal (Ibarra, 2010). También es importante, según ellos, considerar el apoyo de manifestaciones públicas, aunque esto no sea una condición necesaria para la configuración de un golpe de Estado.

La importancia de las movilizaciones públicas en el escenario ecuatoriano se volvió palpable a raíz de las manifestaciones que desencadenaron los derrocamientos de tres gobiernos desde 1997. En cambio, en los golpes de Estado ocurridos entre 1960 y 1980, los protagonistas fueron las fuerzas armadas de manera directa. A pesar de esta diferencia, las fuerzas armadas nunca estuvieron alejadas de los acontecimientos de 1997, 2001 y 2005, sino que actuaron como árbitros y ya no como protagonistas. Otro argumento que se usa desde los grupos que sostienen la versión descrita anteriormente es que hay evidencia histórica de que la policía

no ha dado golpes de Estado, a pesar de que sí ha sido partícipe de rebeliones que fueron subsanadas sin mayores complicaciones (Ibarra, 2010).

La visión contrapuesta a la anterior sostiene que todos los acontecimientos del 30 de septiembre de 2010 configuran un intento de golpe de Estado. A esta versión se ha añadido la de una tentativa de magnicidio a la figura de Rafael Correa (Ecuadorinmediato, 2015). El argumento esencial es que figuras de la oposición como Gutiérrez y Carlos Vera eran parte de una conspiración que pretendió fraguar un derrocamiento del gobierno. Los policías habrían sido manipulados a través de campañas desinformativas propiciadas por los medios de oposición, respecto a los cambios que impulsaba el gobierno central con la promulgación de la Ley Orgánica del Servicio Público.

Esta versión ha tomado fuerza reciente, amparada sorprendentemente en testimonios (El Telégrafo, 2015) como el del ex jefe del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, Ernesto González, quien se refirió al peligro de muerte que enfrentó el presidente Rafael Correa y que, además, sostiene que la revuelta fue resultado de una campaña de desinformación dentro de la Policía y de la milicia. Según el propio González, los efectivos que se encontraban sublevados habrían colocado francotiradores en los edificios cercanos al hospital de la Policía, donde se encontraba Correa. A pesar de todo esto, el libro ha sido descalificado y llamado anacrónico y retrógrado por el mismo presidente quien además dijo que el autor posee problemas de lenguaje (El Comercio, 2015).

## **1.5 La LOSEP**

Finalmente, hay que darle un espacio al cuerpo legal que suscitó la polémica y que fue el elemento disparador de los hechos del 30-S. La Ley Orgánica de Servicio Público, LOSEP, fue aprobada en la Asamblea Nacional del Ecuador el 11 de agosto del 2010 con 106 votos a favor, 9 abstenciones y apenas 2 votos en contra (Sala de Prensa de la Asamblea Nacional, 2010) y entró en vigencia tras su publicación en el Registro Oficial el 06 de octubre del mismo año (Asamblea Nacional de la República del Ecuador, 2010). Su función es la de reemplazar a la extinta Ley Orgánica de Servicio Civil y Carrera Administrativa y de Unificación y Homologación de las Remuneraciones del Sector Público, LOSCCA, que estuvo vigente en el país desde el 12 de mayo de 2005, cuando el presidente de la República era el Dr. Alfredo Palacio González (Congreso Nacional de la República del Ecuador, 2008).

Según se puede leer en el artículo 2 de dicho cuerpo legal (Asamblea Nacional de la República del Ecuador, 2010), su objetivo primordial es:

Propender al desarrollo profesional, técnico y personal de las y los servidores públicos, para lograr el permanente mejoramiento, eficiencia, eficacia, calidad, productividad del Estado y de sus instituciones, mediante la conformación, el funcionamiento y desarrollo de un sistema de gestión del talento humano sustentado en la igualdad de derechos, oportunidades y la no discriminación.

Además, según la propia página web de la Asamblea Nacional, la necesidad de promulgar este articulado responde a “la necesidad de brindar un servicio público eficiente a la ciudadana, así como a los nuevos preceptos consagrados en la Constitución, priorizando el desarrollo de la carrera enfocado hacia la dignidad, transparencia, eficacia y vocación de servicio del Estado y sus instituciones, en el ejercicio de la función pública”.

Cronológicamente, la necesidad expresada por la Asamblea Nacional en el párrafo anterior, fue atendida primero por el presidente Rafael Correa en su calidad de co legislador. Así, el proyecto de Ley de Servicio Público reformativo a la Ley Orgánica de Servicio Civil y Carrera Administrativa y de Unificación y Homologación Salarial en el Sector Público, LOSCCA, fue remitido a la Asamblea Nacional por el presidente de la República, Rafael Correa Delgado, el 02 de julio de 2009 (Correa, 2009). La iniciativa presidencial se amparó en el numeral segundo del artículo 134 de la Constitución de la República del Ecuador (Asamblea Nacional Constituyente, 2008), que dice:

La iniciativa para presentar proyectos de ley corresponde:

2. A la Presidenta o Presidente de la República.

Además, en el numeral sexto de la primera disposición transitoria de la Constitución de la República del Ecuador (Asamblea Nacional Constituyente, 2008), que reza:

El órgano legislativo [...] en el plazo máximo de trescientos sesenta días, se aprobarán las siguientes leyes:

6. La ley que regule el servicio público.

Sin embargo, la aprobación inicial de la Ley Orgánica de Servicio público se dio, como ya se dijo, el 11 de agosto de 2010. Para ello, se tomó en cuenta el informe elaborado por la Comisión de los Derechos de los Trabajadores y la Seguridad Social (Comisión Especializada de los Derechos de los Trabajadores y la Seguridad Social, 2009), que fue un

texto alternativo al proyecto presentado por el presidente de la República. Como dato adicional, cabe decir que la exigencia de la norma constitucional fue cumplida con mora de parte de la Asamblea, pues la Ley de Servicio Público debió haber sido tramitada y aprobada antes del 15 de octubre de 2009.

La propuesta inicial del presidente (Correa, 2009) contenía temas delicados relacionados, por ejemplo, al despido intempestivo de servidores públicos o el deber retirarse obligatoriamente del servicio público al cumplir 65 años. Por ello, Nivea Vélez, presidenta de la Comisión de los Derechos de los Trabajadores y la Seguridad Social de ese entonces, señaló que para poder presentar un texto alternativo que respondiera a las necesidades de la ciudadanía, este organismo parlamentario recibió más de cien observaciones, de las cuales el 70% fueron presentadas por asambleístas y el 21% de las hechas por diversas organizaciones. El 9% de observaciones restantes, denominadas *nudos críticos*, fueron resueltas directamente con los jefes de bloque. Entre otros artículos, esta ley determinaba que “La Policía y los Militares se integran a la Ley de Servicio Público, respetándose el derecho que tienen a recibir condecoraciones, reconocimientos, porque ellos no cobran horas extras, ni complementarias, tienen jornadas y horarios especiales”.

Al final, los 11 integrantes de la Comisión respaldaron el informe (Sala de Prensa de la Asamblea Nacional, 2010). Por esta razón, para Nivea Vélez, el que la aprobación de la LOSEP haya contado con más de cien votos fue “una expresión de madurez política, porque se dejó de lado las diferencias político-partidistas [...] es el resultado de acuerdos entre los jefes de bancadas” (106 votos para Ley de Servicio Público, 2010). Así, antes del inicio de la vacancia legislativa de ese año, la Asamblea había aprobado dos cuerpos legales de gran importancia, la LOSEP y el Código Orgánico de organización Territorial, Autonomía y Descentralización (COOTAD). Dicho esto, es importante considerar que una vez que la Asamblea aprueba una norma, la Constitución dispone lo siguiente (Asamblea Nacional Constituyente, 2008):

**Art. 137.-** Aprobado el proyecto de ley, la Asamblea lo enviará a la Presidenta o Presidente de la República para que lo sancione u objete de forma fundamentada. Sancionado proyecto de ley o de no haber objeciones dentro del plazo de treinta días posteriores a su recepción por parte de la Presidenta o Presidente de la República, se promulgará la ley, y se publicará en el Registro Oficial.

**Art. 138.-** Si la objeción fuera parcial, la Presidenta o Presidente de la República presentará un texto alternativo, que no podrá incluir materias no contempladas en el proyecto; igual restricción observará la Asamblea Nacional en la aprobación de las modificaciones sugeridas. La Asamblea examinará la objeción parcial dentro del plazo de treinta días, contados a partir de la fecha de su entrega y podrá, en un solo debate, allanarse a ella y enmendar el proyecto con el voto favorable de la mayoría de asistentes a la sesión. También podrá ratificar el proyecto inicialmente aprobado, con el voto favorable de las dos terceras partes de sus miembros.

En ambos casos, la Asamblea enviará la ley al Registro Oficial para su publicación. Si la Asamblea no considera la objeción en el plazo señalado, se entenderá que se ha allanado a ésta y la Presidenta o Presidente de la República dispondrá la promulgación de la ley y su publicación en el Registro Oficial.

Por ello, el proyecto aprobado se puso a consideración del Ejecutivo, que el 22 de agosto se pronunciaba a favor del 85% del articulado, pero anunciaba una objeción parcial para el resto de la norma (Ejecutivo analiza sus reparos a la Ley de Servicio Público, 2010). Tras ello, el 03 de septiembre de 2010, tan solo un día después de que los asambleístas se reintegraran a sus labores tras su vacancia, el presidente Rafael Correa dispuso que en el inciso tercero de la Disposición Derogatoria al proyecto de la LOSEP se retirase la frase “con excepción de las normas que regulan las Fuerzas Armadas y la Policía Nacional”, dejándola de la siguiente manera (Presidente de la República propone que todas las funciones del Estado se sometan a la ley de Servicio Público, 2010):

Se derogan las leyes, reglamentos, normas, resoluciones, acuerdos o cualquier tipo de disposiciones que reconozca bonificaciones, comisiones o estímulos económicos por el cumplimiento de años de servicios.

Los diarios recogieron versiones, opiniones y análisis respecto de la información que se generaba en torno al tema hasta que el 29 de septiembre la Asamblea inició el trámite para examinar el veto parcial presentado por el presidente, allanándose a casi todo su contenido. De manera específica, la relación más evidente entre la LOSEP y el 30 de septiembre se da al estar incluidos los miembros de la Policía y las Fuerzas Armadas en el espectro que abarca esta ley. De manera específica, es el tercer artículo de la ley el que hace referencia a que las disposiciones de la misma serán de aplicación obligatoria en lo concerniente a remuneraciones y recursos humanos en toda la administración pública, especificando en el último párrafo de su cuarto numeral, que en las Fuerzas Armadas y la Policía se regirán por sus leyes específicas y solo de forma subsidiaria por la LOSEP en lo que fuese aplicable (Asamblea Nacional de la República del Ecuador, 2010).

Sin embargo, el tercer párrafo del artículo 102 de este cuerpo legal advierte que será el Ministerio de Relaciones Laborales quien fije las escalas remunerativas de la Policía y de las Fuerzas Armadas, reconociendo que se respetarán sus particularidades institucionales, pero especificando que las remuneraciones de policías y militares no deberán exceder el techo ni ser inferiores al piso de las remuneraciones mensuales unificadas de los servidores públicos.

Por otro lado, el artículo 115 anuncia que el Ministerio de Relaciones Laborales emitirá una resolución que especificará cómo los miembros de Fuerzas Armadas y Policía percibirán valores en compensación por los beneficios económicos que se encuentran previstos en la ley y que no pueden recibir dada la naturaleza de su profesión, diferente a la de los demás servidores públicos, tales como pago de horas extraordinarias, horas suplementarias, subrogaciones, encargos, etc. Finalmente, el artículo 129 excluye a policías y militares de las disposiciones específicas para los beneficios de jubilación de los demás servidores públicos.

De igual manera, para entender la terminología legal, será importante atender a las disposiciones generales de la ley, especialmente a la décima octava, que especifica el uso de conceptos trascendentales para esta disertación, tal como *Miembro en servicio activo*, al cual se refiere como la servidora o servidor que efectúa una carrera militar o policial dentro de las Fuerzas Armadas, Policía Nacional o Comisión de Tránsito del Guayas (Asamblea Nacional de la República del Ecuador, 2010).

Asimismo, y aunque no atañe directamente al sentido de remuneraciones y ascensos, vale destacar la séptima disposición transitoria, misma que dice que las instituciones educativas que se encuentran administradas por las Fuerzas Armadas y la Policía Nacional, Aviación Civil, Comisión de Tránsito del Guayas, pasarán a funcionar bajo la rectoría del Ministerio de Educación (Asamblea Nacional de la República del Ecuador, 2010).

Finalmente, el mismo general Ernesto González recordó que la revuelta policial del 30-S comenzó porque se decía que la Ley Orgánica de Servicio Público, *LOSEP*, eliminaba bonificaciones en la fuerza pública, por motivo de ascensos (La campaña de desinformación fue la causa del 30-S, 2015). Parece ser que el descontento de la Policía surgió porque había la percepción de que este cuerpo legal, promovido desde la bancada oficialista, homologaba a los policías como servidores públicos, suprimiendo algunos elementos distintivos de naturaleza simbólica vinculados a ascensos y condecoraciones (Ibarra, 2010). En lo que

concierno al análisis que plantea esta disertación, la interpretación de la Ley se vuelve interesante, pues la homologación resultaría loable desde una perspectiva de racionalización del sector público, versión adoptada por *El Telégrafo* y sus artículos, mientras que, para *El Comercio*, se podría interpretar que se dejaba de lado el componente moral y honorífico, presente en estos elementos simbólicos de las condecoraciones y ascensos.



## CAPÍTULO DOS: ENFOQUE TEÓRICO

### 2.1 Introducción

Para entender el tipo de enfoque teórico que se va a utilizar en la presente disertación, será necesario que recalcar que el objetivo principal del trabajo es el determinar qué elementos del discurso periodístico presentes en los artículos informativos y de opinión de *El Telégrafo* y *El Comercio* pudieron ser utilizados de forma parcializada en contra o a favor del gobierno de Rafael Correa en los días previos al 30 de septiembre de 2010 al hablar de la Ley Orgánica de Servicio Público (LOSEP) y el veto parcial presentado por el presidente.

Al realizar esa tarea, en el presente capítulo necesitaremos también revisar la teoría de géneros periodísticos, comparar el uso del lenguaje y la retórica entre los artículos informativos y los de opinión y revisar los enfoques teóricos del campo del análisis del discurso periodístico en prensa informativa y de opinión. De la misma manera, en el siguiente capítulo, tras recopilar los artículos de opinión de diario *El Telégrafo* y *El Comercio* referentes al tema durante el mes de septiembre de 2010, se establecerá qué elementos del discurso pudieron haber sido utilizados de manera parcializada y se comparará la presencia de dichos elementos del discurso periodístico en ambos diarios.

### 2.2 El Discurso Periodístico

Para aproximarse al concepto de *Discurso Periodístico*, primeramente, se deberá definir al discurso como tal. El discurso ha sido definido como la realización de un texto en una situación comunicativa determinada (Benavides, 1996). También ha sido definido como “algo más que representación; es decir, si rebasando los efectos reflejos de la estructura social como simple ideología, se presenta también como una exponente de la constitución de los actores sociales y de sus prácticas” (Van Dijk & Rodrigo-Mendizábal, Análisis del Discurso Social y Político, 1999) e incluso se ha dicho que a través de él, “el sujeto construye el mundo como objeto y se construye a sí mismo” (Lozano, Peña-Marín, & Abril, 1989).

Una consideración importante que es que la labor del discurso está definida por lo ideológico. En palabras de Michel Foucault, citado por Rodrigo-Mendizábal (Análisis del Discurso Social y Político, 1999), “el discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los

sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse”. De esta manera, el discurso se transforma en un vehículo de la acción que evidencia que la comunicación está enlazada a lo político.

En cuanto al *Discurso Periodístico* de manera específica, en primer lugar, hay que entender que los medios de comunicación producen varios tipos de discursos, cada uno con sus estructuras y características particulares. No obstante que el ejercicio periodístico se realiza también en radio y televisión, en el presente trabajo académico se va a abordar el discurso de la prensa escrita en específico.

Como característica inicial, podemos decir que el discurso de los medios de comunicación masivos es el construir una representación de una realidad a la que se alude. Así, el teórico Miquel Rodrigo Alsina (La construcción de la noticia, 1993) nos dice que la realidad a la que se refieren los medios es una realidad “compleja diversa y cambiante; es una realidad social poliédrica de la que sólo damos cuenta de algunas de sus caras”. Resulta interesante contrastar esta definición con la de Berger y Luckmann (La construcción social de la realidad, 2003), que dice que la realidad no existe como tal, sino que es socialmente construida.

Karl Marx, en una de sus frases más universalmente conocidas nos dice que “La manera como se presentan las cosas no es la manera como son”, lo que se podría relacionar con que el determinar cuáles hechos forman una noticia y la manera como estos se presentan e interpretan, involucra una construcción de la realidad. Así, Eliseo Verón (Comunicación de masas y producción de ideología: acerca de la constitución del discurso burgués en la prensa semanal, 1983) comenta:

Los acontecimientos sociales no son objetos que se encuentran hechos en alguna parte de la realidad y cuyas propiedades y avatares nos son dados a conocer de inmediato por los medios con mayor o menor fidelidad. Sólo existen en la medida en que esos medios los elaboran.

Por ello, no hay que considerar al acontecimiento como algo distante de la construcción de la realidad. De la misma manera, es importante tomar en cuenta que la producción de la noticia es un proceso que se inicia con el acontecimiento (Rodrigo Alsina, 1993). Así, para construir un relato, el periodista tiene en cuenta ciertos aspectos del suceso y descarta otros. Para Nélida Sosa (Estrategias retóricas en la construcción de la actualidad periodística. Análisis de la noticia de la prensa, 2000), esta es la construcción del *Discurso Periodístico*

como tal, donde el periodista -actuando como enunciador-, no hace sino transformar los hechos objetivos en una estructura subjetiva del sentido. De esta manera, “la noticia no es lo que pasa, sino un artefacto semiótico que representa simbólicamente lo que pasa” (Sosa, 2000).

Vale la pena, también, aclarar y recordar que todas las noticias nacen en acontecimientos pero que no todos los acontecimientos resultan en noticias. Por lo tanto, habrá criterios para determinar qué acontecimientos serán seleccionados para ser noticia, siendo fundamentales para ello (Rodrigo Alsina, 1993) la frecuencia, la ausencia de ambigüedad, la imprevisibilidad, la continuidad, la actualidad y la pertinencia.

Así, tras la selección de un acontecimiento a partir de estos criterios, la realidad fáctica (acontecimiento como tal) se torna en una realidad discursiva (noticia como tal). Sin embargo, esta transformación no sucede de manera sencilla, sino que se deberá realizar a partir de la selección de unidades informativas y la jerarquización de la información (Gutiérrez Vidrio, 2010). Así, se trata de una especie de filtro que deben atravesar los acontecimientos sociales para volverse noticiosos. Por lo general, la persona que realiza esta operación es conocida como *gatekeeper* o *guardabarreras* (López M. , 1995), quienes no solo se encargan de decidir acerca de las noticias que van a ser publicadas en el medio y de las que no, sino que incluso llegan a decir qué enfoque dar a la información al equipo periodístico bajo su mando. Susana González (Periodismo y discurso, 2000) nos dice que esta función se vuelve imprescindible en la actividad periodística, pues no es posible –ni tampoco es de interés del medio- el agotar la realidad social.

Por otro lado, hay que notar que la diferencia entre el presentar un hecho y evaluarlo es la piedra angular de los géneros de noticia y opinión. Así, los géneros periodísticos van a distinguirse por su función, su estructura y otras características discursivas (Fonte, 2002). Esta especificidad será necesaria para poder fijarnos en la función, estructura y características discursivas de cada género como tal.

### **2.3 Géneros periodísticos**

En la América hispana, los géneros periodísticos han sido uno de los elementos claves en la maduración del periodismo durante el siglo XX (Mejía Chiang, 2012). Esto se evidencia

especialmente en la prensa, donde los géneros se han vuelto una herramienta metodológica que, en palabras de Martínez Albertos (2012):

Deben ser para el periodista los fundamentos básicos para el conocimiento científico del mensaje informativo, es decir, la piedra de toque indispensable para que el trabajo profesional del periodista pueda ser considerado una actividad intelectual apoyada en una base científica.

A decir del mismo autor (Martínez Albertos, Curso general de redacción periodística: lenguaje, estilos y géneros periodísticos en prensa, radio, televisión y cine., 2012), los géneros periodísticos nacen como una extrapolación de los géneros literarios. A partir de ello, añade, a más de servir como herramienta periodística, se los ha usado también como “técnica de trabajo para el análisis sociológico” en sentido cuantitativo, como “doctrina filológica propia de la sociolingüística” para valoraciones literarias y lingüísticas, a manera de “principio de orientación para el lector, además de principio de clasificación para el crítico y el historiador” y, finalmente, como método para “organización pedagógica en los estudios universitarios para periodismo”. De esta forma, los géneros se vuelven principios de clasificación y orden que arbitran las relaciones entre contenido y forma, para así brindar señales que permitan obtener máximo partido de los textos periodísticos al lector, quien puede decodificar diversos textos de maneras específicas (Armañazas & Díaz-Noci, 1996).

A pesar de su importancia notoria, hasta la actualidad no existe un consenso sobre una clasificación definitiva de los géneros periodísticos. Quizá para entender el por qué, sea necesario acercarnos a Juan Cantavella (1999) quien ve en el crecimiento que experimenta un árbol la metáfora perfecta para el devenir de los géneros periodísticos. En este sentido, inicialmente hubo un progreso lento, rígido y esquemático que, tras permitir que se consoliden las bases, facultó un crecimiento vertiginoso y frondoso una vez llegada la madurez.

Verbigracia, inicialmente las clasificaciones propuestas fueron de carácter dicotómico y surgieron durante la denominada *Edad de Oro* de la prensa anglosajona. Esta clasificación se immortalizó en una frase de Charles Prestwich Scout, editor del *Manchester Guardian*, quien en 1921 afirmó “*Comment is free, but facts are sacred*”, es decir, *Comentar es gratis, pero los hechos son sagrados* (Mejía Chiang, 2012). Con esto, se hizo una clara distinción entre los hechos y las opiniones, entre los acontecimientos noticiosos dignos de ser publicados y las convicciones y criterios del periodista.

En el mismo sentido, Martínez Albertos (1989) asegura que los hechos noticiosos se vuelven concretos en dos productos periodísticos bien distintos: el comentario y el relato. El comentario se materializa a través de editoriales, columnas y artículos y sirve para expresar pensamientos, juicios e ideas, respetando la libertad de los lectores a través de una *editorialización manifiesta* (presentarse explícitamente como tal) o de una *editorialización pos relato* (completar el significado de los hechos relatados). Mientras tanto, el relato, que se materializa en la noticia, la entrevista, la crónica y el reportaje, debe estar recubierto por una capa de *no intencionalidad* a la hora de su producción, apoyando su *despersonalización psicológica* en datos verificables que hayan sido obtenidos de fuentes confiables y codificados a través de convenciones profesionales tales como la *pirámide invertida*, el *lead*, etc.

Sin embargo, más allá de servir para tipificar los textos periodísticos en los que relatan acontecimientos y los que implican asumir una posición, la importancia de esta clasificación bipartita reside en que separar el *relato de los hechos* de los *asuntos de opinión* es la primera norma ética exigible al periodismo (Casals Carro, 2005). Cabe recalcar que, en muchos medios, esta clasificación sigue en plena vigencia por su simpleza lógica, pero que ha sido criticada ya que puede caer en peligrosos reduccionismos a causa de su maniqueísmo (Mejía Chiang, 2012).

Lo que se menciona al finalizar el párrafo, sumado a la consolidación del periodismo interpretativo a través de las revistas temáticas especializadas y a la explosión creativa del *New Journalism* (Mejía Chiang, 2012), originó el desarrollo de nuevas clasificaciones tripartitas que buscaban adaptarse al surgimiento de las nuevas y audaces estructuras periodísticas. Vale apuntar que estas nuevas estructuras nacieron como resultado del posicionamiento de la televisión como medio masivo, pues condujeron a los diarios a dejar de depender de los textos meramente informativos ya que los audiovisuales ostentaban mayor inmediatez y alcance. De esta manera, la labor periodística de la prensa se dirigió hacia la interpretación y análisis de los datos, así como al escudriñamiento profundo de antecedentes, y ya no solamente a reproducir los hechos literalmente o comentarlos desde la subjetividad.

Probablemente, la manera más clara de entender la clasificación tripartita de los géneros sea la descripción histórica de las transformaciones que ha sufrido la redacción periodística. El

misimo Martínez Albertos (Aproximación a la teoría de los géneros periodísticos, 2004) es quien distingue y describe tres etapas progresivas del periodismo, tal como se aprecia en la tabla N° 2.

ETAPAS PROGRESIVAS DEL PERIODISMO	
<b>Ideológico</b>	Es una etapa donde el periodismo es de carácter partidista, doctrinal e incluso moralizador. Surge al mismo tiempo que los debates ideológicos que enfrentaban al liberalismo contra el proteccionismo, al presidencialismo contra el parlamentarismo, a la democracia contra el totalitarismo, etc. Así, en esta etapa el periodismo daba poco o nulo lugar a los hechos, mientras que ahondaba en su evaluación o comentario, lo que permitió que la crítica, el artículo y el ensayo periodístico se consoliden.
<b>Informativo</b>	En esta etapa, el periodismo se enfoca en relatar los hechos de manera objetiva. Durante la Edad de Oro de la prensa anglosajona, ocurrida ente 1890 y 1920, el uso masivo del telégrafo permitió que aparezcan el reportaje y la crónica, así como que se empiece a usar el lead.
<b>Explicativo</b>	Esta etapa coincide con la masificación de los medios audiovisuales y la competencia que estos suponían para la prensa. Por ello, en esta etapa los medios impresos hacen énfasis en explicar los hechos antes que solo presentarlos o darlos a conocer. Para la explicación de los mismos, se basan en el análisis de causas y antecedentes y calcular sus efectos y consecuencias. Es en este momento donde se originan, por ejemplo, la crónica interpretativa y el reportaje en profundidad.

**Tabla N° 2: Etapas progresivas del periodismo.**

*Elaborada a partir de las definiciones del profesor Martínez Albertos, en su libro Aproximación a la teoría de los géneros periodísticos (2004).*

También existen teóricos como María Jesús Casals Carro (2005) quien habla más bien de actuaciones que van definiendo la actividad del periodista, los cuales consisten en relatar periódicamente hechos de actualidad que posean interés social, evaluar dichos hechos y explicar asuntos de la realidad social. Luis Núñez Ladevéze (2007) es más específico y detalla las diferencias estilísticas de los tres géneros. Según él, el *género informativo* es aquel cuyo objeto predominante es la realidad y cuyo fin es describir lo que sucede; el *género de opinión* considera a la recopilación de datos como algo secundario, siendo lo primordial que el periodista tome posición amparándose en los datos y trate de persuadir al lector a partir de los mismos; finalmente, el autor dice que el *género de interpretación* tiene como fin el

relacionar la información con su contexto, profundizarla a través de la interpretación del sentido de lo que acontece sin limitarse solo a contarlo.

Actualmente, para el trabajo que aquí se plantea ya no puede sostenerse la clasificación tradicional de los géneros periodísticos en informativos y de opinión, pues hay géneros informativos que no solo informan y los géneros de opinión que no solo opinan. De esto se desprende que entre las diversas formas de clasificación de los géneros periodísticos hechas en la actualidad, los autores han incluido a la interpretación como otro tipo de género híbrido -que da cabida a formatos como la entrevista y al reportaje- a pesar de que no exista un acuerdo respecto a una clasificación definitiva.

Uno de los primeros autores que incluye a los textos interpretativos bajo la categoría de *piezas híbridas*, que combinan características de las informativas y de opinión, fue Martín Vivaldi (Mejía Chiang, 2012). Vivaldi agrupó al *reportaje estandarizado* y a la *información* bajo la categorización de *noticia*, a los *artículos* dentro de la categoría *comentario* y, por último, añadió un denominado *género ambivalente* que lo integraban la crónica, la columna y el reportaje profundo. Por su parte, tras superar la clasificación *bipartita*, Martínez Albertos (Curso general de redacción periodística: lenguaje, estilos y géneros periodísticos en prensa, radio, televisión y cine., 2012) determina que dentro del *género informativo* se incluyen la *noticia* y el *reportaje objetivo*; la *crónica* y el *reportaje en profundidad* se encuentran dentro del *género interpretativo*; y, para finalizar, que el *artículo editorial*, la *columna*, la *crítica cultural* y otras variaciones del articulismo integran el *género de opinión* (ver tabla N° 3, página siguiente).

Este planteamiento es muy similar al realizado por Luisa Santamaría (El comentario periodístico. Los géneros persuasivos., 1990). Por su parte, Eduardo Ulibarri (Idea y vida del reportaje, 1994) presenta otra denominación para el *género de opinión* y lo denomina como *valorativo*. Además, da un paso más allá, hablando de propósito más que de género, de género por formato y adentrándose en sus fuentes, métodos, recursos lógicos, expresivos y lo que toman por referentes.

GÉNEROS	FORMATOS DE CADA GÉNERO
<b>Información</b>	Reportaje objetivo y noticia.
<b>Opinión</b>	Artículo (editorial, columna, crítica, etc.)
<b>Interpretación</b>	Reportaje en profundidad y crónica

**Tabla N° 3: Géneros periodísticos y formatos periodísticos dentro de cada género.**  
*Elaborada a partir de las definiciones del profesor Martínez Albertos, en su libro Curso general de redacción periodística: lenguaje, estilos y géneros periodísticos en prensa, radio, televisión y cine (2012).*

Para el presente análisis, escogeremos la clasificación de Ulibarri (ver tabla N° 4, página siguiente), pues más allá de que no haya consenso para aceptar a esta taxonomía como definitiva, la elección de la misma ayuda a construir sentido y sirve como guía para valorar la intención discursiva del emisor de la información. Esto se vuelve fundamental si consideramos que en las discusiones de hoy en día se evita considerar a un género como un tipo textual con características formales fijas y específicas, dado que en realidad se tiende a definir a un género como un modelo para la producción de textos -desde la perspectiva del emisor- y como un marco referencial para la interpretación -desde la perspectiva del receptor- (Abril, 1997).

Para el lingüista francés Patrick Charaudeau (Grammaire du sens et de l'expression., 1992) los modos de organización del discurso constituyen principios de organización del material lingüístico que dependen de la intención comunicativa que persigue el hablante. En esta forma, al valorar la intención comunicativa del emisor, se vuelve posible definir al género informativo como eminentemente descriptivo y narrativo, al género de opinión como predominantemente argumentativo y al género interpretativo como uno que es básicamente explicativo. Por lo dicho es que, al momento de analizar el discurso, lo descrito se torna fundamental.



<i>PROPÓSITO</i>	<i>GÉNERO</i>	<i>FUENTES Y MÉTODOS</i>	<i>RECURSOS DE RAZONAMIENTO</i>	<i>RECURSOS EXPRESIVOS</i>	<i>REFERENTES</i>
<i>Informativo</i>	<i>Noticia</i>	<i>Boletines</i>	<i>Denotación</i>	<i>Narración</i>	<i>Hechos</i>
	<i>Crónica</i>	<i>Conferencias de prensa</i>	<i>Inferencias (deducción, inducción, extrapolación, analogía)</i>	<i>Descripción</i>	<i>Situaciones</i>
	<i>Entrevista</i>	<i>Entrevistas</i>	<i>Valoración</i>	<i>Diálogo</i>	<i>Personas</i>
<i>Interpretativo</i>	<i>Reportaje</i>	<i>Observación directa</i>	<i>Tautologías</i>	<i>Exposición</i>	<i>Lugares y objetos</i>
	<i>Análisis</i>	<i>Análisis de documentos y publicaciones</i>	<i>Tautologías</i>	<i>Explicación</i>	<i>Conceptos</i>
<i>Valorativo</i>	<i>Editorial</i>	<i>Investigaciones</i>	<i>Tautologías</i>	<i>Explicación</i>	<i>Opiniones</i>
	<i>Comentario</i>	<i>Rumores</i>	<i>Tautologías</i>	<i>Explicación</i>	<i>Opiniones</i>

**Tabla N° 4: Géneros y formatos periodísticos dentro de cada género.**  
 Elaborada a partir de las definiciones del profesor Eduardo Ulibarri, en su libro *Idea y Vida del Reportaje* (1994).

## 2.4 Análisis Crítico del Discurso

Hay que decir que el discurso de la prensa escrita ha sido estudiado desde varias perspectivas como nos indica Mauro Wolf (La investigación de la comunicación de masas. Crítica y perspectivas., 1991), siendo las principales el *Análisis de Contenido* (de carácter mayormente cuantitativo), la *Agenda Setting* (el establecimiento periodístico de temas de discusión), el *Paradigma de los Efectos* (planteado por Paul Lazarsfeld, quien sostiene que la sociedad es capaz de interpretar y escoger los mensajes emitidos por los medios) e incluso a través de estudios de emisores como el *Gatekeeper* (estudiar al emisor desde un punto de vista funcionalista, como el *guardabarreras* que ya habíamos mencionado antes) o el *Newsmaking* (estudiar al emisor desde un punto de vista interpretativo, como un proceso centrado en definir qué acontecimientos pueden convertirse en noticia).

El Análisis Crítico del Discurso se basa en los *Estudios Discursivos*, es decir, en la investigación sobre el discurso que incluye la lingüística del texto, la estilística, la retórica, entre otros que serán mencionados más adelante. Para entenderlo como un enfoque teórico apto para el análisis del discurso periodístico de un determinado artículo informativo o de opinión, primero será importante diferenciar entre lo que es un texto y lo que es un discurso (confusión, por cierto, muy generalizada).

El discurso trasciende al texto, aunque su base inicial es éste mismo [...] el análisis de discurso resitúa al texto en la acción y lo vuelve texto mismo (lo que es válido, por ejemplo, en el mismo hecho de grabar una situación de comunicación expresa, es decir el intercambio). Pero más allá, nos determina qué cosas se dicen, cómo se las dicen y en qué marco se las dicen lo que conlleva a su vez al porqué, y a su intencionalidad (Van Dijk & Rodrigo-Mendizábal, Análisis del Discurso Social y Político, 1999).

Hay que recordar que un *discurso* es una unidad observacional, lo que se interpreta al leer (o escuchar) una determinada emisión. El tipo de discurso puede ser establecido según varios criterios, como la continuidad de emisión, la coherencia semántica y pragmática, etc. Por otro lado, el texto es más abstracto en el sentido que es un constructo teórico que sirve para generar significados concretos, completamente analizable desde la “gramática del texto. A partir de esta diferenciación, Van Dijk pasó de estudiar la *Gramática del Texto* a realizar un *Análisis Crítico del Discurso*.

El propósito de la Gramática del Texto era el de proporcionar una descripción explícita de las estructuras gramaticales de los textos (explicar las relaciones de la coherencia entre las oraciones y otros aspectos fundamentales del discurso). Sin embargo, la forma en que se hacía estos estudios era primitiva, principalmente por ser muy especulativa e imprecisa, pues solo funcionan a nivel lineal y no de *macro estructuras*. Por su lado, el *Análisis de Contenido* aparecía como una opción limitada al centrar su estudio solo en la naturaleza formal del texto. En efecto, estudios ulteriores, incluso en psicología, sobre la coherencia global (textual) y local (entre frases) resultaron ser más sofisticados y más atinados que dicha Gramática. Pero, a pesar de descartarla, Van Dijk sacó de ahí la idea de que los textos también están organizados en niveles más globales (*macro estructuras* y *superestructuras*). Por consiguiente, la propuesta que surgió fue situar al análisis no solo en lo que respecta a la producción del texto (Van Dijk & Rodrigo-Mendizábal, *Análisis del Discurso Social y Político*, 1999):

La rama se denomina análisis de discurso, planteada a comienzos de los años 60 por el norteamericano Zellig Harnis y retomada por algunos científicos franceses, en especial Michel Pêcheux (1969) quien ligó particularmente la referencia ideológica a la cuestión misma de la enunciación discursiva.

El análisis de discurso es un campo relativamente nuevo y que supera en parte las propias limitaciones del análisis de contenido: es decir, de su dedicación al objeto textual-narrativo.

A decir de Lozano, Peña-Marín y Abril (*Análisis del discurso: hacia una semiótica de la interacción textual*, 1989), “el llamado análisis de discurso se desarrolla fundamentalmente a partir de los estudios sobre la enunciación, es decir, la puesta en discurso de la lengua por un sujeto: sistema y proceso”. Por su parte, Michael Stubbs (*Análisis de Discurso. Análisis sociolingüístico del lenguaje natural.*, 1987) afirma que:

El análisis de discurso [...] se refiere al intento de estudiar la organización del lenguaje por encima de la oración o la frase y, en consecuencia, de estudiar unidades lingüísticas mayores, como la conversación o el texto escrito. De ello se deduce que el análisis de discurso también se relaciona con el uso del lenguaje en contextos sociales y, concretamente, con la interacción o el diálogo entre los hablantes.

El Análisis del Discurso, por lo tanto, surge de la imposibilidad que implicaba dar una explicación de las estructuras narrativas, argumentativas o conversacionales solamente amparados en la gramática. De este tipo de estructuras se desprende, precisamente, el proceso de comprensión del receptor -del lector, en este caso concreto- que se construye un modelo

de un determinado acontecimiento a través de un conocimiento más general, sociocultural. En palabras del propio Van Dijk (Estructuras y funciones del discurso: una introducción interdisciplinaria a la lingüística del texto y a los estudios del discurso., 1995), “lo que la gente recuerda de un texto no es tanto su significado (texto *per se*. N. del R), sino más bien, el modelo subjetivo que ellos construyen sobre el acontecimiento del que trata el texto”. Aunque esto se vuelve un tanto baladí cuando asumimos que la mayor parte de los lectores están interesados no tanto en el significado abstracto de un texto concreto, sino en obtener información acerca de la realidad y que, en resumidas cuentas, comprender un texto es ser capaz de construir un modelo mental del mismo.

El Análisis del Discurso nace como una apasionante forma de estudio del discurso que busca ir más allá de lo evidente por medio de la explicación de imaginarios, representaciones y, especialmente, de la ideología como elemento fundamental al momento de la articulación y constitución de la sociedad y cultura contemporánea; por lo que para Van Dijk (Van Dijk & Rodrigo-Mendizábal, Análisis del Discurso Social y Político, 1999) el Análisis Crítico del Discurso puede servir para analizar el discurso político de manera amplia y contribuir no solo con los estudios del discurso, sino con las ciencias sociales en general y con la ciencia política en particular.

En resumen, este tipo de análisis se sostiene en que muchos de los fenómenos que suceden en materia política están relacionados con las formas del habla y el texto (Van Dijk & Rodrigo-Mendizábal, 1999) y para entender cómo esto es posible, definir claramente la relación entre la ideología, el discurso y la política se vuelve fundamental. Por ello, la manera en que se entrelazan estos tres elementos será abordada detalladamente en el siguiente capítulo.

Van Dijk (1999) sostiene que el objeto de estudio del Análisis Crítico del Discurso es el *discurso político*. Anteriormente, se habló y se definió al *discurso periodístico*, pero ¿puede el *discurso periodístico* ser considerado un *discurso político*? Quizá la primera respuesta que se nos venga a la mente sea que no, pues el *discurso político* es aquel pronunciado por sus actores, es decir, los políticos. Esto no es descabellado porque, de hecho, el discurso de instituciones políticas y de políticos profesionales es *discurso político* y ha sido estudiado ampliamente como tal.

Pero es fundamental reconocer que estas personas e instituciones no son los únicos que participan en la política, de tal manera que podríamos comenzar por incluir en este campo a los ciudadanos como receptores de estos discursos, lo cual permitiría ir sumando a más actores sobre el escenario de lo político (Van Dijk & Rodrigo-Mendizábal, 1999). Sin embargo, ello podría originar que se traslade el concepto de *discurso político* al terreno del *discurso público*, por lo cual en este estudio no se abordará al *discurso público* como *discurso político*, aunque el primero pudiera tener posibles efectos políticos (afectar la vida de los ciudadanos).

Por ello, para Van Dijk (1999) se asume que el *discurso político* se define dentro de un contexto donde su fin es primordialmente político, sin que ello quiera decir que sea así exclusivamente. Esto causa que, por ejemplo, cuando un político habla fuera de un contexto político, su discurso deje de ser *discurso político*; mientras que el discurso de ciudadanos, grupos e instituciones se vuelve *discurso político* en tanto esté dentro de un proceso político. Con esto queda claro que el *discurso político* no se limita a los autores o a las propiedades estructurales del texto, sino que comprende la relación existente entre el contexto y las estructuras discursivas, por lo cual el *discurso periodístico* puede ser perfectamente considerado *discurso político*.

En su artículo *Discourse, power and access* (1996), Teun Van Dijk sostiene que el control de los recursos sociales escasos es la base del poder político, social y económico. Dichos recursos no son solamente materiales, sino que son de carácter simbólico, como la educación, el conocimiento y, de manera fundamental, el dominio y acceso del *discurso público* a través de los *mass media*. Esta relación es explicada por Van Dijk en el sentido que el control del *discurso público* equivale al control de la *mente pública* (al menos de forma parcial) y, por ende, el análisis de este tipo de discurso es un tipo de análisis político.

Para entender con mayor claridad lo que se dijo en los últimos párrafos, se debe recalcar que el *discurso político* puede ser considerado un ejemplo obvio de acción e interacción política, es decir, un ejemplo de *hacer política*. Esto sucede porque una gran cantidad de acciones políticas efectuadas directamente por políticos (leyes, reglamentos, decretos, reuniones, informes económicos, discusiones parlamentarias, etc.) son de carácter fundamentalmente discursivo. Sin embargo, hay muchas otras acciones políticas, consideradas como *discurso*

*público*, en las que intervienen terceros que no son políticos o instituciones políticas y que también deben ser estudiadas como *discursos políticos* (la publicidad política, la propaganda, las entrevistas, las noticias, los discursos políticos, los editoriales de medios, etc.).

Pero más allá de los requisitos generales de estructura y contexto, Van Dijk sostiene que el discurso político debe reunir ciertas condiciones textuales (Van Dijk & Rodrigo-Mendizábal, *Análisis del Discurso Social y Político*, 1999):

Ser hablado audiblemente, el enunciador se debe dirigir a un auditorio y respetar una organización local (semántica) que es compatible con el tema (político) puesto en la agenda de discusión.

En otras palabras, primeramente, el discurso debe ser hablado (entiéndase pronunciado, dicho, escrito) de manera audible (entiéndase como constatable, perceptible, evidente). Luego, hablará fundamentalmente de política, siendo esta tematizada a través de casos específicos que estén dentro de la agenda y que, por lo general, serán abordados de manera reflexiva y valorativa a través de expresiones lingüísticas. Así, en su libro *Análisis del Discurso Social y Político* (1999), Van Dijk sostiene que los temas serán evaluaciones polarizadas ideológica y semánticamente, que siempre contrastarán y enfrentarán al *nosotros* contra el *ellos*, tanto en lo que concierne a personas como en lo que concierne a decisiones:

Mientras NOSOTROS somos democráticos, ELLOS no lo son y en tanto NUESTROS soldados, o aquellos quienes comparten nuestra causa, son combatientes de la libertad, los de los OTROS son obviamente terroristas (Chomsky, 1985; 1987; van Dijk, 1995<sup>a</sup>). Lo mismo se puede afirmar respecto a nuestras políticas y decisiones políticas, que invariablemente beneficiarán al país y a todos los ciudadanos, mientras los de los otros no.

De esa forma, los competidores políticos e ideológicos de quien emite el discurso vendrán evaluados negativamente y minimizados, mientras que quienes estén incluidos dentro del *nosotros* del emisor, serán engrandecidos y evaluados de manera positiva. Esto puede quedar claro al visualizar el cuadrado político e ideológico (ver tabla N° 5, página siguiente) que postulaba el mismo Van Dijk, donde se refleja el principio estratégico general de todo discurso político.

INFORMACIÓN	Positiva	Negativa
<i>Acerca de ELLOS</i>	Soslayar/Ocultar	Destacar/Exagerar
<i>Acerca de NOSOTROS</i>	Destacar/Exagerar	Soslayar/Ocultar

**Tabla N° 5: El Principio Estratégico del Discurso Político.**

*Elaborada a partir de las definiciones del profesor Teun van Dijk, en su libro Estructuras y funciones del discurso: una introducción interdisciplinaria a la lingüística del texto y a los estudios del discurso (1995).*

No está de más recordar que si bien existen autores que asocian al *Análisis de Discurso* con el *Análisis de Contenido*, en esta disertación se los diferenciará en tanto el primero va a introducir categorías que el segundo no puede abarcar. A decir de Iván Rodrigo-Mendizábal (*Análisis del Discurso Social y Político*, 1999), el *Análisis Crítico del Discurso* parte de conceptualizaciones *etnometodológicas*, sin dejar de tomar en cuenta algunos postulados estructuralistas del análisis de relatos. Esto se explica pues esta forma de análisis de discurso puede contener al relato, al estilo y, finalmente, llegar al nivel ideológico de un discurso. Así, al ser aplicado a la comunicación social y política, el *Análisis Crítico del Discurso* permite evidenciar al discurso como una producción social que es parte del proceso por medio del cual los actores sociales enfrentan e intercambian sus concepciones y realidades.

Rodrigo-Mendizábal (1999) sostiene que el *Análisis Crítico del Discurso* sirve para estudiar la coherencia y articulación del relato que se encuentra o resulta en un proceso de deconstrucción y es sostenido como *discurso social*. Para dicho autor, esto se explica en el momento que la persona que examina un discurso con esta herramienta lo hace considerando cómo este enuncia, comunica y los metalenguajes que tiene implícitos. De esta manera, la finalidad primordial de este tipo de estudio será ver qué es lo que un texto o relato traduce o deja entrever de la ideología de quien lo enuncia, o en palabras de Jesús Martín-Barbero (*Comunicación masiva: discurso y poder*, 1978) “observar cómo la práctica social discursiva atraviesa la producción y la circulación del poder”.

Antes de pasar a la enumeración de sus componentes, solo resta mencionar que Van Dijk establece que el *Análisis Crítico del Discurso* se enfoca en los distintos contextos del discurso o, mejor dicho, en las dimensiones socioculturales del uso de la comunicación y el lenguaje, así como en los procesos cognitivos de su producción y recepción (La noticia como discurso:

comprensión, estructura y producción de la información., 1990). De esta forma, el autor prevé los siguientes niveles que deberían componer a este tipo de estudio:

NIVEL	Lo que comprende...
<i>Relato</i>	Conocimiento del objeto de estudio e interiorizar en su estructura
<i>Contexto</i>	Conocimiento de la información y análisis sociocultural de la realidad que es tomada como referente.
<i>Ideológico</i>	Observación de aspectos de eficacia y representación del discurso como tal.

**Tabla N° 6: Niveles de estudio del Análisis Crítico del Discurso.**

*Elaborada a partir de las definiciones del profesor Teun van Dijk, en su libro La noticia como discurso: comprensión, estructura y producción de la información (1990).*

Así, el *Análisis Crítico del Discurso* precisa partir del texto como base para llegar a la lógica del discurso *per se*, pues, aunque el texto o relato nos muestra la enunciación y el discurso que esta comprende, el discurso como tal se encuentra determinado por un complejo entramado de representaciones. Por ello, quizás, para Eliseo Verón (Semiosis de lo ideológico y del poder. La mediatización., 1995) “el discurso designa un modo de ocuparse del relato y de legitimar en la acción social cotidiana la dimensión de lo político”.

Finalmente es por ello que, entre tantas opciones, la realización del presente trabajo académico resulta más pertinente a través de la perspectiva interdisciplinaria del *Análisis del Discurso*, pues este hace énfasis en una situación incuestionable: que la información es esencialmente una cuestión de lenguaje, y el lenguaje no es transparente; presenta su propia opacidad mediante la cual se construye una visión y sentido particular del mundo (Charaudeau, 2003). De esta manera, las estructuras de los mensajes de los medios, sus condiciones de producción y los mecanismos de producción pueden ser explicados más sistemáticamente a partir de las teorías y métodos de este tipo de análisis. En efecto, existen varias investigaciones que caracterizan el uso y estrategias del lenguaje periodístico en *corpus* específicos, realizadas por teóricos de la talla de Fonte (La nación cubana y Estados Unidos. Un estudio del discurso periodístico (1906-1921)., 2002), Charaudeau (El discurso de la información. La construcción del espejo social, 2003), Vasilachis (Discurso político y prensa escrita., 2007) y Van Dijk (Racism and the press, 1991), por citar unos pocos ejemplos.



La prensa es, según el propio Van Dijk, parte fundamental del establecimiento de relaciones sociales, la propagación de estereotipos y prejuicios y de la reproducción de los criterios de las élites. De esta manera, hay relaciones mutuas entre lo que dice el público en general sobre algo y lo que se lee en los periódicos. Por ejemplo, en la prensa, al igual que en las conversaciones, se privilegiará la información negativa frente a la positiva; para evidenciarlo, basta recordar esa frase propia de la cultura popular anglófona que dice “*No news, good news*”, es decir, “que no haya noticias es una buena noticia”.

Respecto al tema de la presente disertación, es evidente que periódicos como *El Telégrafo* y *El Comercio* (y, específicamente sus secciones de opinión) serán los encargados de hacer respectivamente alabanza y oposición al gobierno, sacando a la luz sus trapos sucios u ocultándolos, aunque por las reglas de equilibrio que manda nuestra profesión, se esperaría que no solo se diga lo malo sino también lo bueno. Además, se esperaría que las fuentes a las que acuden los articulistas sean equilibradas. Van Dijk (Van Dijk, 1995) se centra en el papel del poder y en cómo el poder también se reproduce discursivamente, decretado y legitimado en la sociedad. De manera que el poder no es solamente una manera de controlar los actos de las personas, sino también sus mentes. Por lo tanto, el discurso desempeña un papel fundamental en el ciclo de la reproducción del poder social y las ideologías.

## **2.5 Ideología**

Las personas generalmente adquieren, expresan y reproducen sus ideologías por medio del texto o del habla (Van Dijk, *Ideología y análisis del discurso*, 2005). En esta frase acuñada por Teun Van Dijk se resume la pertinencia de abordar la relación entre la ideología y el discurso dentro de la presente disertación. Para ello, primero hay que aclarar que la perspectiva desde la que se va a abordar el concepto de ideología en el presente trabajo académico es la determinada por Teun Van Dijk en su libro *Ideología y Análisis del Discurso* (2005).

Para Van Dijk (*Ideología y análisis del discurso*, 2005) las ideologías son sistemas de creencias, algún “tipo de ideas”, lo cual implica que no comprenden dentro de sí mismas a las estructuras sociales ni a las prácticas ideológicas propiamente dichas. Además, a decir del mismo Van Dijk, no hay ninguna ideología que sea personal o privada. Esto porque los

sistemas de creencias con compartidos socialmente por los miembros de un grupo de actores sociales, aunque no cualquier grupo social necesite o llegue a desarrollar una ideología.

Otro concepto destacable en Van Dijk (2005) es que las ideologías son representaciones sociales cuya función es definir la identidad social de un colectivo frente a otros colectivos, a través de creencias conjuntas de sus condiciones y modos de existencia fundamentales. De esta forma, cada tipo de ideología se va definiendo por el tipo de grupos que poseen una ideología, como partidos políticos, iglesias, gremios profesionales, movimientos sociales, etc. Por ello, se puede decir que una ideología no es necesariamente dominante, sino que puede determinar oposición o resistencia.

También vale destacar que para el teórico neerlandés no se puede considerar ideología a cualquier tipo de creencia social compartida (dígase el conocimiento o determinadas actitudes), sino a creencias de carácter fundamental que rigen a las demás creencias socialmente compartidas, y por ello su carácter sumamente abstracto y general. En *Ideología y Análisis del Discurso* (2005) también se sostiene que una de las principales funciones de una ideología para su grupo es dotar de coherencia a sus creencias y volver más sencilla la manera en la que son adquiridas y utilizadas en circunstancias habituales. Asimismo, las ideologías contribuyen a la especificidad de valores culturales relevantes para el colectivo.

Hay que apuntar que las ideologías se adquieren de forma gradual y varían a través del tiempo, por lo cual uno no puede ser racista o regionalista de un día al otro, o pasar de ser comunista a ser anticomunista desde que el sol se oculta hasta que vuelve a salir. Eso sí, así como las ideologías se desarrollan de manera gradual, también se desintegran de manera paulatina (Van Dijk, *Ideología y análisis del discurso*, 2005). Esto sucede principalmente cuando algunos miembros no creen en una causa específica y abandonan el grupo. Cabe recalcar que el que pueda haber variaciones dentro de las opiniones ideológicas de un individuo que es miembro de un determinado grupo se deberá considerar como algo de índole personal y no deberá atentar contra la noción de estabilidad propia de una ideología colectiva.

Respecto a las funciones de las ideologías, una de ellas es fundamentar y organizar las representaciones sociales que comparten los miembros de una colectividad ideológica, como ya se había mencionado, sin que esto implique que estas representaciones o las ideologías por sí mismas sean consistentes. De hecho, Van Dijk (2005) mantiene que no se trata de

*sistemas lógicos* sino *socio psico lógicos*, y que, en última instancia, las ideologías son el cimientamiento de las prácticas sociales que los miembros de un grupo realizan como miembros de grupo. Por último, que las ideologías posibilitan la coordinación y organización de acciones conjuntas por parte de los miembros de un grupo social, así como también sus interacciones en pro de los objetivos e intereses del grupo en conjunto.

Lo dicho en el párrafo anterior sirve para entender que en un principio la ideología de cada grupo puede ser incoherente y heterogénea, pero que posteriormente se vuelven coherentes ya que son perfeccionadas por ideólogos como predicadores, líderes, maestros, profesores, etc. Otro criterio importante que se debe considerar es que si bien hay ideologías que funcionan para legitimar la dominación, hay otras que sirven para manifestar resistencia en el contexto de las relaciones de poder (Van Dijk, *Ideología y análisis del discurso*, 2005). En ese sentido, hay que saber que no todos los miembros de un colectivo ideológico tienen el mismo grado de conocimiento o experticia sobre la ideología del colectivo, ni tienen el mismo grado de compromiso con esta. Esto hace que, así como hay gente que no puede formular sus creencias de manera explícita, actúe a partir de ellas y que haya otro grupo de gente que sea la encargada de enseñar, inculcar, explicar y reproducir las ideologías de cada grupo (escritores, líderes, maestros, etc.).

Ahora bien, la relación construida entre la ideología y el discurso tiene muchas aristas. Ya se dijo antes que las ideologías con creencias fundamentales subyacentes en las representaciones sociales comunes de los colectivos y que son la raíz de las prácticas sociales, entre ellas el discurso. De la misma forma, en el texto *Ideología y Análisis del Discurso* (Van Dijk, 2005), se sostiene que las ideologías se adquieren y se expresan principalmente mediante el discurso -entendido tanto como comunicación escrita como comunicación hablada- y que la legitimación, motivación y explicación de las acciones de los miembros de un grupo se da a través de discurso ideológico.

Para afirmar que las ideologías están en la raíz del discurso, Van Dijk (2005) habla de procesos cognoscitivos que están involucrados en la producción y comprensión del discurso que viene *prejuiciado* por la ideología. Primeramente, habla del *contexto*, como un modelo de *definición de la situación*, que serviría para asegurar que un discurso pueda ser considerado como socialmente apropiado. Luego, habla de los *modelos*, que serían modelos

mentales de eventos que se resumen en que una persona puede entender un discurso siempre y cuando pueda elaborar un modelo de él, siendo generalmente el proceso cognoscitivo que se da en cada discurso sobre hechos o eventos específicos (entre estos discursos están incluidos los editoriales, las noticias, los artículos de opinión, etc.).

En tercer lugar, se habla del *conocimiento* a manera de creencias generales de carácter grupal que se tienen por ciertas y que dirigen la comprensión y producción del discurso indirectamente, pues también controlan la construcción de modelos específicos. En palabras de Van Dijk (Ideología y análisis del discurso, 2005):

Es ese conocimiento compartido, presupuesto, dado por sentado lo que hace posible el discurso, la comunicación y la comprensión mutua, incluso a través de los límites ideológicos del grupo. En otros términos, según esta teoría, todas las otras creencias socialmente compartidas, y también las ideologías de grupo, se basan en, y presuponen el conocimiento general de la comunidad. Lo mismo es cierto para la construcción de modelos mentales y los discursos basados en ellos: la interpretación del significado y de la referencia es un proceso en que se activan y forman varios tipos de conocimiento.

En cuarto lugar, se menciona a las *creencias* de manera general, describiéndolas como los conocimientos, las actitudes y las ideologías comunes dentro de un grupo. En un determinado momento, habrá creencias de los miembros del grupo, que ellos consideren como conocimiento, pero que serán esencialmente ideológicas pues se encontrarán regidas por las ideologías subyacentes. Por ejemplo, un nacionalista toma como un conocimiento comprobado la creencia de la superioridad de sus connacionales respecto a los miembros de las demás naciones. Vale decir que, aunque las *creencias* generalmente influyen el discurso a través del control de los *modelos* y el *contexto*, en ciertos modelos de discurso como la propaganda política o el sermón, las *creencias* pueden influir directamente en el discurso.

Sobre estos cimientos (*contexto, modelos, conocimientos y creencias*), los hablantes emiten y entienden estratégicamente discursos hablados y escritos. La emisión y el entendimiento son estratégicos pues se dan de forma lineal, parte por parte, frase por frase. Así, cada forma fonológica, sintáctica o lexical puede ser controlada por representaciones subyacentes presentes en los procesos cognoscitivos mencionados. Frente a ello, Van Dijk (Ideología y análisis del discurso, 2005) asume que:

La entonación, los pronombres, las nominalizaciones, la selección y cambio de tema, el nivel de especificidad o precisión de la acción o la descripción del actor, la calidad de implícito, el tomar turnos para hablar, las interrupciones, la cortesía, los argumentos y falacias, las estructuras narrativas, el estilo o las figuras retóricas, entre un cúmulo de otras estructuras del discurso puedan así 'indexar' estratégicamente la ideología del hablante o del escritor [...] la estrategia general que controla estos variados movimientos y estructuras está basada en la subyacente polarización intra grupal - extra grupal de las ideologías: Nuestras cosas buenas y Sus cosas malas tenderán a ser enfatizadas, como también es el caso de la mitigación de Nuestras cosas malas y Sus cosas buenas.

Frente a lo dicho por Van Dijk, no hay que olvidar que la ideología puede alterar aquellas estructuras del discurso que son variables, no así las estructuras gramaticales de carácter obligatorio que, al ser las mismas para todo el universo de hablantes de un idioma, son neutras en sentido ideológico.

Existen estructuras que son más susceptibles ideológicamente que otras. Verbigracia, las estructuras sintácticas son menos sensibles a estar marcadas ideológicamente que los significados, lo cual sucede porque las creencias suelen ser formuladas a través de significados en el discurso y las ideologías no son otra cosa sino sistemas de creencias. En ese sentido, las estructuras sintácticas -como las figuras retóricas, por citar un ejemplo- proporcionan o restan fuerza a los significados ideológicos, pero carecen de significado ideológico por sí mismas.

De esta forma, se aprecia que la relación existente entre el discurso y las ideologías puede ser muy indirecta y compleja. Parte de esta falta de simplicidad y claridad se da también porque un discurso no siempre es ideológicamente transparente y, por ende, el *Análisis Crítico del Discurso* no siempre permitirá deducir qué creencias ideológicas tiene quien emite el discurso. Esto sucede porque en determinadas condiciones de *contexto*, un miembro de un grupo puede disimular o esconder su ideología. En efecto, este argumento atenta contra ciertas disciplinas investigativas tales como la *psicología discursiva*, misma que reduce las estructuras mentales a estructuras discursivas, aduciendo que estas últimas son socialmente observables, mientras que las primeras no lo son.

Para los fines de la presente disertación, hay que enfatizar que la relación explícita que se ha mencionado entre ideología y discurso no puede confundirse con que las ideologías solo se expresan a través del discurso. Por tanto, la ideología no será reducida al discurso, pues puede ser expresada y representada a través de otras prácticas sociales, lo que hace de discurso e

ideología dos elementos que se relacionan a través del *discurso ideológico*, pero que son objetos teóricos distintos entre sí (Van Dijk, Ideología y análisis del discurso, 2005).

No obstante, tanto las opiniones ideológicas, como la legitimación y adquisición de una ideología, suceden a través del discurso. Esto porque, aunque se podría adquirir una ideología con simplemente imitar las acciones de otros miembros de un colectivo social, ese proceso de imitación suele venir acompañado de razones o explicaciones que vendrán dadas a través del texto o el habla a manera de discurso. De esa manera, la adquisición y legitimación de la ideología se da en forma discursiva, bien sea al generalizar modelos mentales de los miembros del grupo hacia representaciones normalizadas (la práctica se convierte en regla) o bien por medio de la enseñanza ideológica expresa, impartida por ideólogos como sacerdotes, maestro, líderes, etc. (la regla es difundida para ser practicada)

## **2.6 Esquema Metodológico**

El papel de los medios de comunicación masivos es fundamental en la sociedad moderna, pues intervienen como vínculo entre los individuos y lo que sucede. Así, la importancia del discurso informativo se potencia como medio para transmitir no solo información sino posturas y hasta tendencias políticas (Gutiérrez Vidrio, 2010). Por ello, para analizar este discurso, se deberá hallar un esquema metodológico que sea útil y pertinente para analizar los textos periodísticos y su discurso.

De esta manera, tras haber presentado brevemente las características del discurso periodístico y de haber enfatizado la utilidad del *Análisis del Discurso* para el presente estudio, a continuación, vamos a presentar la perspectiva metodológica para el esquema de trabajo que se propone. Para ello, hay que comenzar diciendo que se va a combinar la propuesta de análisis elaborada por Silvia Gutiérrez (Discurso periodístico: una propuesta analítica, 2010) con la elaborada por Germán Rey (Rey, 2004).

El enfoque del *Análisis del Discurso* tiene como punto de partida la vinculación entre lo discursivo y lo ideológico. Para ello, nos será útil conocer el concepto de *ideología* que manejaba Teun van Dijk (Semántica del discurso e ideología, 2008):

Las ideologías son marcos básicos de cognición social, son compartidas por miembros de grupos sociales, están constituidas por selecciones de valores socioculturales relevantes, y se

organizan mediante esquemas ideológicos que representan la autodefinición de un grupo. Además de su función social de sostener los intereses de los grupos, las ideologías tienen la función cognitiva de organizar las representaciones (actitudes, conocimientos) sociales del grupo, y así monitorizar indirectamente las prácticas sociales grupales, y por lo tanto también el texto y el habla de sus miembros” (Van Dijk, 2008).

De ello, podemos desprender que a través del *Análisis del Discurso* iremos más allá de simplemente describir lo que dice el sujeto que enuncia en su discurso, pues llegaremos a comprender la situación coyuntural en la que dichos discursos son producidos. Afirmamos esto porque Gutiérrez (Discurso periodístico: una propuesta analítica, 2010) nos dice que si bien el discurso no nos va a proporcionar por sí solo toda la información que necesitamos para estar al corriente de la realidad social, sí nos da la posibilidad de encontrar claves que nos permitan reconstruir dicha realidad.

Para Pecheux (*L'Analyse automatique du discours.*, 1969) y Robin (*Discours politique et conjoncture. En L'analyse du discours*, 1976), el discurso debe ser entendido como una práctica social que debería ser estudiada teniendo en cuenta sus condiciones sociales de producción, es decir, teniendo en cuenta sus condiciones histórico coyunturales e ideológico culturales.

De esta forma, aunque el *Análisis del Discurso* necesita de elementos como la apropiación de la lengua por parte del sujeto, la ideología, las significaciones, la cultura, las representaciones simbólicas, entre otras, de igual forma precisa de aspectos que constan en la coyuntura, tales como las aspiraciones sociales de los sujetos sociales, los intereses políticos y la expresión de sus proyectos (Gutiérrez Vidrio, 2010).

Así, el rigor académico que supone utilizar este enfoque al analizar el discurso es mayor que el que habría en otras propuestas académicas, pues asume que la producción, la transmisión y la recepción de discursos se da en un contexto específico y no se los puede entender sin el análisis de dichos contextos. De esta forma, al relacionar el discurso con los contextos en los que se da la emisión y la recepción, podremos conseguir una mayor y más profunda comprensión de ciertos fenómenos sociales y políticos.

### **2.6.1 Niveles de Análisis**

Tras lo anteriormente dicho, podemos decir que en función de hallar una metodología adecuada se deberá considerar un análisis de los discursos conformado por varias fases. En

este sentido, la “metodología de la Hermenéutica Profunda” de John Thompson es la que resulta más pertinente de entre los enfoques metodológicos que vinculan ideología y poder, pues es la que articula estos conceptos de mejor manera -recordemos que para Thompson (Ideología y cultura moderna., 1993), la ideología consiste en la movilización del sentido al servicio del poder-. Se debe tener presente que la propuesta de Thompson fue diseñada para analizar fenómenos culturales (formas simbólicas producidas en contextos estructurados) y, por ende, sirve para el análisis de la comunicación masiva y la ideología (Gutiérrez Vidrio, 2010). Los niveles de análisis de la propuesta son los siguientes:

#### **2.6.1.1 Análisis socio histórico:**

Cada individuo o institución que produce un discurso está ubicado en circunstancias socio históricas determinadas, vendrán definidas por relaciones de poder y dominación. Por lo tanto, este nivel de análisis se vuelve indispensable al tener en cuenta que las formas simbólicas no subsisten en el vacío (Gutiérrez Vidrio, 2010), sino que son fenómenos sociales con un contexto, creados, emitidos y recibidos en determinadas condiciones sociales que pueden ser reconstruidas –o, al menos, conocidas- a través de la observación y la documentación.

#### **2.6.1.2 Análisis discursivo:**

Se refiere a la documentación específica del discurso como tal. Este nivel de análisis también se vuelve indispensable pues asume a los discursos como formas simbólicas producidas en contextos determinados que, a partir de los rasgos estructurales que poseen, van a significar, presentar o decir algo sobre algo. Esta es la parte más compleja del análisis de la forma del discurso como construcción simbólica y planteará varias interrogantes metodológicas.

#### **2.6.1.3 Interpretación:**

Este es, quizá, el nivel más importante de los tres, sin embargo, no podría existir sin los otros dos. Esto sucede porque si bien parte de los resultados otorgados por los dos niveles anteriores, la interpretación trasciende con un proceso de construcción sintética. Así, su importancia radica en la necesidad de una elaboración de significación –interpretar y explicar



lo que dice el discurso- que no puede ser suplida por la rigurosidad de los métodos utilizados para el análisis. Al dar una explicación de lo que el discurso dice, el proceso interpretativo va más allá del carácter cerrado del discurso asumido como una construcción que posee una estructura articulada. La interpretación debe captar el carácter del discurso como una forma simbólica que dice, asume y representa algo sobre algo, volviéndose una herramienta fundamental para adentrarse en las ideologías y la articulación del discurso en consonancia con la totalidad de lo social (Gutiérrez Vidrio, 2010).

Otro punto a destacar del marco metodológico de Thompson (Los medios y la modernidad, 1998) es que deja ver cómo diferentes enfoques de análisis de ideología, comunicación de masas y cultura, pueden interrelacionarse para explicar fenómenos de carácter multifacético. Siendo así, vale recordar que la división por niveles que presenta este modelo es en esencia de carácter analítico; es decir, no se trata de un método secuencial por fases o estadios sino como dimensiones teóricamente distintas que pertenecen a un complejo proceso de interpretación.

## **2.7 Propuesta de Análisis**

La propuesta que será implementada en este trabajo está basada en el esquema analítico de la profesora Silvia Gutiérrez (2010), el cual utiliza algunos parámetros de la propuesta de Darot y Beacco (Beacco & Darot, 1984), en combinación con varios planteamientos de Thompson (1998). El esquema de Gutiérrez aglomera los diferentes niveles de análisis que vimos en el apartado anterior y que necesitan ser contemplados en el discurso periodístico.

Así, este esquema no se centra solamente en analizar encabezados de los periódicos ni el espacio que le dedican a un hecho ni a su construcción lingüística ni en analizar un género en específico, sino que es una propuesta que ayuda a la articulación del análisis socio histórico, del análisis discursivo y de la interpretación. Además, como veremos, este esquema irá proporcionando indicadores que nos dejarán seguir pasos concretos en el estudio y, finalmente, es útil para estudiar los distintos géneros periodísticos y no solo informativos (vicio del que pecan otras propuestas de análisis).

Los planteamientos aplicables al análisis del discurso periodístico que han sido retomados de Beacco y Darot (1984) por parte de la profesora Gutiérrez pueden ser útiles para el análisis del género informativo, tanto en el nivel no discursivo (icónico) como en el nivel discursivo (verbal), ambos imposibles de disociar o prescindir al momento de analizar prensa escrita. También, su importancia radica en plantear que la manifestación de la especificidad de un determinado discurso sucede a través de las condiciones de producción social, de las estrategias argumentativas y su retórica y de los procesos ideológicos o cognitivos que los originan.

La necesidad de análisis del nivel no discursivo (icónico) está relacionada con el tipo de *corpus* que se estudie. Es decir, este nivel se deberá analizar cuando los corpus estudiados presenten imágenes, tablas, gráficos, infografías, etc. Así, lo que se deberá tener en cuenta al momento de hacer este análisis en el aspecto material o físico del texto será, por ejemplo, la ubicación, la extensión, las variaciones tipográficas existentes, etc. Además, como *para texto* se deberá incluir el análisis de las ilustraciones, las fotografías, las infografías, las tablas y demás elementos visuales que acompañen al texto del discurso.

En lo que respecta al nivel discursivo (verbal), los autores (Beacco & Darot, 1984) aconsejan analizar dos subniveles. El primero se refiere al plano lingüístico o de micro estructura, conformado por las características de las operaciones enunciativas y predicativas que se dan en un acontecimiento comunicativo determinado. El segundo es un plano de macro estructura, conformado por las operaciones discursivas –que no son sino intenciones que recubren los actos comunicativos, tales como el aconsejar, el apreciar o el demandar algo respecto de algo-, por las operaciones cognitivas –que no son más que elementos que contribuyen a una construcción científica del saber, tales como clasificar o definir- y, finalmente, las operaciones meta discursivas (aquellas como concluir o hacer una transición, que vuelven explícita la organización de un texto).

Al estar analizando un discurso periodístico en prensa escrita, en el primer subnivel se deberá analizar la relación entre cada enunciado y su enunciación, verbigracia, con el sujeto que enuncia, la situación en la que esto fue enunciado y el momento en que fue enunciado. Para esto servirá la *deixis*, que según Lyons (Charaudeau & Maingueneau, Diccionario de análisis del discurso, 2005) es la “la localización y la identificación de las personas, objetos, procesos,

acontecimientos y actividades de que se habla en relación al contexto espacio–temporal creado y mantenido por el acto de enunciación”.

En lo que respecta a la macro estructura y las operaciones discursivas, se deberá analizar las intenciones comunicativas (actos del habla) ejecutadas por quien enuncia, entre ellas, apreciar, describir y explicar. Estos tres tipos de actos del habla que mencionan Beacco y Darot (Analyses de discours. Lecture et expression, 1984), parecen referirse a los modos de organización del discurso: el enunciativo, el descriptivo, el narrativo y el argumentativo que menciona Charaudeau (Grammaire du sens et de l’expression., 1992).

De esa manera, la apreciación se vuelve una especie de juicio personal sobre un algo en relación a un sistema de jerarquía axiológica, implicando una toma de postura por parte del emisor respecto a algo, para lo cual se utilizará elementos lexicales cuya postura está determinada por la lengua –esto sin olvidar que los valores establecidos en la lengua pueden tener diferentes sentidos cuando son utilizados en el discurso y que esto dependerá, principalmente, del contexto. La descripción implica el elegir unos elementos por sobre otros, proponiendo una representación a quien recibe la emisión. La interpretación se trata de construir o reconstruir la significación de un hecho, sobre todo cuando esta no es evidente.

En tercer lugar, en el plano meta discursivo, que es el que indica explícitamente si hay una articulación en el discurso, se buscará reconocer cómo es anunciado aquello que se quiere decir, cómo se retorna a aquello que ya se ha dicho y cómo se anticipa aquello que se quiere expresar. Dentro de este plano, se analiza cómo unas partes del discurso “hablan” acerca de otras, aportando a una estructuración explícita del mismo a través de marcadores lingüísticos (“como dijimos”, “dicho esto”, “en seguida veremos”, por dar unos ejemplos) y de su organización retórica (si está ubicado al inicio o al fin, lo que pausa o encadena el discurso).

Para concluir con Beacco y Darot, hay que comprender que su propuesta de análisis puede aplicarse a varios tipos de texto y que persigue reconocer las *matrices discursivas* que nos podrían conducir a reconocer características constantes que se repiten en los textos. Estas *matrices discursivas* no son sino el conjunto de regularidades compaginadas perceptibles a distintos niveles de análisis, es decir, lo que hemos descrito en párrafos anteriores.

Finalmente, no estará demás recordar que la “Hermenéutica Profunda” de Thompson se ampara en la idea del análisis de contexto (análisis socio histórico) previo al análisis de

discurso. Para ello, se contestarán ciertas preguntas como desde dónde, en qué momento y en qué lugar está hablando el que enuncia, lo cual permitirá ubicarlo claramente. Complementariamente, se tomará también como referencia a los parámetros y valores especificados por Jacques Kayser (El periódico. Estudios de morfología y de prensa comparada., 1964), a partir de tablas y gráficos que dependen de determinadas categorías. Así, se observará la evolución de la valoración y se comparará el tratamiento del tema en ambos diarios. Todo lo dicho se apreciará mejor en la matriz del esquema analítico, que será presentada a continuación.

### 2.7.1 Matriz del esquema de análisis

1. RECONSTRUCCIÓN DE CONDICIONES DE PRODUCCIÓN DEL DISCURSO						
FECHA	¿Desde dónde habla el emisor?		¿Quién emite el discurso?	¿A quién se dirige el discurso?	¿De qué habla el discurso?	
	El Comercio	El Telégrafo			Tema	Tendencia

**Tabla N° 7: Reconstrucción de condiciones de producción del Discurso.**  
Elaboración propia a partir de las propuestas teóricas descritas en este capítulo.

2. NIVEL NO DISCURSIVO (ICÓNICO O VISUAL) DEL DISCURSO						
ASPECTO MATERIAL						
Variaciones tipográficas	Extensión de la pieza periodística		Género	Propósito	Ubicación	
	Centímetros	No. de columnas			Jerarquía	Sección

**Tabla N° 8: Nivel no discursivo (icónico o visual) del Discurso. Aspecto material.**  
Elaboración propia a partir de las propuestas teóricas descritas en este capítulo.

2. NIVEL NO DISCURSIVO (ICÓNICO O VISUAL) DEL DISCURSO				
PARATEXTO				
Fotografías		Tablas	Ilustraciones	Caricaturas
Sí / No	Actantes			

**Tabla N° 9: Nivel no discursivo (icónico o visual) del Discurso. Paratexto.**  
Elaboración propia a partir de las propuestas teóricas descritas en este capítulo.

3. NIVEL DISCURSIVO (VERBAL) DEL DISCURSO						
PLANO MICRO/LINGÜÍSTICO						
Operaciones enunciativas						
Índices personales	Fuentes consultadas	Contrastación	Fuentes referenciales	Índices de ostensión	Índices temporales	Modalización

**Tabla N° 10: Nivel discursivo (verbal) del Discurso. Plano micro/lingüístico.**  
*Elaboración propia a partir de las propuestas teóricas descritas en este capítulo.*

3. NIVEL DISCURSIVO (VERBAL) DEL DISCURSO					
PLANO MACRO/DISCURSIVO					
Operaciones Discursivas (actos del habla)				Operaciones Metadiscursivas	
Encuadre	Verbos que Califican	Adjetivos calificativos	Lead	Estructuración explícita	Coherencia Titular vs. Cuerpo

**Tabla N° 11: Nivel discursivo (verbal) del Discurso. Plano macro/discursivo.**  
*Elaboración propia a partir de las propuestas teóricas descritas en este capítulo.*

## CAPÍTULO TRES: RESULTADOS DEL ESTUDIO

### 3.1 Introducción

El Análisis Crítico de Discurso periodístico es una consecuencia de la preocupación que han tenido los investigadores por la manera en la que los medios de comunicación muestran el acontecer social desde que, a fines del siglo XIX, la prensa se convirtió en una institución poderosa. Como ejemplo de esto, en el lejano 1910, Max Weber se cuestionaba sobre la manera en la que la naturaleza de la cultura moderna se vería afectada por el desarrollo de la prensa. Así, para el sociólogo alemán, el desarrollo de la prensa estaría caracterizado por su capacidad para determinar los temas que han de ser expuestos en la esfera pública, cómo han de ser elaborados los contenidos y, finalmente, por la influencia que esta ejercería sobre lo que conocen y esperan los individuos (Weber, 1992 ).

Como se puede apreciar, la teoría de Weber no dista en nada de lo que sucede en el mundo actual. Los medios de comunicación son los encargados de determinar la importancia de uno u otro tema, de dotar de un *estatus* a la información. En palabras del teórico Ascanio Guevara “los medios legitiman los acontecimientos porque, aparentemente, lo narrado por ellos es lo suficientemente significativo para atraer el interés público” (Guevara, 2010). Así, los medios son “actores clave de la sociedad de la información [...] encargados de construir y transmitir las bases, las imágenes y los calores que una sociedad necesita para recuperarse o perpetuarse” (De Fontcuberta & Borrat, 2006) e incluso llegan a ser “el único contacto que los ciudadanos pueden tener con la política” (McCombs & Shaw, 1972). Este papel descrito que tienen los medios de ser el vínculo entre la ciudadanía y la realidad, se consuma esencialmente cuando los medios (impresos, para este estudio específico) establecen de qué se habla, ofrecen una perspectiva sobre los temas de los que se habla y determinan jerárquicamente su importancia.

Para entender de manera más clara cómo los diarios establecen de qué se va a hablar, cómo brindan una perspectiva y cómo jerarquizan la importancia de un tema, será importante determinar adecuadamente el tamaño de la muestra escogida y elegir una matriz de análisis que permita tabular y examinar quién escribe el artículo, su ubicación en el periódico, el papel de su titular, el vocabulario que se utiliza, las fuentes consultadas, la tendencia de la

pieza periodística, entre otras. Con estos antecedentes, el presente capítulo fue elaborado considerando la valoración y cobertura dada por *El Comercio* y *El Telégrafo* al Veto Ejecutivo a la LOSEP, durante el mes de septiembre de 2010, siempre teniendo en consideración los parámetros de análisis establecidos en el capítulo anterior y a la luz de la matriz de trabajo descrita en este mismo estudio.

### **3.2 Muestra de investigación**

El período en el cual se analiza las piezas periodísticas de *El Comercio* y *El Telégrafo* corresponde al lapso de tiempo que pasó entre el 01 de septiembre de 2010 hasta el 30 de septiembre de 2010. El tema específico son los artículos que hacen referencia directa al veto ejecutivo a la Ley Orgánica de Servicio Público (LOSEP), así como los derivados noticiosos, valorativos e interpretativos que se dieron a raíz del análisis del veto por parte de la Asamblea Nacional.

De esta manera, las piezas analizadas incluyen también cobertura periodística de halagos, críticas, juicios y análisis del cuerpo legal original y del veto presidencial, e incluso cobertura de reuniones políticas y protestas que sucedieron como reacción frente a la objeción del ejecutivo al texto original de la LOSEP. La muestra corresponde al debate sobre los perjuicios y beneficios que constaban en el cuerpo legal aprobado en primera instancia versus los del articulado que presentó el ejecutivo. Nuevamente, se debe insistir que el objetivo de este análisis es determinar la calidad periodística de ambos medios en la cobertura de un mismo tema. Si bien este tema (veto del Ejecutivo a la LOSEP) fue el eje en torno al cual giraron los acontecimientos que desencadenaron una crisis democrática en Ecuador el 30 de septiembre del 2010, el objetivo de este trabajo no es determinar de forma específica si hubo una incidencia posterior de los contenidos periodísticos analizados en lo que aconteció esa fecha.

Respecto a los instrumentos utilizados, las herramientas empleadas para tabulación de datos, elaboración de gráficos y redacción de la investigación fueron Microsoft Excel y Microsoft Word. El levantamiento de la información se realizó directamente de los ejemplares impresos de *El Comercio* y *El Telégrafo* localizados en la Hemeroteca de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE), la Biblioteca del Ministerio de Cultura y Patrimonio sede Quito y la Biblioteca Ecuatoriana Aurelio Espinosa Pólit. Además, se realizaron dos

entrevistas a profundidad como técnica cualitativa que, gracias a una guía de preguntas redactada a la luz de los datos preliminares arrojados por la tabulación de resultados del análisis, complementan la presente investigación.

A manera de anécdota, resultó imposible realizar completamente el levantamiento total de datos en la Hemeroteca de la PUCE, pues el ejemplar de *El Telégrafo* del 10 de septiembre de 2010 no estaba incluido en el empastado de ese mes y tampoco existe ningún ejemplar de este diario entre los meses de octubre de 2010 a abril de 2011, sin que los encargados puedan dar una razón exacta. Mismo caso en la Hemeroteca de la Biblioteca del Ministerio de Cultura y Patrimonio sede Quito, donde no existe ningún ejemplar del mes de septiembre del mismo diario. Así, completar el levantamiento de datos para obtener la muestra pertinente a esta investigación solo fue posible en la Biblioteca Ecuatoriana Aurelio Espinosa Pólit de Cotacollao.

Finalmente, antes de pasar al análisis de los resultados como tal, es fundamental decir que el levantamiento de datos, así como la exposición de resultados y su análisis han sido hechos con la mayor objetividad posible, siempre considerando los datos procesados a partir de la matriz. A pesar de ello, en determinados momentos se realizará interpretaciones, ya que este tipo de análisis (Van Dijk, *Ideología y análisis del discurso*, 2005) también consiste en la interpretación de los datos y su respectiva explicación.

### **3.3 Análisis de los resultados**

A manera de introducción al análisis de los resultados, se debe decir que, tal como se puede verificar en el Capítulo 1 de esta investigación, la dimensión de la cobertura del tema no solo se centra en el Veto parcial a la LOSEP presentado por el presidente Rafael Correa el 03 de septiembre, sino que abarca una serie de reacciones surgidas a partir de este, tales como informaciones, interpretaciones y opiniones referentes a marchas, protestas, reuniones de sindicatos, autoridades, bloques políticos, análisis previos que comparan el veto con el texto original de la ley e incluso críticas a la relación entre el presidente y los asambleístas de su partido.

El tema del veto parcial a la LOSEP fue uno de los más importantes durante el mes de septiembre de 2010 en el sentido informativo, pero no se destacó de manera especial frente



a los vetos parciales a la Ley Orgánica de Educación Superior (LOES) y al COOTAD, que fueron presentados dentro del mismo paquete. Además, en ambos diarios, el paquete de vetos fue tratado como un solo elemento informativo, tal como se puede constatar en el artículo “Los vetos serán voluminosos” del 02 de septiembre de 2010 en *El Comercio* y en el artículo “Legisladores no se anticipan ante vetos” del 03 de septiembre de ese mismo año en *El Telégrafo*.

El paquete de vetos mencionado compartió espacio en la prensa de ese mes con asuntos internacionales como el rescate de los 33 mineros atrapados en la mina San José en Chile, la muerte de “El Mono Jojoy” a manos del Ejército colombiano, asuntos de índole deportiva como la Recopa que Liga Deportiva Universitaria logró frente a Estudiantes de la Plata y con asuntos de índole política interna, como el paro del ingenio ECUDOS, el paro en ERCO TIRES y las polémicas ocasionadas por la revocatoria de mandato, llegando esta última a tener un gran peso informativo y quitarle muchas veces el protagonismo jerárquico al paquete de objeciones, tal como se evidencia en la imagen N° 1.



***Imagen N° 1: Fotografía de la sección Opinión de diario El Comercio, donde se aprecia la importancia dada al tema ‘revocatoria de mandato’.***

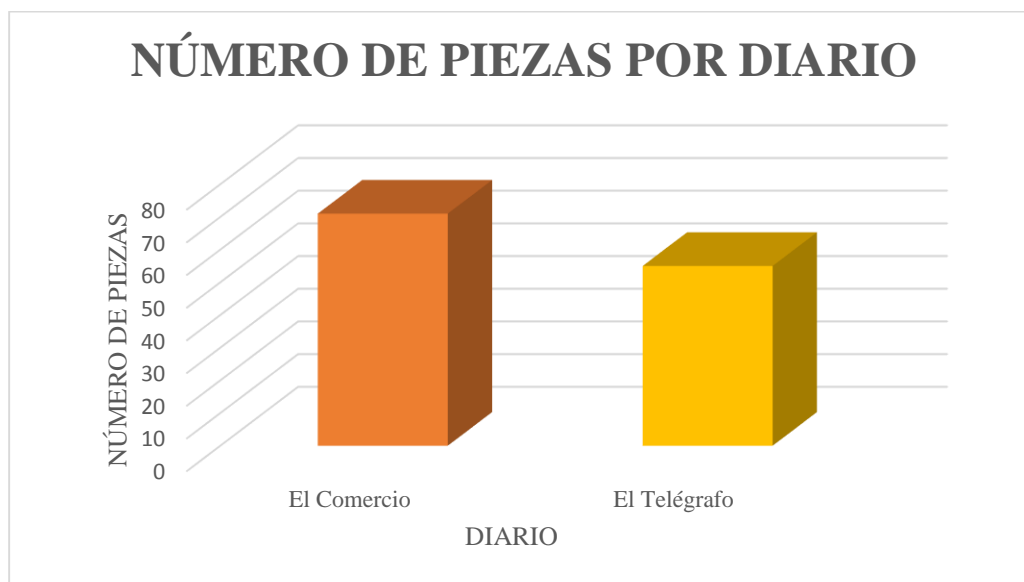
*Fotografía tomada del ejemplar de El Comercio del 05 de septiembre de 2010.*

Para llegar a los resultados presentados en seguida, se estudió 32 variables que fueron analizadas en conjunto. Así y solo así se puede hacer un análisis individual de cada diario, de su manera de abordar la información y de la posición que asume respecto a ella. Este

análisis global individual de cada diario permitirá determinar la calidad de su contenido en comparación con el otro y viceversa.

### 3.3.1 Reconstrucción de condiciones de producción del discurso

Hacer una reconstrucción de las condiciones de producción del discurso es necesario para poder ubicar de manera clara a los hechos, así como a los actores y partícipes de los mismos. Básicamente se trata de una reconstrucción del entorno institucional y material del discurso. En ese sentido, será importante comprender, en primer lugar, desde dónde está hablando quien emite el discurso. Si bien hubo tantas voces como medios para la cobertura informativa, interpretativa y valorativa de este tema, las “voces” tomadas en cuenta para este análisis fueron solo dos, diario *El Comercio* y diario *El Telégrafo*. La relevancia del uso de ambos diarios para este análisis por la postura de sus líneas editoriales y su amplitud de circulación a nivel nacional, ya fue especificada en primer capítulo de este estudio.



**Gráfico N° 1: Número de piezas por diario.**

*Elaboración propia a partir de la matriz de monitoreo para este estudio.*

En lo concerniente al análisis de los emisores, *El Comercio* llegó a acumular 72 piezas relacionadas al tema y *El Telégrafo* acumuló 55. Se trata de un total de 127 piezas repartidas en 29 días de cobertura informativa, lo que resulta en una media de poco más de cuatro piezas por día, dos por cada diario (ver gráfico N° 1). Del total de piezas estudiadas, el 56% provienen de *El Comercio* y el 44% de *El Telégrafo*. Para Orlando Pérez (2016), actual

director de *El Telégrafo*, el que *El Comercio* tenga un mayor número de piezas que *El Telégrafo* podría responder a que la postura editorial del diseño del diario que dirige es que este sea más temático que noticioso, por lo cual podría resultar que el número de notas es menor al que publica *El Comercio*.

Esto se puede constatar en la imagen N° 2, donde se aprecia que el tema global dentro de la sección *Actualidad* es *Coyuntura*, y dentro de éste se cubre tanto el veto a la LOSEP (Norma establece liquidaciones) como el veto al COOTAD (Ejecutivo limita futuras loterías). La razón que da el propio Orlando Pérez para que *El Telégrafo* maneje esta postura es que “esto lo hacen los diarios que quieren convertirse en canalizadores de la opinión pública [...] que quieren ser más explicativos que informadores” (Pérez, 2016).

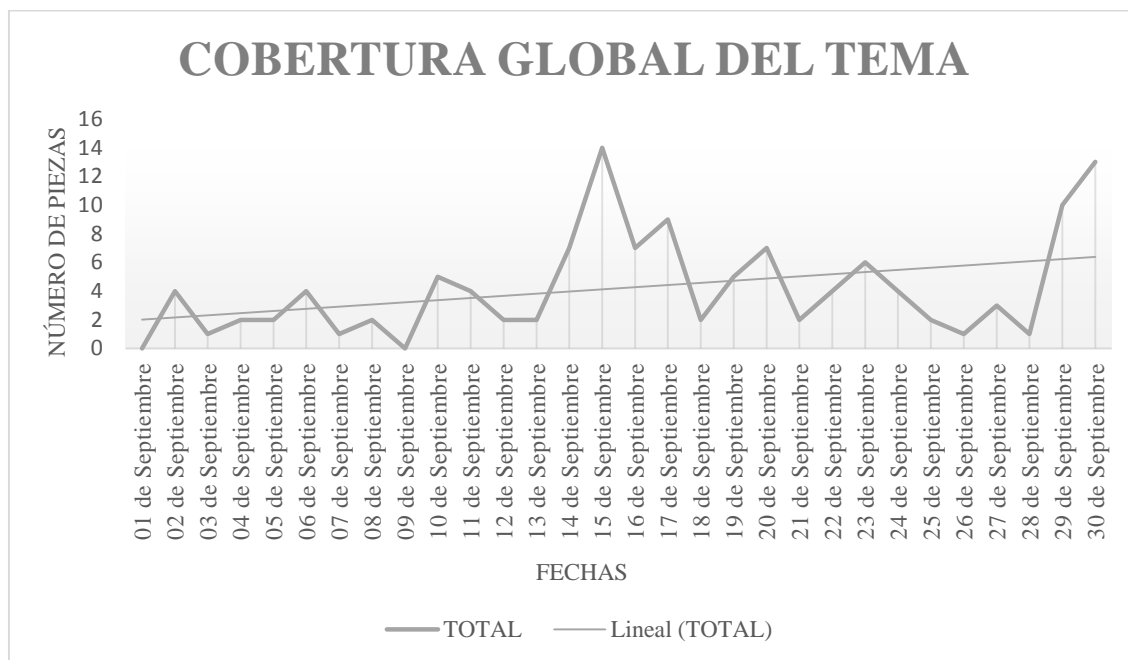


**Imagen N° 2: Fotografía de la sección Actualidad de diario El Telégrafo, donde se aprecia el manejo temático del periódico.**

*Fotografía tomada del ejemplar de El Telégrafo del 05 de septiembre de 2010.*

En sentido opuesto, para Martín Pallares (2016), ex articulista en la sección Opinión de diario *El Comercio*, la razón sería que a diario *El Telégrafo* no le interesa desde el punto de vista periodístico el tipo de procesos políticos o noticiosos como el de ese entonces “al ser un diario que lo que hace es propaganda del movimiento político que está en el poder y del presidente Rafael Correa” (Pallares, 2016). Para él, en *El Comercio* existiría mayor cobertura de esta clase de temas porque, al tratarse de un diario independiente, hay un acercamiento

mucho más profesional frente a los hechos noticiosos, con una cobertura más pormenorizada y menos ideológica.



**Gráfico N° 2: Cobertura global del tema.**

*Elaboración propia a partir de la matriz de monitoreo para este estudio.*

Como se evidencia en el gráfico N° 2, el levantamiento de datos se hizo en todos los ejemplares del mes, esto porque solo así se puede tener una idea cierta de la importancia dada al tema en el tiempo, así como de la duración y frecuencia de su cobertura. Al considerar a los dos diarios y las piezas periodísticas que publicaron como un solo conjunto, se puede destacar que los únicos días que no cuentan con ninguna publicación del tema son el 01 y el 09 de septiembre. El que el primero de septiembre no tenga información pertinente para este análisis podría explicarse porque la cobertura de temas referentes al poder legislativo inició el jueves 02 de septiembre del 2010 en ambos diarios, donde la noticia principal era la reintegración de los assembleístas a sus funciones.

Por lo tanto, la razón para justificar la ausencia de información relativa al veto ejecutivo a la LOSEP en el primer día del mes es que recién al día siguiente arrancaba el período legislativo en el cual los legisladores debían analizar el paquete de vetos presidenciales que se esperaba. Aunque dicho paquete se había anunciado ese 22 de agosto (Ejecutivo analiza sus reparos a la Ley de Servicio Público, 2010), fue presentado el 03 septiembre, que era el segundo día de ese período legislativo, sin que ello haya producido un pico informativo.

Como ya se dijo, si bien hubo ocasiones en las que el tema de los vetos se vio opacado jerárquicamente por otras noticias, llama la atención que la cobertura de este tema fue amplia y sostenida durante los 30 días de septiembre. Tal es así que la línea de tendencia se muestra al alza conforme va transcurriendo el mes (ver gráfico N° 2). Lógicamente, esto sucede porque el veto a la LOSEP fue examinado por la Asamblea Nacional a fin de mes.

El pico informativo más alto de todo el mes coincide con el 15 de septiembre, fecha en la que se podía conocer que la Asamblea había decidido allanarse a los vetos presidenciales referentes a la LOES y al COOTAD, llegando a acumular 14 piezas periodísticas entre ambos periódicos. Dentro de este análisis a manera de conjunto quizá es, justamente, el 15 de septiembre el mejor caso para analizar un día de gran cobertura del tema LOSEP en cuanto a cantidad de piezas, pues *El Comercio* publicó ocho y *El Telégrafo* publicó seis.

Pero, ¿qué tenía que ver la información del COOTAD y de la LOES con la LOSEP? La relación es más simple de lo que parece, ya que los vetos fueron presentados en paquete y si la Asamblea ya se había allanado a los dos primeros, solo quedaba analizar el veto parcial a la LOSEP. Por ello, ese día solo se menciona brevemente a la LOSEP, en comparación a la cantidad de información que se presentaba al respecto de los vetos a las otras dos leyes, permitiendo concluir que no siempre que haya un gran número de piezas habrá una gran cantidad de información.



**Imagen N° 3: Fotografía de la sección Política de diario *El Comercio*, donde se aprecia la poca cobertura dada al veto a la LOSEP ese día.**

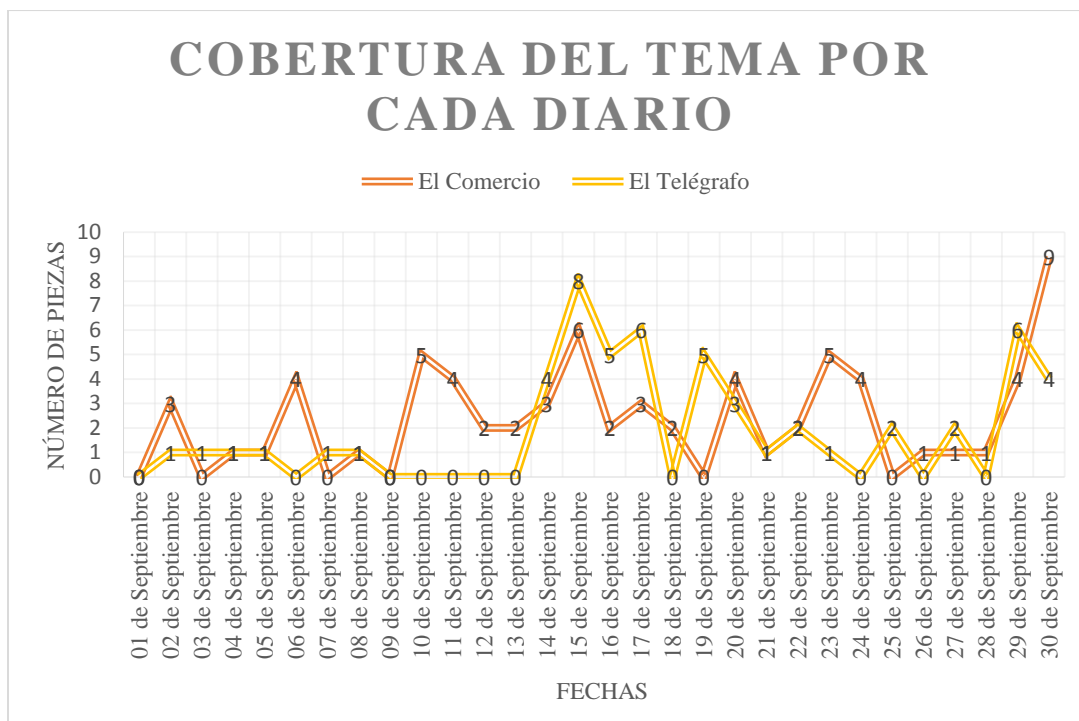
*Fotografía tomada del ejemplar de El Comercio del 15 de septiembre de 2010.*

En ese sentido, tal como se puede constatar en la imagen N° 3, el artículo referente a la LOSEP (resaltado en amarillo) tiene una jerarquía informativa y una cantidad de información

mucho menor a los demás. En contraste al pico más alto, hay que mencionar que aparte del primer día del mes, el único día en que no hubo publicaciones referentes al tema en ninguno de los dos diarios fue el 09 de septiembre (ver gráfico N° 2).

De manera específica, al ver el gráfico N° 3 (página siguiente), llama la atención que en *El Comercio* no pasa más de un día sin se mencione algo sobre el tema, mientras que en *El Telégrafo* hay una especie de vacío informativo entre el 10 y el 13 de septiembre, donde no se menciona en absoluto a la LOSEP, ya que se dio una trascendencia mayor a los vetos que se estaban examinando en la Asamblea por esos días (COOTAD y LOES). En ese sentido, se puede apreciar ya una cierta definición de tendencia en cada diario, ya que, si bien al inicio del mes ambos periódicos trataban al paquete de vetos como un solo tema, a mediados del mes se veía que *El Comercio* siempre colocaba a los vetos en conjunto, mientras que *El Telégrafo* pasó hasta cuatro días sin mencionar el veto a la LOSEP.

La segunda fecha con un alto pico de información es el 30 de septiembre, que acumula 13 piezas. Sin embargo, como se ve en el gráfico N° 3, la cantidad de piezas presentes en *El Comercio* (9) es más del doble de las que publica *El Telégrafo* (4). Sin embargo, si se observa el gráfico N° 3, existe un crecimiento en la cobertura informativa desde el día anterior, pues entre ambos diarios se suman diez artículos, cuatro de *El Comercio* y seis de *El Telégrafo*. Este aumento se dio, fundamentalmente, porque la Asamblea fijó para la tarde del 29 de septiembre el debate sobre si allanarse o no al veto del presidente. La información y opinión previa a este debate fue descrita esa fecha (10 piezas), mientras que las reacciones informativas y valorativas de lo que sucedió en la sesión fueron publicadas al día siguiente (13 piezas). Esto permite evidenciar que la cobertura del tema LOSEP no dependía de variables temporales como un día específico de la semana, sino de variables informativas; es decir, la información era cubierta conforme iba siendo generada por la agenda política del legislativo.



**Gráfico N° 3: Cobertura del tema por cada diario.**  
 Elaboración propia a partir de la matriz de monitoreo para este estudio.

Otro tema importante en la reconstrucción de las condiciones de producción del discurso es saber quién emite el discurso y para quien lo emite. Si bien muchas piezas periodísticas poseen la firma de su autor, especialmente en las de carácter interpretativo y valorativo, dentro de la muestra de este estudio hay un sinnúmero de piezas informativas que vienen sin una firma de autoría específica o con una muy general, tales como *Redacción Política* o *Redacción Actualidad*. Para Orlando Pérez (Entrevista como Director de diario El Telégrafo, 2016), el que haya notas sin firma o firmadas por una redacción en específico responde a que en la elaboración de una nota trabaja más de una persona y el trabajo ha sido conjunto:

Aunque sea una sola persona la que la redacte, suele suceder que la concepción, la elaboración y hasta la definición de los detalles de la nota son hechos por otros compañeros, e incluso hasta por el editor general o el director. Entonces, ya no es una creación particular de un periodista, sino que se trata de un esfuerzo colectivo, lo que nos diferencia de otros diarios, principalmente europeos, donde se da mucho peso al nombre del periodista.

Lo dicho por Pérez en su entrevista explicaría claramente lo que se evidencia en el gráfico N° 4, donde la mayoría de piezas son emitidas sin crédito o firma. En *El Telégrafo* esto sucede comúnmente en la sección *Actualidad*, *Información General* y *Tema del Día*, pero hay secciones como *Séptimo Día* donde, según el mismo Pérez, se propende a que se firme las

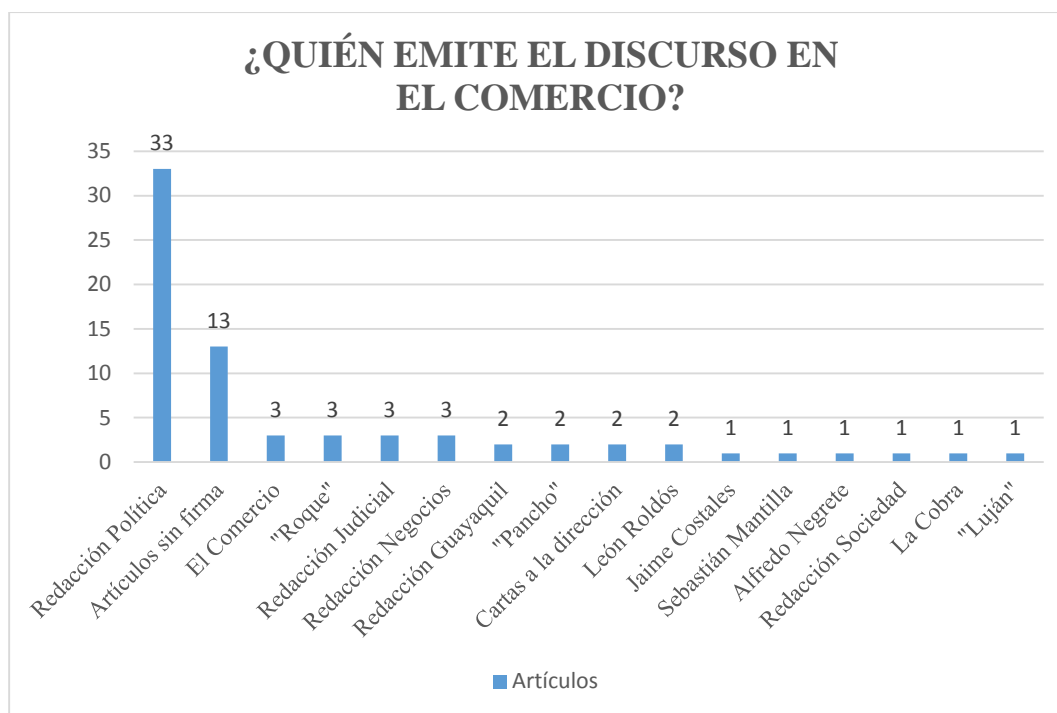
notas, pues así se destaca el trabajo personal y se ayuda al reconocimiento del trabajo propio del periodista en géneros particulares como la entrevista, la crónica y el reportaje. De igual manera, es evidente que los artículos y caricaturas que se encuentran en la sección *Opinión & Debate* tendrán firma de su autor pues representan su opinión particular respecto a determinado tema.



**Gráfico N° 4: ¿Quién emite el discurso en El Telégrafo?**  
Elaboración propia a partir de la matriz de monitoreo para este estudio.

Siguiendo el mismo gráfico, Galo Sosa parecería un destacado emisor de discurso para este tema (posee 7 piezas firmadas, al igual que *Redacción Actualidad*), sin embargo, él, Omar Jaén y María Elena Vaca formaban parte de esa *Redacción Actualidad*, por lo que podríamos decir que de esa redacción fueron emitidos un total de 19 artículos. En diario *El Comercio*, mientras tanto, sucede con mayor exactitud lo que dijo Orlando Pérez en párrafos anteriores: la mayor parte de las piezas periodísticas emitidas están firmadas por la *Redacción Política* o carecen de firma por las razones ya dichas. Sin embargo, llama la atención que ahí es la *Redacción Política* la que prevalece en los créditos de las notas, pues ningún periodista firmó individualmente una noticia (todos los nombres propios que se observan en el gráfico N° 5 identifican a autores de piezas valorativas, como comentarios o caricaturas).





**Gráfico N°5: ¿Quién emite el discurso en El Comercio?**

*Elaboración propia a partir de la matriz de monitoreo para este estudio.*

Comparando ambos diarios, resulta que en *El Comercio* el 42% de los artículos están firmados por *Redacción Política*, mientras que, en *EL Telégrafo*, su par *Redacción Actualidad* acumula solo un 13% (que podría aumentar hasta a un 35% si agregamos los artículos firmados por Galo Sosa, Omar Jaén y María Elena Vaca). En cuanto a los artículos sin firma, *El Telégrafo* presenta un 40% de la muestra con esta característica y, por su parte, *El Comercio* un 18%. El emisor de *El Telégrafo* más destacado, a título personal, en el tema vetos a la LOSEP es el caricaturista José Luque quién, bajo el seudónimo *Bronco*, presentó cuatro caricaturas afines, lo que equivale al 7% de la muestra. En *El Comercio* nadie presentó más de dos piezas periodísticas relacionadas al tema LOSEP a título personal, pero entre los varios emisores con esa cantidad que equivale a casi un 3% de la muestra, destacan el articulista León Roldós Aguilera y los caricaturistas Francisco Cajas, alias *Pancho*, y *Roque* Maldonado.

En cuanto al receptor del discurso, todas las piezas periodísticas fueron escritas de manera que estaban dirigidas al *público en general*, excepto el artículo de opinión titulado *Hasta el último minuto*, escrito por León Roldós Aguilera y publicado en *El Comercio* del 15 de septiembre de 2010, donde el articulista redacta el texto a manera de misiva, dirigiéndola al

presidente Rafael Correa para tratar de convencerlo de que rectifique su decisión respecto a la jubilación obligatoria, al retiro voluntario y a las pensiones que establecía en su veto a la LOSEP (ver imagen N° 4).

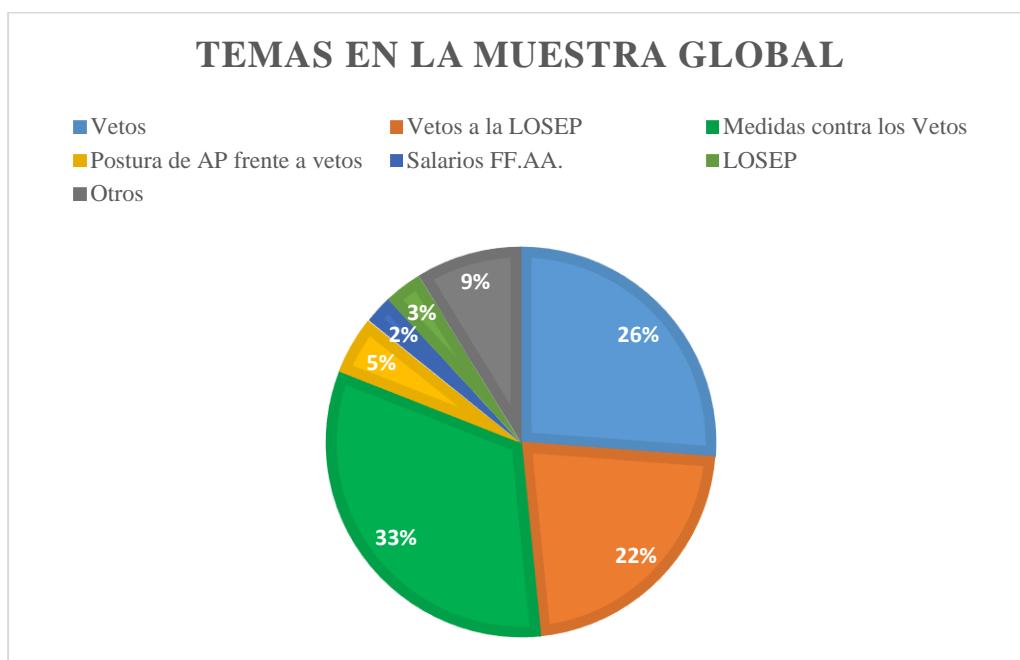


**Imagen N° 4: Fotografía del artículo “Hasta el último minuto...” de León Roldós, ubicado en la sección Opinión de diario El Comercio, dirigido a la persona de Rafael Correa.**  
Fotografía tomada del ejemplar de El Comercio del 15 de septiembre de 2010.

Ahora bien, si solo León Roldós se dirigió a un receptor en específico y el resto de emisores se dirigieron al *público en general* ¿qué o a quién considera cada diario su *público en general*? Quizá el perfil de lectoría de cada diario pueda ser ilustrativo en este caso. Según un estudio técnico (Gerencia de Desarrollo Empresarial y Responsabilidad Social de diario El Telégrafo, 2015), un perfil general de los lectores de *El Comercio* sería que mayoritariamente se trata de hombres (53%) de más de 45 años de edad (46%) y de nivel socio económico medio (63%), siendo este muy similar al perfil de los lectores de *El Telégrafo*, donde la lectoría masculina es aún más marcada (58%), el rango etario de los lectores está repartido casi por igual entre personas de 25 a 45 años y mayores de 45 años (39%) y el nivel socio económico medio (49%) prevalece frente a otros niveles socio económicos.

Finalmente, para acabar de delimitar las condiciones de producción del discurso, será pertinente abordar los temas y tendencias que se manejaron respecto a la LOSEP durante los

30 días del mes de septiembre de 2010, es decir, delimitar de qué habló el discurso y de qué manera lo hizo.



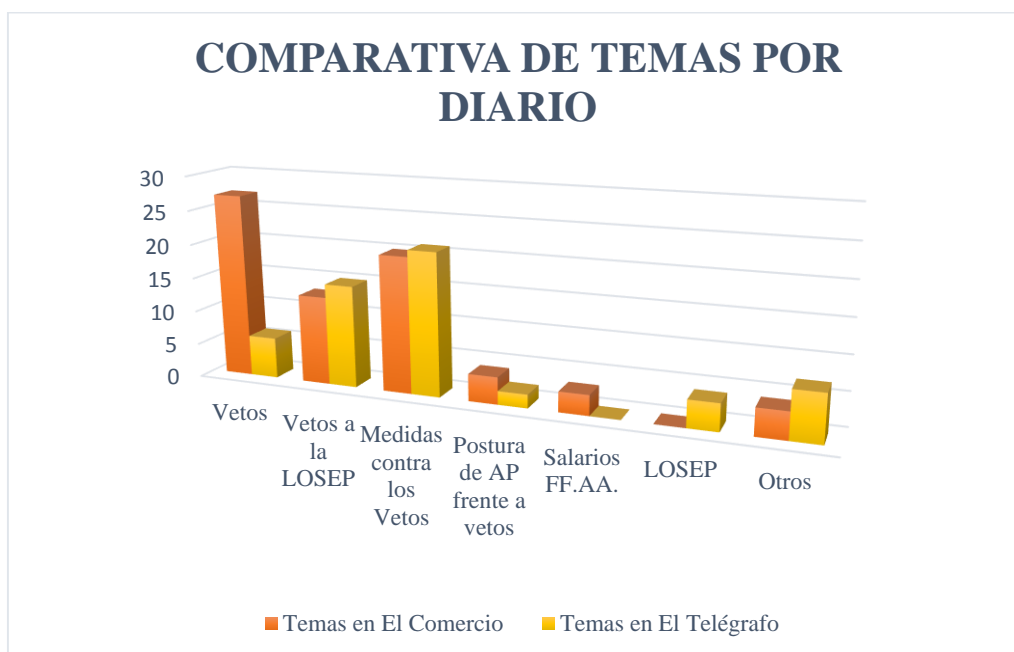
**Gráfico N°6: Temas en la muestra global.**

*Elaboración propia a partir de la matriz de monitoreo para este estudio.*

En ese sentido, si se observa el gráfico N° 6, se constatará que el 81% del total de la muestra global de ambos diarios se resume en tres temas: vetos, vetos a la LOSEP y medidas contra los vetos. Una vez visto esto, es llamativo que, aunque el hecho que generó información de manera inicial fue la presentación del paquete de vetos a la LOSEP por parte del poder Ejecutivo, el tema más abundante en el global de la muestra fue las medidas o reacciones a causa de los vetos (dígase protestas, reuniones, diálogos, etc.), con un 33% de representatividad.

En segundo lugar (26%) se encuentran piezas que, si bien hacen referencia al tema concerniente a la presente investigación, abordan como un solo paquete a los vetos al COOTAD, a la LOES y a la LOSEP. Apenas en el tercer lugar (22%) aparecen las piezas periodísticas que tienen como tema fundamental los vetos a la LOSEP que, no obstante, harían que en un 48% de toda la muestra se haya hablado de vetos si este porcentaje se agrega al anterior. Es importante anotar que el proyecto original de la LOSEP solamente fue analizado por *El Telégrafo* y no por *El Comercio*, frente a lo cual Martín Pallares (Pallares,

2016) admite que “pudo tratarse de una falta de profesionalismo de quienes cubrían esa información para *El Comercio*”.



**Gráfico N°7: Comparativa de temas por diario.**

*Elaboración propia a partir de la matriz de monitoreo para este estudio.*

Al analizar comparativamente a cada diario de manera particular, hay varias cosas que resultan interesantes para el estudio. La primera es que, al fijarse en el gráfico N° 7, se puede observar que el tema *vetos* es ampliamente tratado en *El Comercio* (27 piezas), mientras que, aparentemente, en *El Telégrafo* el tema carece de una cobertura significativa (6 piezas). Sin embargo, esto es una simple apariencia, pues lo que pasa es que *El Comercio* plantea muy seguido al paquete de vetos a las tres leyes como un solo tema y *El Telégrafo* encuadra por separado a cada veto según la ley a la que se refiere.



**Imagen N° 5: Fotografía de avance de portada de diario El Comercio, donde se aprecia el énfasis del medio por mantener a los vetos como un todo.**

*Fotografía tomada del ejemplar de El Comercio del 05 de septiembre de 2010.*

Es decir, lo que estas cifras confirman es lo que se venía diciendo respecto al cómo se abordó el tema en ambos diarios: *El Comercio*, incluso con el manejo de sus titulares (Los vetos de Correa causan malestar), siempre tratando de relacionar como una sola cosa a los vetos y a las reacciones que cada uno originaba (ver imagen N° 5, arriba) y *El Telégrafo*, también usando como medio a los titulares (El Ejecutivo vetará el artículo 172 del Cootad), intentando diferenciar un veto de otro y una protesta de otra, aunque en el artículo se hablara o se mencionara los tres vetos y sus reacciones en conjunto (ver imagen N° 6).



**Imagen N° 6: Fotografía del titular y parte del texto del artículo El Ejecutivo vetará el artículo 172 del Cootad, de diario El Telégrafo, donde se aprecia cómo el diario busca diferenciar un veto de otro a través del titular, aunque en el texto se hable hasta de revocatoria de mandato.**

*Fotografía tomada del ejemplar de El Telégrafo del 02 de septiembre de 2010.*

Otro tema a destacar es que, aunque en la muestra global la suma de piezas que hacen referencia a vetos generales o específicos es mayor que la de piezas que hablan sobre las medidas contra ellos, en *El Telégrafo* las cifras son iguales (21 piezas por tema), en tanto que en *El Comercio* la cobertura de las medidas (20 piezas) es la mitad de la cobertura a vetos (40 piezas). Para Pallares, esto respondería a que probablemente las protestas no fueron lo suficientemente significativas como para que los periodistas le hayan dado una mayor prioridad informativa (Pallares, 2016). Además de esto, hay que recordar que para este estudio no se contabilizaron los artículos que hablaban de otros vetos sin mencionar al veto a la LOSEP, por lo cual podríamos considerar que la cifra de piezas que hablan de vetos en *EL Telégrafo* podría aumentar ampliamente, dado el tratamiento temático separado de cada veto que este diario hace.

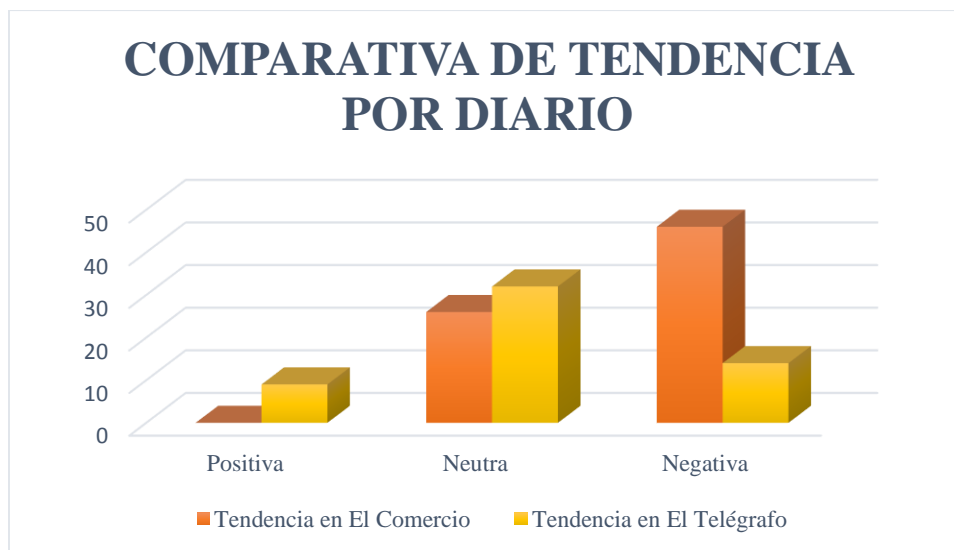
Por otra parte, hay dos temas que no gozan de cobertura en uno de los diarios. La LOSEP, entendida y explicada como el texto anterior al veto no es analizada en *El Comercio*, mientras que la polémica por el tema salarios de los miembros de las Fuerzas Armadas del Ecuador no es considerado como información relevante en *El Telégrafo*. Según Orlando Pérez (Entrevista como Director de diario El Telégrafo, 2016), esto sucede porque ambos diarios persiguen objetivos distintos:

Mientras que *El Telégrafo* es un diario que busca actuar de mediador, contextualizar y dar a entender un tema complejo como la ley original y los cambios que vendrían con el veto del presidente, *El Comercio* prefiere polemizar y buscar nuevos temas, nuevos frentes de conflicto entre el gobierno y la ciudadanía, como era el asunto de los beneficios de los militares.

Martín Pallares (Entrevista como ex articulista de Opinión de El Comercio, 2016) también opina que este fenómeno se dio porque los diarios persiguen objetivos diferentes, pero las razones que da son bastante distintas:

La falta de tratamiento de la LOSEP en *EL Comercio* es un error común de falta de contextualización que se da en el periodismo actual y, probablemente, responda a la rapidez con la que se generaban nuevos contenidos por el asunto de los vetos [...] Es evidente el por qué a *El Telégrafo*, que no es sino otro aparato de propaganda de este gobierno, no le iba a interesar cubrir el tema de los salarios de las Fuerzas Armadas. Esto simplemente responde a que no quisieron dar a conocer que el paquete de vetos afectaba a otro sector de la población, porque ya tenían encima a las universidades, a los municipios y a los servidores públicos.

Finalmente, en el gráfico N° 8 se aprecia que casi la totalidad de artículos de la muestra (118 de 127) está definido como de tendencia negativa o neutra. De esta cifra que representa el 94% de las piezas analizadas, prácticamente la mitad son de tendencia negativa (60) y la otra mitad de tendencia neutra (58). Es más, en el tema que concierne a este estudio, en diario *El Comercio* no existió ni un solo artículo de tendencia positiva, ni siquiera entre aquellos que hablaban de medidas contra los vetos o contra el gobierno, sino que los 9 existentes fueron publicados en *El Telégrafo*. En estos artículos de tendencia positiva, el tema del 67% estuvo repartido entre los vetos a la LOSEP y el texto original, mientras que el 33% restante fue en artículos que hablaban del paquete de vetos a la LOES, LOSEP y COOTAD como un todo.



**Gráfico N°8: Comparativa de tendencia por diario.**

*Elaboración propia a partir de la matriz de monitoreo para este estudio.*

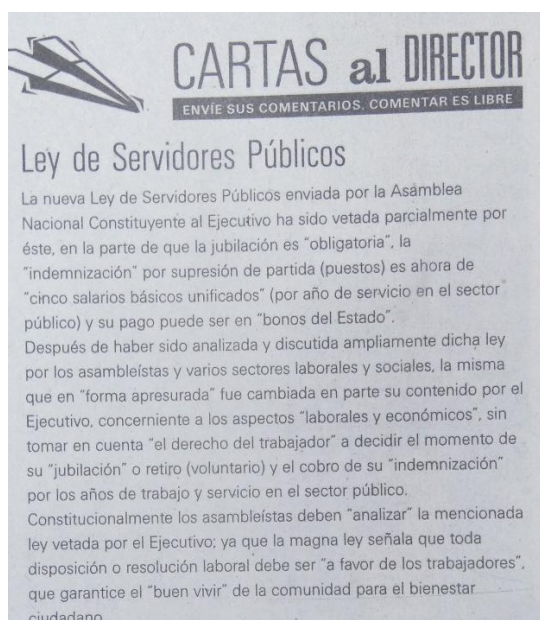
En el gráfico N° 8 también se aprecia que la mayor cantidad de piezas de tendencia negativa provienen de *El Comercio*, siendo la tercera parte de ellas piezas de carácter valorativo (editoriales, comentarios y caricaturas), que hablaron del paquete de vetos o de los vetos a la LOSEP. Así, se puede ver que la posición del diario no depende solo del propósito del género escogido para dar el mensaje, sino del tema del cual se habla. Es decir, en este caso se presenta una lógica visible, donde se muestra abiertamente una posición negativa frente a ciertos temas en los artículos valorativos, pero frente a los mismos temas se mantiene de forma mayoritaria la neutralidad cuando el género utilizado es de propósito informativo o interpretativo.

El relacionar la tendencia con el tema sirve, básicamente, para dar una impresión general de cómo se construye el discurso. No es, necesariamente, un indicador específico, pues puede que un mismo tema se trate de manera positiva y negativa en el mismo diario, dependiendo de quién emita el discurso y de la manera en que se lo aborde, tal como se puede ver al comparar la imagen N° 7 con la imagen N° 8 (ambas en la siguiente página).





**Imagen N° 7: Fotografía de una caricatura de ‘Bronco’, positiva frente al veto a la LOSEP.**  
Fotografía tomada del ejemplar de El Telégrafo del 27 de septiembre de 2010.



**Imagen N° 8: Fotografía de la carta al director escrita por César López, con tendencia negativa frente al veto a la LOSEP.**  
Fotografía tomada del ejemplar de El Telégrafo del 19 de septiembre de 2010.

### 3.3.2 Nivel no discursivo (icónico o visual) del Discurso: Aspecto material

El análisis de los diarios no solo comprende lo discursivo sino también lo visual. Para Tanius Karam (2003) “un lector habitual de cualquier periódico se sentiría más desorientado con un cambio repentino de formato, tamaño y tipo de letra que con un cambio repentino de la línea editorial o equipo de redactores”. En lo que concierne al nivel no discursivo del



Discurso, el análisis del *Aspecto Material* comprende el estudio de variables como el lugar del periódico en el que aparece la pieza periodística, ya sea por su ubicación en la página o por la sección en la que se la encasille, la tipografía utilizada, el género y propósito de las piezas (ver tabla N° 4) y la extensión de superficie dada a la cobertura de la información. Para comprender mejor la importancia del aspecto material, será fundamental iniciar por el estudio de las variaciones tipográficas y su trascendencia en la presentación del discurso. De hecho, según algunos autores (Strate, 2011), una de las tantas posibles interpretaciones del célebre aforismo *el medio es el mensaje*, de Marshall McLuhan, situaría a la forma del mensaje (presentación) por sobre el fondo del mismo (contenido):

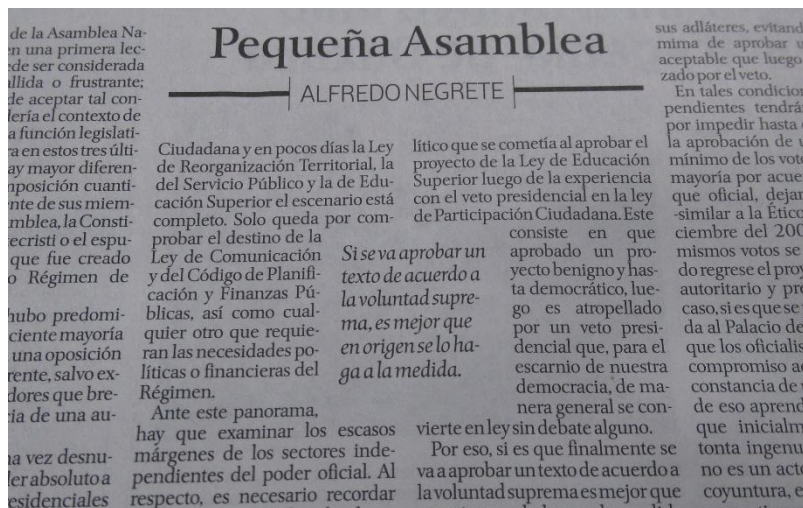
Como erudito de literatura inglesa fascinado por el movimiento modernista, McLuhan se vio influido por los debates del siglo XX acerca de la relación entre forma y contenido, y por movimientos literarios como el formalismo y el estructuralismo. En este sentido, “el medio es el mensaje” puede ser interpretado como una manera nueva de situar la forma por encima del contenido.

Con este antecedente, se podría decir que la tipografía no es solo es el medio por el cual se transmite un significado lingüístico, sino que es portadora de un significado gráfico al mismo tiempo. Por ello, a pesar de que en teoría un carácter escrito es un signo cuyo significante (representación gráfica) puede tomar formas diversas sin que ello afecte a su significado lingüístico, las diversas maneras en las que se haga la representación gráfica de un carácter pueden tener un significado que trascienda el significado fundamental, el significado lingüístico original. En ese sentido, Roberto Gamonal (Una aproximación a la Retórica Tipográfica, 2005) sostiene que:

Los caracteres pueden transmitir no sólo información textual, sino también múltiples emociones y sensaciones a través de su forma. La elección de un tipo de letra nunca es arbitraria y requiere un ejercicio de reflexión que siempre tiene en su punto de mira al lector-receptor y los conceptos e ideas que se le quieren transmitir.

Dicho esto, hay que destacar que la cantidad de variaciones tipográficas de *El Telégrafo* estuvieron presentes en apenas 10 casos de los 55 estudiados, igual que en *El Comercio*, donde hubo apenas 19 de variaciones tipográficas entre las 72 piezas estudiadas. Es decir, en ninguno de los dos medios las variaciones tipográficas están presentes en un porcentaje mayor al 25% de la muestra. Incluso, se podría destacar que gran número de variaciones son mínimas, y consisten en variaciones de estilo como el uso de negritas en los titulares o itálicas

y aumento de tamaño en una frase que se busque destacar, muy recurrente en los artículos de opinión (ver imagen N° 9).



**Imagen N° 9: Fotografía del artículo *Pequeña Asamblea*, de Alfredo Negrete.**  
Fotografía tomada del ejemplar de *El Comercio* del 30 de septiembre de 2010.

De manera general, la tipografía que predomina en ambos diarios pertenece a la categoría de las romanas, que se caracterizan por la presencia de serifas o remates, que son las pequeñas prolongaciones en los remates, cuyo objetivo es facilitar la distinción de un carácter frente a otro. Según el teórico Blas José Subiela (2012, pág. 132), la fuente más representativa de este tipo es la Times, que fue creada en 1931 por Stanley Morrison para el periódico del mismo nombre. Según el mismo Subiela, las romanas gozan de plena vigencia, aunque su datación es bastante antigua, pues las primeras fuentes romanas datan del siglo XVI:

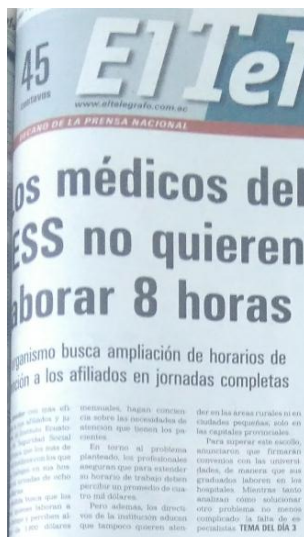
A diferencia de las góticas, las romanas son fuentes totalmente vigentes en la actualidad. Su simbolismo estará ligado siempre a la corrección, la seriedad, la credibilidad, el rigor, cierto conservadurismo, etc.

La matriz de análisis revela que las piezas donde más frecuentemente se dan variaciones tipográficas propiamente dichas, son aquellas que se encuentran en la portada. De la comparación entre las portadas de ambos diarios, se puede concluir que en la portada existe una tendencia a combinar fuentes de *palo seco* para los titulares y los leads, con fuentes romanas para el desarrollo de la información. Este hecho sucede en todas las piezas

destacadas de la portada por una cuestión aparentemente más estética que de significación, tal como se percibe en las imágenes N° 10 y N° 11.



**Imagen N° 10: Fotografía de una porción de la portada de El Comercio.**  
Fotografía tomada del ejemplar de El Comercio del 10 de septiembre de 2010.

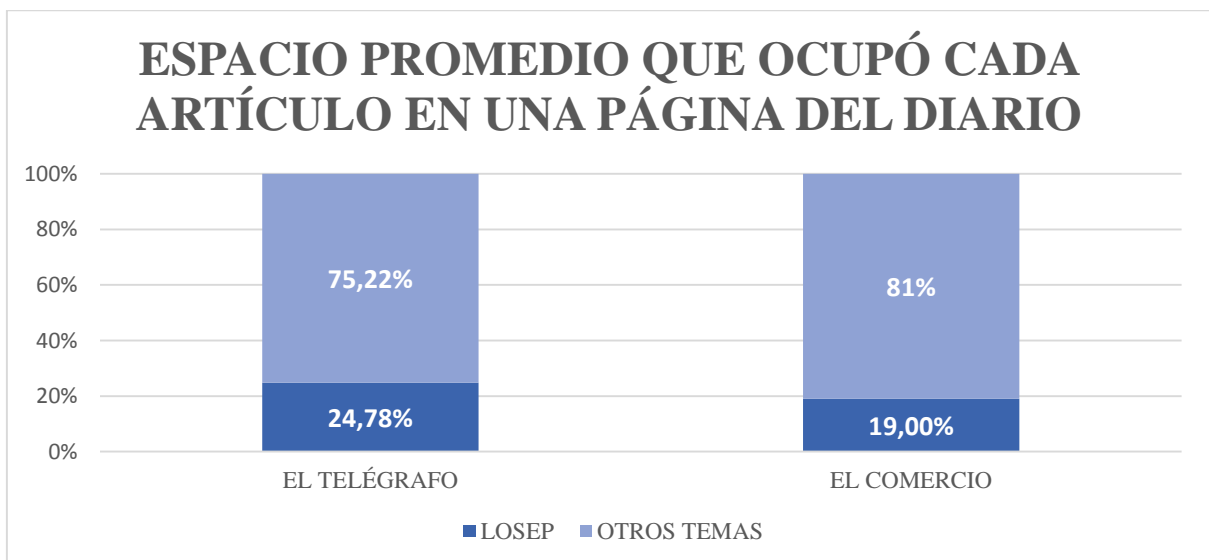


**Imagen N° 11: Fotografía de una porción de la portada de El Telégrafo.**  
Fotografía tomada del ejemplar de El Telégrafo del 14 de septiembre de 2010.

Al parecer, se trata de un uso enfocado en dar al diario una apariencia más moderna, pues, tal como Subiela (2012, pág. 135) nos explica, las fuentes de *palo seco* carecen de remates y de modulación de trazo, por lo que su simbolismo es distante del de las tipografías romanas:

Son valores simbólicos propios de las tipografías de palo seco algunos como la funcionalidad, la técnica, la vanguardia, el dinamismo e incluso la juventud, ya que se pueden considerar opuestos al clasicismo de las romanas. [...] Otro ejemplo de tipografía de Palo Seco muy característica, y cuyo nombre refuerza el origen centroeuropeo de estas fuentes es la Helvética. [...] Se convirtió en sinónimo de modernidad, progresía y cosmopolitismo. Con su apariencia amistosa y alegre y sus limpias líneas, fue universalmente aceptada a la vez por el mundo de los negocios y el mundo del diseño como una fuente casi perfecta para todo.

Además de las variaciones tipográficas, un parámetro de análisis necesario en lo que respecta al aspecto material del discurso es la extensión que se da a la cobertura del tema. Para ello, cada pieza de la muestra fue medida en alto y ancho, arrojando que en promedio cada pieza dedicada al tema en *El Comercio* tenía una extensión de 16,9 x 16,9 centímetros y en *El Telégrafo* una de 18,6 x 18,6. Estos números nos pueden decir algo más si tenemos en cuenta que la extensión de una página de *El Comercio* es de 53 x 28,3 centímetros y la de *El Telégrafo* 45,2 x 30,8 centímetros. Comparando las superficies, podemos saber que cada vez que se habló del tema de este estudio en *El Comercio* la pieza ocupó un promedio del 19% de la página, mientras que en *El Telégrafo* ocupó en promedio casi un 25%, porcentajes ilustrados con mayor claridad en el gráfico N° 9.

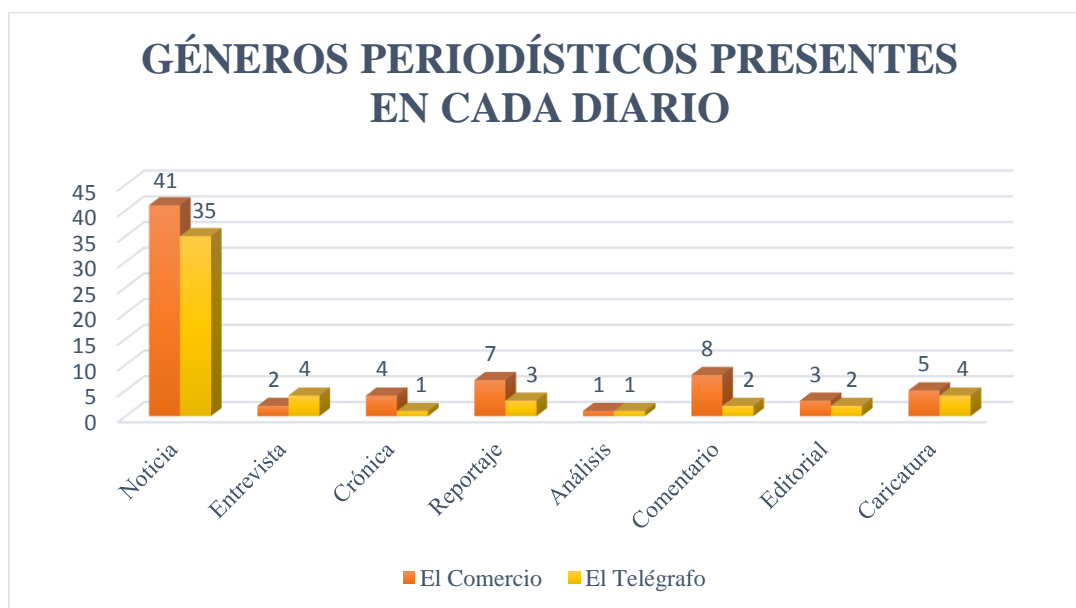


**Gráfico N°9: Espacio promedio que ocupó cada artículo en una página del diario.**  
Elaboración propia a partir de la matriz de monitoreo para este estudio.

Al final, el área total cubierta por el tema de esta disertación *El Comercio* corresponde a 19849 cm<sup>2</sup> y en *El Telégrafo* a 18972 cm<sup>2</sup>, lo que equivale en que cada diario produjo una cantidad de piezas periodísticas que ocuparían cerca de 2 metros cuadrados, o más fácil, la información que cada diario produjo respecto al tema LOSEP cabría en dos pliegos de papel

tamaño A0. En lo que respecta al número de columnas, a partir de los datos que entrega la muestra, *El Comercio* y *El Telégrafo* manejan un promedio de tres columnas por pieza periodística. El ancho que ocupan tres columnas en los diarios es de aproximadamente 14 cm. Si teóricamente, el artículo promedio del *El Comercio* y *El Telégrafo* tuvo 14 cm de ancho, sus dimensiones serían 24,6 x 14 cm para el primero y 20,4 x 14 cm para el segundo.

Ahora bien, otra parte importante para analizar correctamente el *Aspecto Material* del discurso es entender que el género periodístico y el propósito que maneja cada uno en específico son parte fundamental del mismo. Para facilitar el análisis, en este estudio se ha elegido la clasificación utilizada por Eduardo Ulibarri (ver tabla N° 3), pues su diferenciación entre género como forma del periodismo más que como intencionalidad (a la que denomina propósito) facilita la construcción de sentido a través de la forma como herramienta para valorar la intención discursiva del emisor de la información.



**Gráfico N°10: Géneros Periodísticos presentes en cada diario.**  
*Elaboración propia a partir de la matriz de monitoreo para este estudio.*

Dicho esto, como se aprecia en el gráfico N° 10, en ambos diarios se utilizó al menos una vez la noticia, la entrevista, la crónica, el reportaje, el análisis, el comentario, el editorial y la caricatura. La noticia es el género más utilizado en la cobertura de este tema, lo que, para Martín Pallares (Entrevista como ex articulista de Opinión de *El Comercio*, 2016), es una característica histórica del periodismo ecuatoriano:

El periodismo ecuatoriano es un periodismo al cual le ha costado mucho desarrollarse en otros géneros y que ha dado prioridad a las coberturas noticiosas, lo que en el periodismo anglosajón se denomina *hard news*. Si bien en los años noventa hubo un florecimiento de la crónica como una forma distinta de cubrir, llegó un punto en el cual se agotó esa fórmula y el periodismo ecuatoriano se volvió incapaz de hallar nuevas narrativas. El uso de la noticia dura es cultural, histórico, aunque con el apareamiento de los medios digitales se está cambiando un poco el enfoque.

Por su parte, Orlando Pérez (Entrevista como Director de diario El Telégrafo, 2016) piensa que, en este caso concreto, la presencia preminente de la noticia respondería a un momento específico en el que no había suficiente tiempo para explicar mejor:

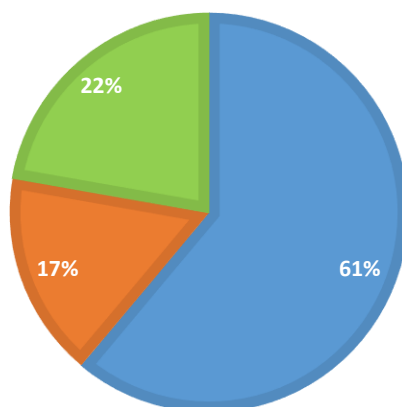
Todo ocurría vertiginosamente: de un día para el otro salía una propuesta, al otro día salía otra, se debía aprobar en primer debate, segundo debate, etc. Entonces, ahí ocurre lo que en periodismo es un escollo: tratar de ir al mismo ritmo de los acontecimientos, informando exactamente lo que pasó sin un mayor análisis. Posteriormente, incluso, ya no se pudo explicar más porque devino el 30 de septiembre. La ley no se pudo explicar porque todo el espacio mediático fue ocupado por el 30 de septiembre.

Para este análisis, basados en la clasificación de Ulibarri (Ulibarri, 1994), se considera que la noticia, la crónica y la entrevista forman parte de los géneros de propósito informativo, al análisis y al reportaje como géneros de propósito interpretativo y a las caricaturas, editoriales y comentarios (categoría que engloba a columna y artículo) como géneros de propósito valorativo. El sentido del propósito es que, idealmente, cada uno de los géneros usados debería ser usado como medio para cumplirlo, aunque eso no siempre se da así y por eso, más adelante, cuando en el nivel discursivo se analicen las operaciones discursivas se hablará del encuadre.

La razón para diferenciar entre el encuadre de una pieza y su propósito es que el encuadre es definido por el fondo del discurso, mientras que el propósito se define por la forma en la que el discurso viene presentado al lector. Esto porque, como se pudo apreciar en el segundo capítulo de esta disertación, desde la perspectiva del emisor, el género y su propósito se entienden como un modelo para la producción de textos y desde la perspectiva de receptor se convierten en un marco referencial para su interpretación (Abril, 1997). Tras agrupar según su género a las piezas estudiadas, se ve que el propósito más común en ambos diarios fue el informativo, seguido del valorativo y, por último, el interpretativo (gráficos N° 11 y 12).

## PROPÓSITOS DE LAS PIEZAS EN EL COMERCIO

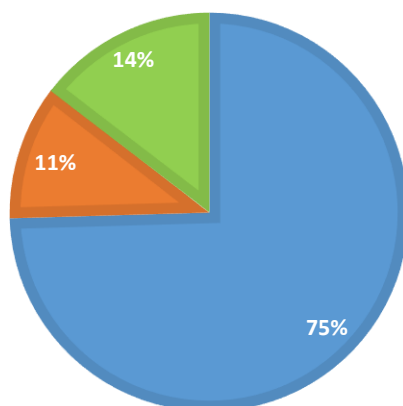
■ Informativo ■ Interpretativo ■ Valorativo



**Gráfico N°11: Propósitos de las piezas en El Comercio.**  
*Elaboración propia a partir de la matriz de monitoreo para este estudio.*

## PROPÓSITOS DE LAS PIEZAS EN EL TELÉGRAFO

■ Informativo ■ Interpretativo ■ Valorativo



**Gráfico N°12: Propósitos de las piezas en El Telégrafo.**  
*Elaboración propia a partir de la matriz de monitoreo para este estudio.*

A la luz de los gráficos, las razones dadas por parte de Orlando Pérez y Martín Pallares para la falta de profundización, explicarían por qué es el propósito interpretativo, encaminado a “brindarle al público las explicaciones necesarias de una realidad cada vez más compleja” (Zavala, 2010), es el menos utilizado durante el mes de septiembre de 2010 en la cobertura de los vetos a la LOSEP. Pero, ¿qué pasa con las piezas de propósito valorativo? Como se

mencionó anteriormente, estas están direccionadas a la transmisión de apreciaciones, críticas, evaluaciones, criterios, elogios y demás juicios de valor como expresión personal del autor. Es en ese sentido, justamente, que para Martín Pallares (2016) es fundamental que periodistas tengan una aproximación crítica frente a este tipo de hechos noticiosos y no solamente una descriptiva:

Un gran problema del periodismo ecuatoriano es que los periodistas nos hemos quedado simplemente en la noticia, cuando muchas veces las audiencias esperan que el periodista, de alguna forma, le guíe en lo que las cosas significan y en lo que hay detrás de los hechos noticiosos. Ese ha sido un gran déficit del periodismo ecuatoriano, que muchas veces por precautelar una supuesta objetividad absoluta, deja de lado las lecturas críticas sobre las cosas. Este tipo de lecturas críticas, le aportan mucho más a la audiencia para entender los procesos noticiosos. En el 2010 las audiencias habrían estado mejor informadas si los periodistas hubieran tenido una actitud más crítica, no en el sentido de positiva o negativa, sino de análisis y reflexión frente a los hechos y no, simplemente, reproducir aquello que sucedió. En ese entonces, solo se narraban los hechos y no había nadie que los explicara.

Frente a este déficit de artículos con propósito valorativo, el mismo Pallares (2016) sostiene que “en Ecuador existe la idea de que el periodista simplemente tiene que reproducir lo que dicen las otras personas, más ahora con la Ley de Comunicación y con la actitud del gobierno de que los periodistas no pueden tener opinión”, lo cual acabaría por dejar al lector con una serie de versiones de los hechos que no le ayuda a entender las cosas ni sacar conclusiones. A su juicio, “el periodista ecuatoriano tiene miedo a tomar posición y dar su opinión sobre lo que está cubriendo”.

Orlando Pérez (2016), por su parte, anota que hay una dinámica particular en los periódicos, en la que un acontecimiento tiene una expansión en el periódico que va encaminada hacia la caricatura, el editorial y los articulistas:

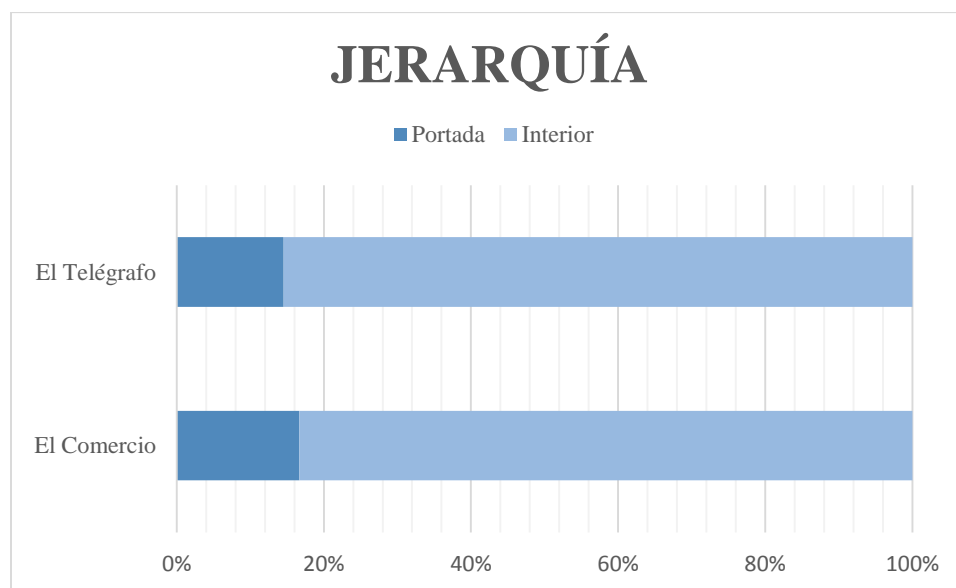
El peso de un acontecimiento es el que impacta en esa realización. Hay acontecimientos que son de muy baja trascendencia, pero hay otros que por sus características rompen la rutina, la normalidad, y de él devienen una secuencia de temas. Así, cuando un hecho trasciende más allá la coyuntura, rompe la coyuntura o abre otras coyunturas, evidentemente también podrá generar caricaturas, artículos de opinión, editoriales.

Sin embargo para él, a pesar de que hay temas que trascienden la coyuntura, la existencia de una ampliación periodística con géneros de propósito valorativo muchas veces depende de la estimación de la mesa de redacción del medio y, por ello es que hay temas a los que no se les da la importancia que amerita “como los *Panama Papers*, cuyo desarrollo periodístico se



frenó por parte de los medios como *El Comercio* y *El Universo* que inicialmente los propusieron, cuando estos tocaron a actores políticos importantes y lo mismo pasó con los *Wiki Leaks*”.

Finalmente, otra variable fundamental al momento de analizar el *Aspecto Material* del discurso es la ubicación de las piezas periodísticas, tanto por su jerarquía (portada o interiores), como por la sección en la que colocaron. Como se puede apreciar en el gráfico N° 13, la cantidad de piezas que aparecieron en portada es minoritaria frente a las que aparecieron en interiores. Esto responde a que la portada sirve de escaparate para el diario y solo muestra los *mejores* artículos que están ampliados en el interior. La selección de los artículos que van a la portada no es solo un acto editorial, sino un acto mercantil, pues es la portada del periódico la que “induce al público a comprarlo, abrirlo y leerlo” (Evans, 1985).



**Gráfico N°13: Jerarquía de las piezas.**  
Elaboración propia a partir de la matriz de monitoreo para este estudio.

La presencia del tema en portada no solo es constante, sino que es alta, pues en *El Comercio* hubo un promedio de que exactamente por cada cinco artículos en interiores, había una pieza en portada y en *El Telégrafo* este número se reducía mínimamente a una pieza en portada aproximadamente cada 6 piezas en interiores (5,87). Por otra parte, el análisis de la muestra revela que, si bien el tema estuvo constantemente en portada, solo sucedió una vez toda la muestra que una pieza del tema esté ubicada en la zona preponderante de la primera plana (ver imagen N° 12). De esta manera, solo la pieza *Los médicos del IESS no quieren laborar*

8 horas de *El Telégrafo* del 14 de septiembre de 2010 fue la única entre las 20 piezas que estuvieron en portada que se ubicó en la denominada *región óptima primaria*, que según las actuales teorías de los *recorridos visuales del lector* (lectura circular y lectura en Z), es el ángulo superior izquierdo (Instituto Superior de Formación y Recursos en Red para el Profesorado del Gobierno de España, 2009). Adicionalmente, la pieza periodística antes mencionada, también tiene la particularidad de ser el mayor espacio en portada dedicado al tema en toda la muestra.



**Imagen N° 12: Fotografía de portada de *El Telégrafo*.**  
*Fotografía tomada del ejemplar de El Telégrafo del 14 de septiembre de 2010.*

Respecto a las piezas que en portada vinieron acompañadas por una fotografía, llama la atención que tan solo haya habido una por diario. En el caso de la pieza de *El Comercio*, titulada *Rechazo universitario al veto* y publicada el 15 de septiembre de 2010, se trata también de la pieza a la que le dedicó mayor espacio en portada en la cobertura hecha por el diario (ver imagen N° 13). Esto quizá responde a lo que explica Martín Pallares (2016):

Muchas veces en primera página van hechos que no constituyen los más relevantes de la agenda informativa, pero que, por su expresión gráfica, constituyen soportes para armar la primera página. Esto se puede explicar porque somos una sociedad muy volcada a lo gráfico y no se puede dar la espalda a esa realidad. De esa manera, por ejemplo, una buena foto de un caballo galopando en una planicie de la India puede ir perfectamente en portada por su carga estética y su valor gráfico, aunque no guarde relación con la agenda informativa.

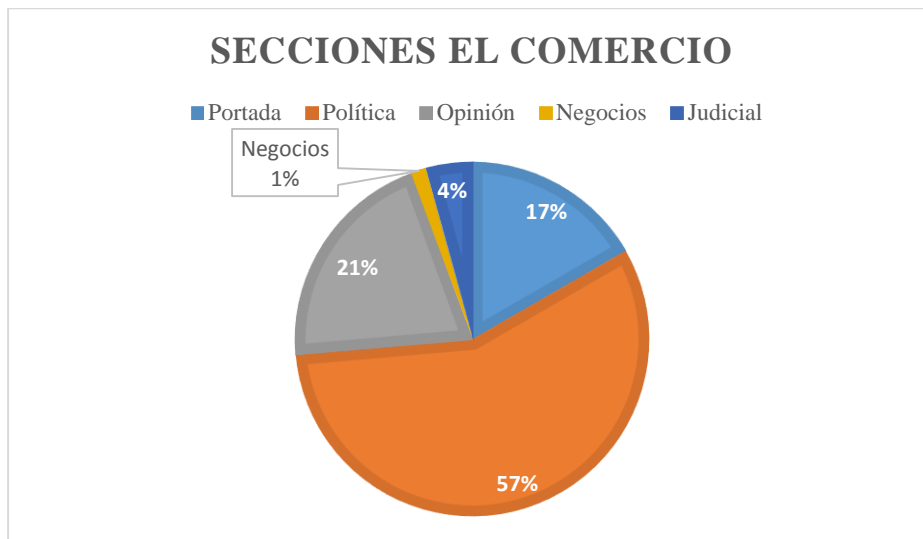


**Imagen N° 13: Fotografía de portada de El Comercio.**  
 Fotografía tomada del ejemplar de El Comercio del 15 de septiembre de 2010.

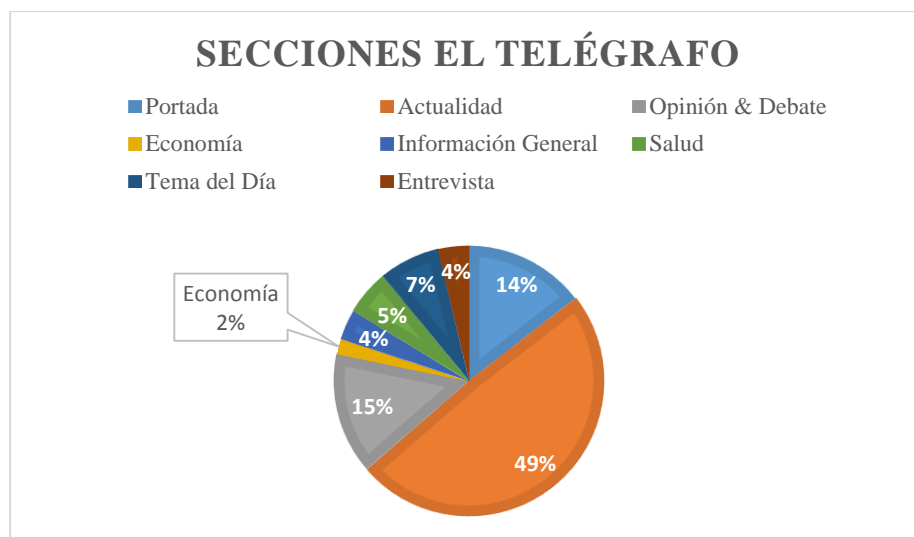
Las secciones son un criterio de estructuración de la información para los periódicos que facilita tanto la confección de los mismos, como su lectura, puesto que, sin ellas, la lectura de las aproximadamente 120 informaciones y piezas que por término medio contiene un diario sería caótica (La Prensa Impresa en el Aula: Historia de la Prensa, 2009). De esta forma, las secciones en un periódico equivalen a los capítulos de un libro y no solo ordenan las piezas periodísticas, sino que las contextualiza, pues delimitan su alcance, sus relaciones y marcan su homogeneidad de índole temática o geográfica junto con el resto de las piezas que ven en la misma sección.

Aunque generalmente el nombre y orden de las secciones se repiten, es de libre elección para cada diario el cómo llamar y dónde ubicar a cada sección. Esto depende de algunas variables, como el ámbito de difusión del medio, sus criterios editoriales, su perfil de lectoría y hasta de la imprenta que se use. En ese sentido, *El Comercio* y *El Telégrafo* han establecido sus secciones de una forma muy similar y, aunque puede variar su denominación o el orden de ubicación en el ejemplar, el contenido que va dentro de las mismas e incluso la extensión de cada sección se mantiene. Así, como se aprecia en el gráfico N° 14, la mayoría de piezas de *El Comercio* están contenidas en la sección de *Redacción Política*, una denominación bastante ortodoxa en comparación con la *Redacción Actualidad* de *El Telégrafo*, que contiene el mismo tipo de informaciones, junto con *Tema del Día* y *Entrevista*, que son una especie de secciones aparte dentro de la misma temática de la sección *Actualidad*, dedicadas a la

cobertura del tema fijado por la mesa directiva como el más importante para esa edición y a un personaje relevante que pueda opinar sobre dicho tema (Pérez, 2016). En ese sentido, con el nombre de *Opinión & Debate*, *El Telégrafo* busca abrir la puerta de la inclusión de pareceres y posturas diversas, pues “el *debate* está en la esencia del medio público, evoca intercambio de ideas, diálogo, lo que no sucedería si la sección solo se llamase *Opinión* como en *El Comercio*” (Pérez, 2016).



**Gráfico N°14: Secciones El Comercio.**  
Elaboración propia a partir de la matriz de monitoreo para este estudio.



**Gráfico N°15: Secciones El Telégrafo.**  
Elaboración propia a partir de la matriz de monitoreo para este estudio.

Orlando Pérez (Entrevista como Director de diario El Telégrafo, 2016), no se encuentra conforme con las denominaciones *Redacción Actualidad y Tema del Día* usadas por el diario que dirige, pero para él, se trata más de un asunto práctico que de uno lógico, pues ayuda a la organización de la información por su orden de llegada:

Las secciones en la web del diario se hallan mejor definidas que en el ejemplar impreso, pues un sustento duro de la información del país es la Política, otro es la Economía y otro es la Justicia y, por ello, los nombres de las secciones. Lo de *Actualidad y Tema del Día* lo hacemos en la edición impresa porque se trata de una o dos páginas en las que cabe todo lo que entra a última hora, es decir, vamos a *Actualidad* porque algo ocurrió actualmente, pero es una muletilla que usamos los diarios para poner lo que está de última hora ahí.

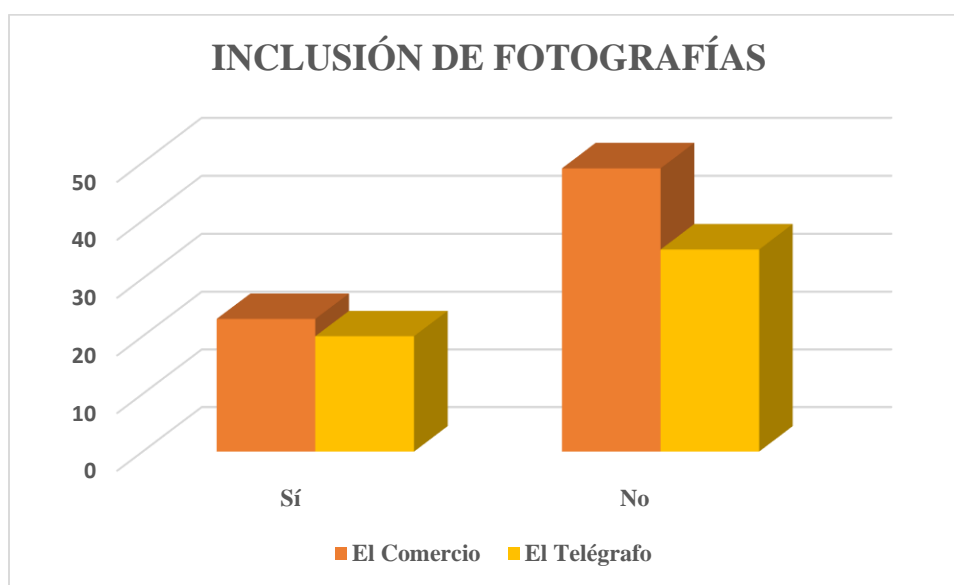
En los mismos gráficos N° 14 y 15 se puede apreciar que la cantidad de piezas de la muestra que estuvieron presentes en portada fue verdaderamente amplia en ambos diarios, tanto así que solo estuvo cuatro puntos porcentuales bajo la sección *Opinión* en *El Comercio* y un punto porcentual debajo de la sección *Opinión & Debate* de *El Telégrafo*. Finalmente, a la luz de estos mismos gráficos, vale destacar que en *El Comercio* (5) menos secciones se vieron atravesadas por la temática relativa a los vetos a la LOSEP que *El Telégrafo* (8), esto porque, como ya se dijo, este último diario maneja a las secciones *Entrevista y Tema del Día* como secciones aparte de *Redacción Actualidad*, pero que, sin embargo, cubren el mismo tipo de información.

### **3.3.3 Nivel no discursivo (icónico o visual) del Discurso: Paratexto**

En el anterior tema se abarcó el estudio del *Aspecto Material* del Discurso, es decir, de cómo este viene presentado a los ojos del receptor. Ahora bien, el nivel no discursivo del texto comprende, además, lo que se denomina el *paratexto*, es decir, todo aquello que acompaña al texto como tal, dígame, por ejemplo, la fotografía. Como ya se indicó en el segundo capítulo de esta disertación, analizar este tipo de nivel icónico o visual es fundamental en un corpus periodístico como el que se está estudiando, ya que parte de la información puede ser presentada a través de infografías, tablas, caricaturas, imágenes, fotografías, etc.

Probablemente, la fotografía es el instrumento más utilizado como acompañante del discurso periodístico en los medios impresos, tanto así que para algunos autores se podría decir que “los diarios impresos son, en cuanto a formatos, esencialmente *bimedia*, es decir, sus

contenidos están integrados fundamentalmente por texto y fotografías” (Guallar, 2011). A pesar de ese criterio, se aprecia en el gráfico N° 16 que en ambos diarios la presencia de piezas que vienen acompañadas de fotografía es notablemente menor que aquellas que están conformadas solo por texto. Eso sí, hay que destacar que *El Telégrafo* tiene un mayor porcentaje de piezas que vienen acompañadas por fotografías (38%) que *El Comercio* (32%). En el mismo sentido, hay que anotar que, el número total de fotografías halladas en la muestra es superior en *El Telégrafo* (26) que en *El Comercio* (24), lo que se explica porque hay artículos en los que *El Telégrafo* ubica varias fotografías, independientemente de que la cantidad de texto no sea abundante (ver imagen N° 14, página siguiente).



**Gráfico N°16: Inclusión de fotografías.**

*Elaboración propia a partir de la matriz de monitoreo para este estudio.*

La presencia de esta relevante cantidad de imágenes no es, para Orlando Pérez (2016), sinónimo de un uso apropiado de las mismas, pues, aunque no desconoce el valor estético de los elementos gráficos, la fotografía, la infografía y la caricatura deberían ser usados idealmente como elementos informativos:

Yo discuto mucho con periodistas que creen que poner una foto es simplemente ilustrar o adornar la página. A veces la ilustración y la fotografía llaman la atención, atraen, pero no sé cuánto le aportan informativamente al lector. Hay que entender que, a partir de la información gráfica se puede decir mucho más que solo a través del texto. No niego el valor estético de la imagen, pero en los medios impresos hay que considerar que la imagen debe ser muy informativa.

Esto contrasta con la visión de Martín Pallares (2016), quien, como ya vimos anteriormente, defiende, a la hora de escoger la imagen, la existencia de un factor gráfico en conjunto con el factor noticioso del que habla Orlando Pérez. La existencia de este factor gráfico, para el mismo Pallares, sería propio de la necesidad de soporte ilustrativo que tiene el periodismo actual, pues la sociedad moderna está muy volcada hacia lo gráfico.



***Imagen N° 14: Fotografía de un artículo de El Telégrafo, donde la cantidad fotos es muy relevante.***

*Fotografía tomada del ejemplar de El Telégrafo del 16 de septiembre de 2010.*

Para autores como Tanius Karam, “la fotografía sigue considerándose como un adjetivo, una mera complementariedad del texto escrito, una ilustración de lo que realmente es importante” (Fotografía Periodística, Discurso Visual y Derechos Humanos en la Prensa de la Ciudad de México, 2003), es decir, su uso viene a ser secundario y, simplemente, no es depositaria del sentido principal de la información, salvo excepciones cuando el mismo periodista o medio destaca su sentido de manera específica. Sin embargo, según el mismo autor, aunque la fotografía sea adjetiva al texto, debe ser una ilustración de lo que realmente es importante.

En ese sentido, Karam (2003) también apunta que la imagen, en su función primaria, debe acompañar a la información de actualidad del diario, dando cuenta de que la información que acompaña es verosímil, actuando como un argumento del contenido. Por ello, coparticipa de los rasgos informativos del contenido, pero también posee una estructura narrativa, donde cada fotografía interactúa con las demás, tanto de la misma página, como de la misma sección, otras secciones e incluso de otras ediciones de los diarios. Es esta dualidad la que

hace que la fotografía no solo contribuya al entendimiento de la información, sino a la comprensión del discurso:

La noción de red nos ayuda a ver el funcionamiento de los textos unos con otros, reconocer su carácter abierto y saber del discurso de prensa (en el sentido más amplio el cual incluye todas las materialidades y convenciones se porta: lenguaje escrito, imágenes, diseño gráfico, composición) [...] Aun cuando los usuarios de la imagen puedan conferir un papel secundario al discurso visual; éste es fundamental en la representación e interpretación de la información. Es efectivo el papel de la imagen porque en apariencia sin ella el diario podría subsistir en sus funciones informativas básicas, pero que, al momento de interpretar, usar y seleccionar el diario, las imágenes cumplen un papel importante como indicadores de lecturas, instructores en la interpretación y orientadores de algunos rasgos que al emisor le interesa resaltar.

En ese sentido, la labor de las imágenes como “indicadores de lecturas, instructores en la interpretación y orientadores de algunos rasgos que al emisor le interesa resaltar” se constata fácilmente en este estudio comparativo. Verbigracia, respecto a la cobertura de las marchas ocurridas a finales de septiembre en contra de los vetos presidenciales, en la imagen N° 15, tomada de *El Comercio*, se muestra en la fotografía una marcha muy organizada y uniforme que discurre pacíficamente en medio de un largo cerco policial. Mientras tanto, en la imagen N° 16 (página siguiente), tomada de *El Telégrafo*, muestra un grupo de personas desorganizadas, quienes agitan banderas de sindicatos de izquierda y otros movimientos sociales.



***Imagen N° 15: Fotografía de El Comercio que cubre las protestas por los vetos.***  
*Fotografía tomada de la portada de El Comercio del 29 de septiembre de 2010.*

Pero ¿Por qué varía tanto el enfoque de la fotografía de un medio a otro? Se trataría de un caso que podría emplazarse en la teoría del *framing visual*, pues la imagen está siendo utilizada para encuadrar la información. Según esa teoría, los encuadres visuales en los



medios “pueden llegar a producir en la percepción de la información recibida, tanto en cómo se comprenden los asuntos informados y cómo se generan respuestas a esa información” (Muñiz, Igartúa, & González García, 2013, pág. 196).



***Imagen N° 16: Fotografía de un artículo de El Telégrafo, que cubre las protestas por los vetos.***  
*Fotografía tomada del ejemplar de El Telégrafo del 30 de septiembre de 2010.*

Para Orlando Pérez (2016), la fotografía dependerá mucho también de la concepción de quien la define, convirtiendo su elección en un asunto que sobrepasa lo informativo y llega hasta el ámbito editorial:

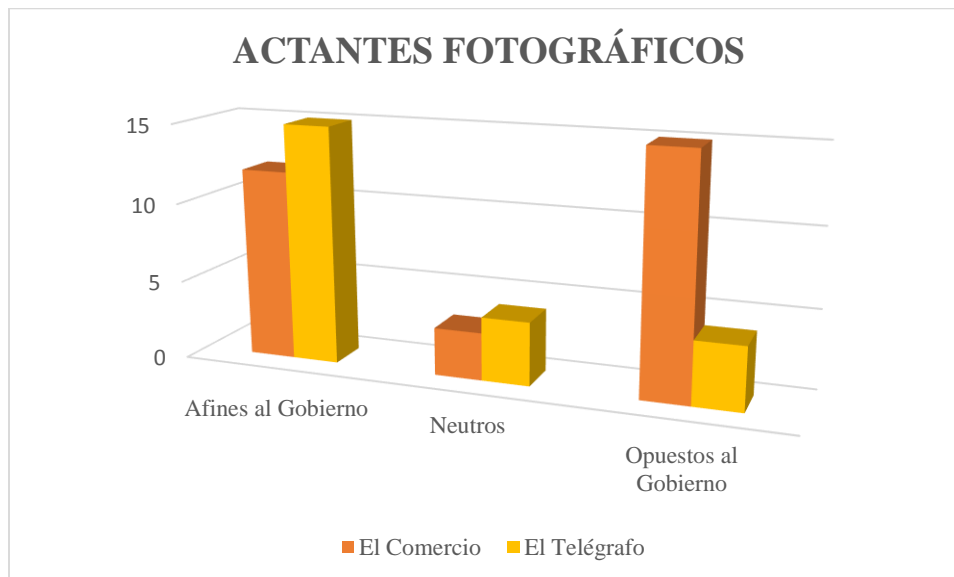
En el proceso de decisión y definición de si se incluye fotografía y qué fotografía incluir, se toma en cuenta desde el criterio del fotógrafo hasta el del editor. Por esto, las fotografías tienen un valor informativo, pero también tienen un valor editorial. ¿Qué es lo que destaco yo? ¿Qué es lo que quiero resaltar? A veces podemos equivocarnos, pero yo me peleo con los fotógrafos porque en mi medio, en *El Telégrafo*, siempre quiero fotos con valor informativo.

En la otra orilla, Martín Pallares es radical en su opinión y sostiene que la lógica del encuadre fotográfico de *El Telégrafo* responde a que no es un diario público, como el propio medio sostiene, sino que es un órgano de propaganda del gobierno:

*El Telégrafo* no es un diario que se rija exclusivamente a lógicas periodísticas. Hay veces que este diario es movido por este tipo de lógicas, pero eso no es lo prioritario. Lo prioritario para ellos es ser un órgano oficial de propaganda del Movimiento Alianza País y de su líder, Rafael Correa. Entonces, aquellas fotos que escogen, son fotografías que acompañan a esa visión, que responden a esa forma de ver las cosas antes que a la lógica periodística.

Para terminar con el análisis de la fotografía como parte fundamental del *paratexto* que acompaña al discurso en prensa, es necesario proceder al análisis de los *actantes* fotográficos,

es decir, los *agentes de la acción*, personajes con un rol que son partícipes de la imagen, mejor definidos por Lucien Tesnière como aquellas cosas y seres quienes “al título que fuera, o de la manera que fuere, aún a título de simples figurantes y de la manera más pasiva, participan en el proceso” (Tesnière, 1965). A pesar de la multiplicidad de posibilidades que brinda la clasificación de Tesnière para los actantes, hay que señalar que en la muestra analizada los actantes fueron siempre personas o grupos de personas.



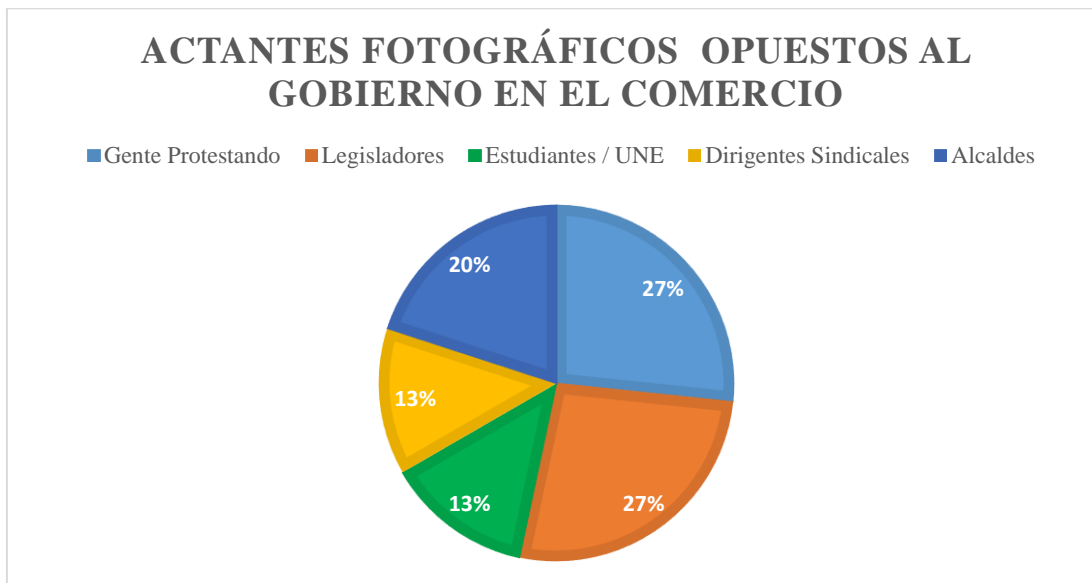
**Gráfico N°17: Actantes fotográficos.**

*Elaboración propia a partir de la matriz de monitoreo para este estudio.*

Dada la temática de este estudio, el criterio utilizado para dividir a los actantes fotográficos fue su posición como actores políticos en aquel momento, es decir, si eran actantes afines al gobierno, neutros u opuestos a él. En ese sentido, podemos ver en el gráfico N° 17 que la participación dada a los actantes afines al gobierno es análoga en ambos diarios, pues en *El Comercio* ha habido fotografías de doce actantes con estas características y en *El Telégrafo* ha habido quince. La misma tónica continúa respecto a los actantes neutros, donde *El Telégrafo* presenta a cuatro en fotografías y *El Comercio* a tres. Sin embargo, la gran diferencia yace en la presencia en fotografía de actantes opuestos al gobierno en *El Telégrafo* (4), pues es mínima respecto a la cantidad de actantes con estas características que constan en las fotografías de *El Comercio* (15).

Con esos números, resulta que en *El Comercio* el 50% de los actantes fotográficos eran opuestos al gobierno, mientras que la participación de estos en *El Telégrafo* se restringía a

apenas el 18%. Mientras tanto, en el rubro de actantes afines al gobierno, *El Telégrafo* los incorporaba hasta en un 65% de sus publicaciones, mientras que *El Comercio* los incorporaba en un 40%. Otro dato importante es que, cuando *El Telégrafo* retrata a personajes afines al gobierno, el 56% de ellos son cercanos o parte del Ejecutivo y el 44% restante del Legislativo. En la misma categoría, *El Comercio* divide la participación de personalidades del Ejecutivo y el Legislativo al 50%.



**Gráfico N°18: Actantes fotográficos opuestos al gobierno en *El Comercio*.**  
Elaboración propia a partir de la matriz de monitoreo para este estudio.

Finalmente, es importante señalar que cuando *El Telégrafo* incorpora en sus fotografías a actantes opuestos al gobierno, simplemente lo hace con legisladores (25% de los casos) y con gente protestando (75% restante), mientras que *El Comercio* (ver gráfico N° 18) incluye a estos dos grupos (27% de los casos a cada uno), pero también a alcaldes (20% de las ocasiones), estudiantes y dirigentes sindicales (13% para los dos últimos). Un dato que llama la atención es que en ninguno de los dos diarios existe un actante que se presente en fotografías más de tres veces, excepto por el presidente Rafael Correa, quien se encuentra retratado en 4 fotografías de *El Telégrafo* (ver imagen N° 17) y que, por el contrario, no aparece ni una sola vez en *El Comercio*.

Al respecto, Martín Pallares (Entrevista como ex articulista de Opinión de *El Comercio*, 2016) sostiene que la ausencia del primer mandatario en *El Comercio* responde a que “no hubo hechos noticiosos relativos al tema de la LOSEP que ameritasen que Correa aparezca”,

mientras que la reiteración de su imagen en *El Telégrafo* responde a que “para ese diario lo importante no es el hecho noticioso sino la presencia del líder carismático del gobierno”. Esto último podría explicar que en tres las cuatro ocasiones que el presidente fue retratado por *El Telégrafo* (ver imagen N° 17) aparezca participando en el Enlace Ciudadano.

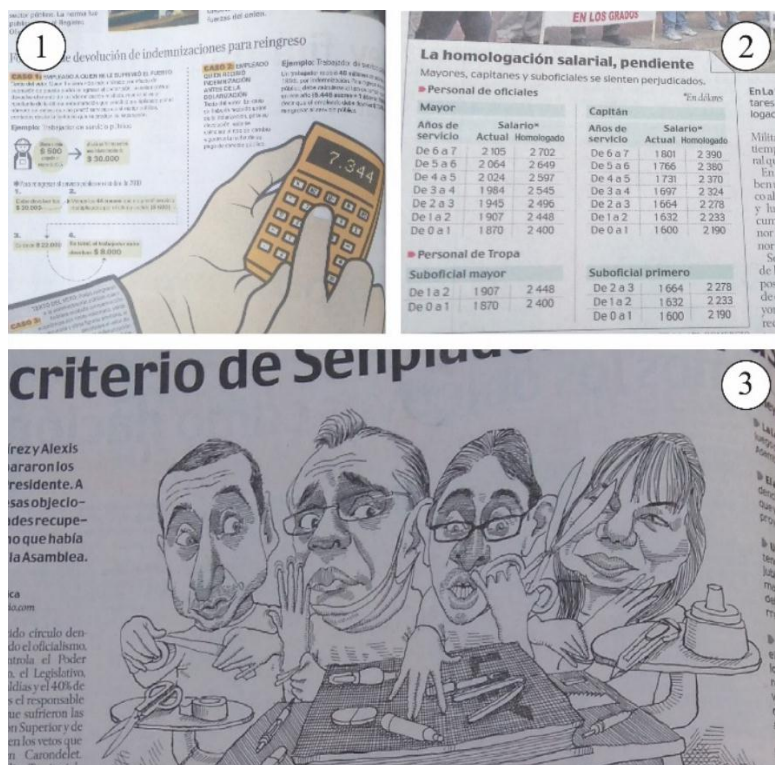


**Imagen N° 17: Collage de fotografías tomadas de *El Telégrafo*.**

*Fotografías tomadas de los ejemplares de El Telégrafo del 19, 25, 15 y 05 de septiembre de 2010.*

La postura de Orlando Pérez (Entrevista como Director de diario *El Telégrafo*, 2016), sorprendentemente, no dista mucho de la de Pallares. En ese sentido, aunque Pérez aclara que Rafael Correa debería aparecer siempre y cuando sea el protagonista de la información, él no está de acuerdo a que el presidente esté constantemente retratado en las fotografías de portada en interiores de los diarios puesto que Correa “ya tiene suficiente exposición gráfica y pública por su condición política, por ser el presidente y, en específico por la forma en la que la sabatina marca los hechos noticiosos de la semana”.

Luego de haber analizado la fotografía, corresponde el análisis de tres formatos de tipo gráfico que completan el *paratexto* del discurso periodístico: las tablas, las ilustraciones (infografías) y las caricaturas. Para ello, primeramente, habría que decir que resulta notoria la escasez de tablas e ilustraciones (infografías) en la muestra recogida para esta disertación: una infografía en *El Telégrafo* y una tabla en *El Comercio* es todo lo que se pudo registrar. En la misma tónica, sólo hubo una caricatura que acompañó al discurso como *paratexto*, pues todas las demás estuvieron como piezas independientes dentro de las secciones de opinión de ambos diarios (ver imagen N° 18 que recoge las tres piezas descritas en este párrafo).



**Imagen N° 18: Collage de paratexto: ilustración, tabla y caricatura.**

Fotografías tomadas de los ejemplares de El Telégrafo del 19, 25, 15 y 05 de septiembre de 2010.

Las tablas “son objetos de base de datos que contienen todos sus datos [...] los datos se organizan con arreglo a un formato de filas y columnas [...] cada fila representa un registro único y cada columna un campo dentro del registro” (Microsoft Corporation, 2016). Aplicadas al periodismo, las tablas son herramientas que sirven para organizar la información y organizarla, permitiendo que se relacionen los datos que entregan con la información adjunta en el texto de forma acertada.

En el caso observado en la muestra, *El Comercio* usa el 30 de septiembre de 2010 una tabla titulada *La homologación salarial, pendiente* (ver imagen N° 18) dentro del artículo *Beneficios de FF.AA. y Policía se revisan para ilustrar y facilitar el entendimiento de los salarios que tenían los policías y los militares en esa fecha y los que tendrían luego de la homologación propuesta por el gobierno. Sorprende el uso del copete bajo del título que dice “mayores, capitanes y suboficiales se sienten perjudicados”, aseveración que no se menciona en el artículo y que tampoco tiene una fuente definida.*

Por su parte, la infografía en el periódico es “una aportación informativa que se realiza con elementos icónicos y tipográficos y que hace más fácil entender las noticias; resaltan los

aspectos más significativos de esa actualidad informativa y acompaña o sustituye al texto informativo” (La Prensa Impresa en el Aula: Códigos periodísticos, 2009). De esta manera, aunque en la infografía predomina la imagen por sobre el texto, pero es justamente el uso del texto lo hace que la infografía proporcione algo que la fotografía no puede brindar: una explicación.

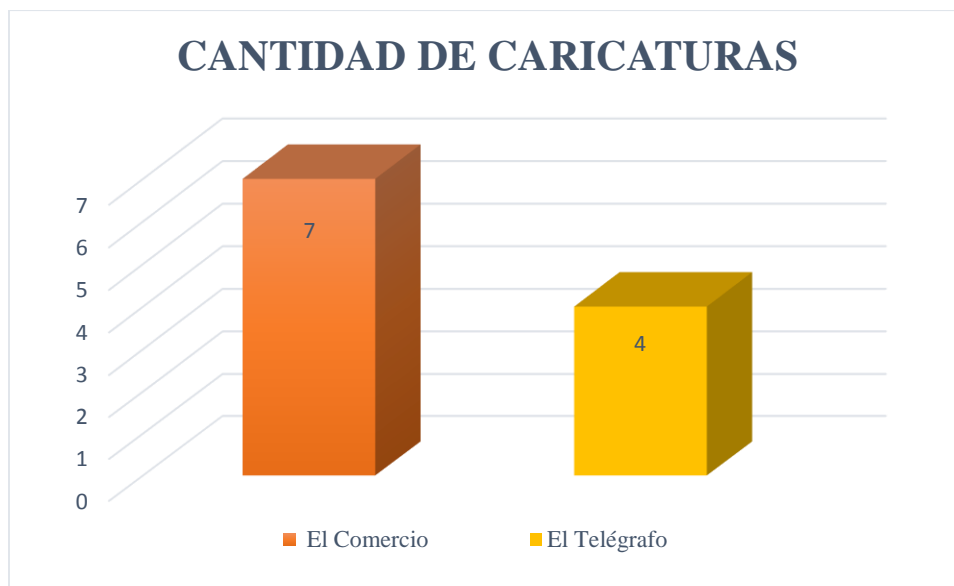
En el ejemplo que se aprecia en *El Telégrafo* del 16 de septiembre de 2010, la infografía denominada *Fórmulas de devolución de indemnizaciones para reingreso* cumple con la función de explicar de manera más amigable los montos que deberán devolver los funcionarios que deseen reingresar al servicio público de acuerdo a tres situaciones específicas. La infografía complementa y acompaña la información presentada en el artículo *Reingresar al servicio público no es tan fácil*, aunque quizá no se aprovecha todo su potencial, pues la ilustración no aporta mayoritariamente a informar sino a decorar, por lo que el texto podría haber sido colocado en una tabla o cuadro.

Finalmente, respecto a la tercera categoría, hay que empezar por decir que, por lo general, se reconocen dos tipos de caricaturas o viñetas según lo que persiguen y reflejan (La Prensa Impresa en el Aula: Códigos periodísticos, 2009):

Desde el punto de vista de su contenido, realizamos una distinción importante entre las que presentan una finalidad básica humorística: contenido social, cultural o simplemente de entretenimiento (el humor por el humor) y aquéllas que conllevan siempre una interpretación de la realidad (editorial gráfico). En este sentido, el chiste supone una crítica, un toque de atención o incluso una denuncia ante una determinada situación.

En la muestra analizada para este estudio, se encontraron once caricaturas, diez de las cuales forman parte de las secciones de opinión de los diarios y una sola que acompañaba a un artículo de la sección *Política* de *El Comercio*, publicado el 20 de septiembre de 2010 y cuyo título es *El criterio de la Senplades se impuso*. Todas estas piezas están encasilladas en la categoría de editorial gráfico, incluso esta última, puesto que caricaturiza a cuatro personalidades del poder Ejecutivo (Vinicio Alvarado, Alexis Mera, René Ramírez y Katiuska King) que habían participado en la elaboración del veto a la LOSEP en una actitud de hacer borrones, tijeretazos y remiendos al apuro a una ley que se halla sobre la mesa (ver imagen N° 18), con lo cual se estaba haciendo una crítica y denuncia a la forma y velocidad con la que se propusieron los cambios.



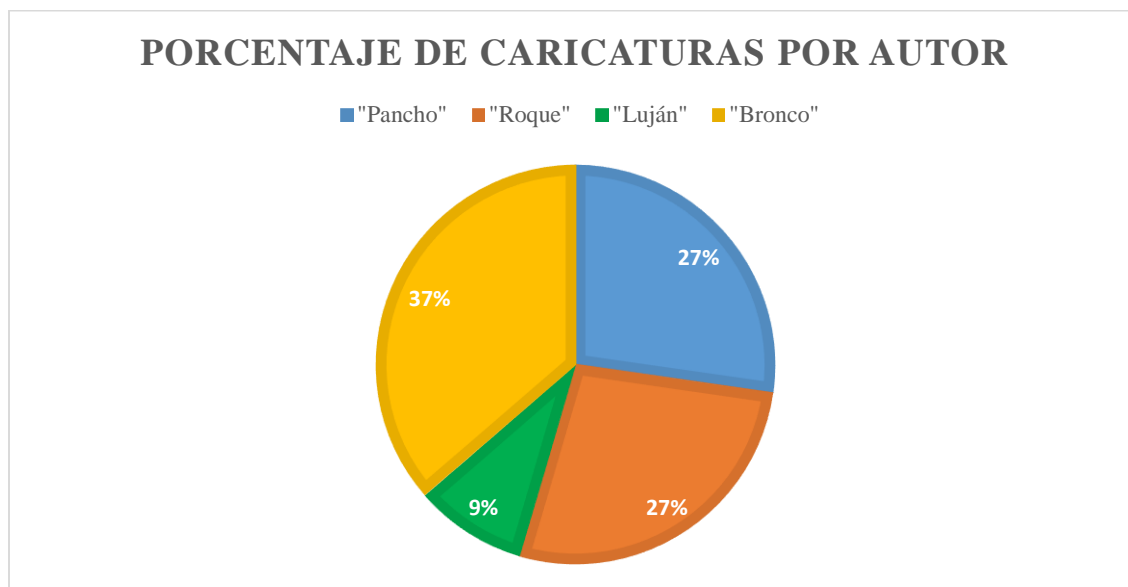


**Gráfico N°19: Cantidad de caricaturas por diario.**  
 Elaboración propia a partir de la matriz de monitoreo para este estudio.

De las once piezas halladas en la muestra, siete pertenecían a *El Comercio* y cuatro a *El Telégrafo*. En *El Telégrafo*, el autor que hizo todas las caricaturas fue José Luque, más conocido como *Bronco*, quien con cuatro caricaturas fue el autor con mayor cantidad de ellas en la muestra (ver gráfico N° 20, página siguiente). En tanto que, en *El Comercio*, hubo tres autores que hicieron referencia al tema de los vetos a la LOSEP: *Roque*, *Pancho* y *Luján*. Roque Maldonado, o simplemente *Roque*, es entre los tres caricaturistas de *El Comercio* quien más caricaturas tiene dentro de la sección *Opinión*, pues si bien Francisco *Pancho* Cajas también tiene tres caricaturas, una de ellas es aquella que fue mencionada en párrafos anteriores como la única que estaba acompañando a un texto de la sección *Política*. Finalmente, Ponto Moreno, alias *Luján*, cierra la lista con una caricatura afín al tema de este estudio.

Antes de abordar el contenido de las caricaturas, hay que entender que la caricatura como tal es una representación distorsionada de algo, alguien o determinada situación. Sin embargo, la caricatura política en la prensa va más allá, pues representa a personajes públicos en situaciones controversiales, poniendo así su credibilidad al juicio de la opinión pública. Por ello, autores como José Luis Sáez Ramo (2014) realizan una distinción entre la palabra *caricatura* usada como término genérico y como término periodístico, detallando que en

muchas ocasiones lo que se publica en los periódicos son meras ilustraciones iconográficas carentes de humor y crítica que no podrían estar encasilladas como tal.



**Gráfico N°20: Porcentajes de caricaturas por autor.**  
*Elaboración propia a partir de la matriz de monitoreo para este estudio.*

En ese sentido, el venezolano Manuel Pérez Vila (*La Caricatura Política en el siglo XIX*, 1979) es claro en la forma en la que actúa la caricatura, sus fines y sus medios:

La caricatura, es una manera de desenmascarar, criticar o atacar a una persona, familia, partido, clase social, institución, gobierno, situación, nación o etnia, destacando por lo común sus aspectos negativos o ridículos.

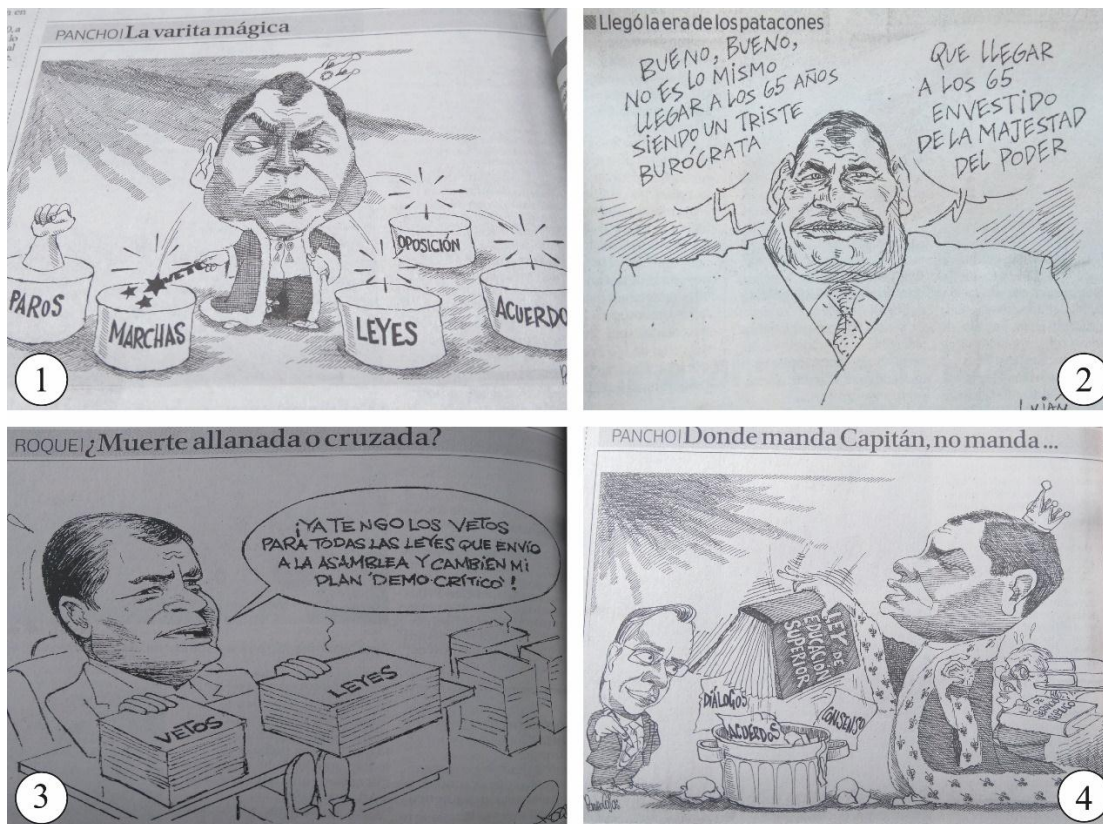
Para realizar esta crítica, el caricaturista debe ser especialmente hábil al momento de elegir un rasgo físico del personaje u objeto en cuestión para destacarlo. Por lo general se elige prioritariamente un rasgo del rostro, e incluso de la personalidad, como describe el mismo Sáez Ramo (*Funciones de la caricatura. Un recorrido emocional por la prensa dominicana*, 2014) en su estudio:

Una vez que lo esencial de este arte es exagerar el rasgo o rasgos distintivos de la persona, se puede reducir al rostro, una vez que algunos personajes de la política o hasta la farándula poseen otros atributos más valiosos como definición de su personalidad que sólo la forma de su nariz, las arrugas de su frente, sus cejas arqueadas, los labios abultados o el cabello crespo.

En las caricaturas que se aprecian en la imagen N° 19, elaboradas por *Pancho* (1 y 4), *Luján* (2) y *Roque* (3), se aprecia claramente la crítica realizada al presidente Correa y su papel a la



hora de vetar las leyes aprobadas. *Pancho* es más iconográfico, pues en sus dos obras retrata a Correa como un monarca con corona y capa, símbolo del poder absoluto. Además, en la caricatura número uno ridiculiza la función del veto en poder del presidente, tal como si se tratase de una varita mágica y en la caricatura número cuatro retrata a Alexis Mera y Fernando Cordero como simples empleados que lo ayudan al momento de desechar lo que no le agrada de la ley.

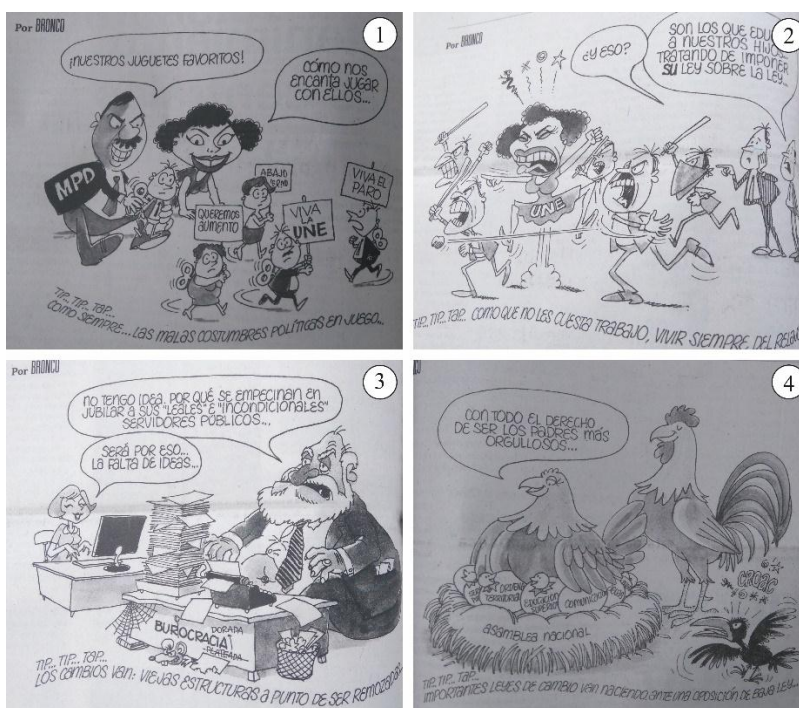


**Imagen N° 19: Collage de caricaturas de Rafael Correa halladas en la muestra.**  
Fotografías tomadas de los ejemplares de *El Comercio* del 29, 17, 13 y 15 de septiembre de 2010.

Por su parte, *Luján* y *Roque* son más tipográficos y se centran más en lo que dice la caricatura de Correa que en la acción que está realizando; tal es así, que en la caricatura número dos, *Luján* critica explícitamente la posición del presidente frente a las jubilaciones obligatorias de los burócratas, al mismo tiempo que en la caricatura número tres, *Roque* satiriza con los vetos que el Ejecutivo hizo a proyectos que él mismo propuso. En cuanto al aspecto visual del personaje caricaturizado, hay que destacar que la tónica es la misma para los tres caricaturistas de *El Comercio*: los rasgos claves del Correa caricatura son su calvicie

incipiente, la pequeñez de sus ojos, el grosor de sus labios y la amplitud de su mentón y sus pómulos.

Correa es el personaje más caricaturizado en *El Comercio*, con cuatro apariciones. Le siguen Fernando Cordero y Alexis Mera con dos cada uno, mientras que Vinicio Alvarado, René Ramírez, César Rodríguez y Katuska King salen en una sola ocasión cada uno. Todas las caricaturas del diario son de personajes del gobierno. En *El Telégrafo* la situación es distinta, puesto que como se ve en la imagen N° 20 no aparece ni un solo personaje del gobierno, sino que es Mery Zamora, dirigente de la UNE y miembro del MPD, el único personaje público que aparece, haciéndolo en dos ocasiones (como se aprecia en las caricaturas uno y dos).



**Imagen N° 20: Collage de caricaturas elaboradas por Bronco halladas en la muestra.**  
Fotografías tomadas de los ejemplares de *El Telégrafo* del 20, 29, 27 y 19 de septiembre de 2010.

Las dos caricaturas restantes halladas en *El Telégrafo* se basan en personajes estereotípicos (el burócrata viejo, gordo, malhumorado e ineficiente de la caricatura número tres) y metafóricos (el ruidoso y malhumorado cuervo que representa a la oposición, los orgullosos gallo y gallina, que representan al poder Ejecutivo y al poder Legislativo). Al ver sus caricaturas como conjunto, se evidencia que *Bronco* es un autor más ecléctico que los caricaturistas de *El Comercio*, ya que es iconográfico y tipográfico al mismo tiempo, pues las acciones de sus personajes tienen un peso igual de importantes que lo que ellos dicen.

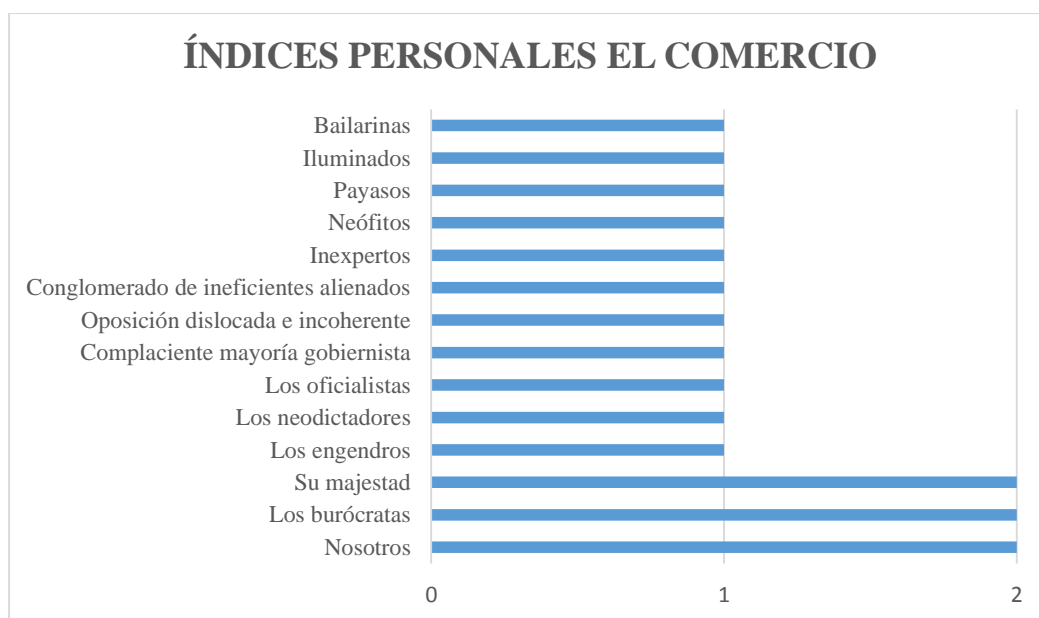
Para terminar el análisis de la caricatura, hay que decir que las visiones que cada diario plasma en sus *editoriales gráficos* son completamente opuestas, no solo por los personajes a los que caricaturizan, sino por las posturas que asumen ante diferentes condiciones. Por ejemplo, respecto a las jubilaciones obligatorias de los funcionarios públicos de edad avanzada, *El Telégrafo* se muestra a favor de su salida y el ingreso de nuevos jóvenes con nuevas ideas al sector público y *El Comercio* se muestra preocupado y crítico por la postura del presidente y la situación en la que saldrían los funcionarios. De la misma forma, respecto al tema de los vetos, *El Telégrafo* retrata a la Asamblea y a la Presidencia como un equipo que trabaja en función de sacar las mejores leyes posibles, mientras que para *El Comercio* el presidente Correa impone su voluntad por sobre los acuerdos y consensos logrados en la Asamblea Nacional.

### **3.3.4 Nivel discursivo (verbal) del Discurso: Plano micro/lingüístico**

Aunque en principio puede sonar redundante y hasta tautológico, el nivel discursivo o verbal del discurso no es sino el análisis de la parte escrita o textual del discurso. En esta parte de la disertación, relativo al plano *micro/lingüístico*, se analizan las denominadas *operaciones enunciativas*, que son aquellas que permiten ubicar y definir las huellas de enunciación del *yo versus tú* (marcadas por la existencia de índices personales), del *aquí* (marcadas por los índices de ostensión o lugar), del *ahora* (marcadas por los índices temporales) y del *modo* (marcado por la modalización del discurso). Finalmente, este análisis de las *operaciones enunciativas* se acompañará del estudio de los actores que protagonizan las piezas periodísticas, así como de las fuentes que estas poseen y de su contrastación. Esto porque, como se explicó en el anterior capítulo de la disertación, es fundamental identificarlos y definirlos en relación “al contexto espacio-temporal creado y mantenido por el acto de enunciación” (Charaudeau & Maingueneau, 2005). Para algunos teóricos (Frías Conde, 2001), la actividad del lenguaje posee tres operaciones fundamentales: representar, referenciar y regular. En la *representación*, cada noción enunciada está relacionada con una determinada representación mental, por lo que posee un valor cognitivo. En la *referenciación*, se da un fenómeno de envío en relación a objetos en el mundo, ajenos a la enunciación en sí. Por último, en la *regulación* hay un ajuste entre los enunciados existentes, explicados como co enunciación (donde el receptor es un emisor en potencia). Estas operaciones se ponen en

acción con un acto de ruptura, diferenciación o identificación determinado. En este tema, el primer punto de análisis son los *índices personales*, las *fuentes* y su *contrastación*.

La utilización de *índices personales* se encasilla dentro del *enfrentamiento* del *nosotros* contra el *ellos* del que hablaba Van Dijk (Análisis del Discurso Social y Político, 1999), manifestándose en el discurso en un sentido de *representación*, donde el competidor político será calificado negativamente y empequeñecido, al tiempo que el compañero de ideología o postura política será ensalzado y calificado positivamente. Esto se evidencia especialmente en las piezas de opinión de *El Comercio* (ver gráfico N° 21), donde se aprecia que, si bien no se repitieron más de dos veces cada uno, los *índices personales* son utilizados para descalificar, especialmente a los Asambleístas de Alianza País.



**Gráfico N°21: Índices personales destacados que se usaron en El Comercio.**  
Elaboración propia a partir de la matriz de monitoreo para este estudio.

En este mismo diario también se destaca el uso del índice *su majestad* para referirse a Rafael Correa y la adjetivación de *dislocada e incoherente* para la oposición. Pero, ¿cómo se define qué es y qué no es un *índice personal* para los fines de este estudio? Simplemente a través del uso contextual que se le da al sustantivo, al adjetivo sustantivado o a la frase sustantivada en el texto y de cómo, contexto mediante, este puede calificar o descalificar al sujeto o cosa al que se refiere. Dicho de otra manera, si con *bailarinas* el autor se refiere a mujeres que bailan, ese sustantivo no se consideraría como *índice personal*; por el contrario, si es utilizado

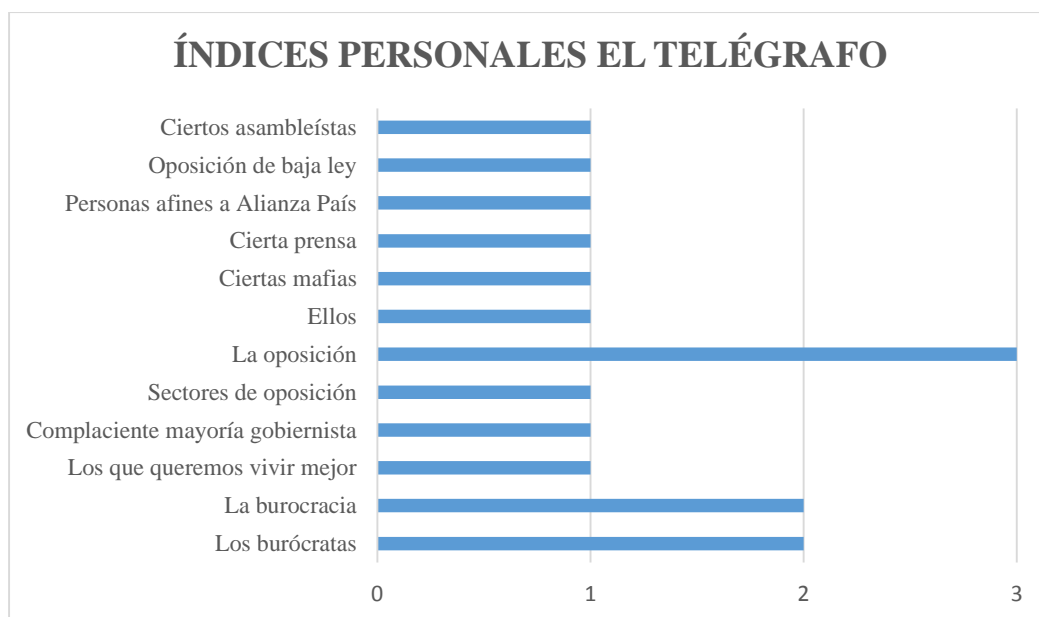
para referirse a un grupo de asambleístas, se lo considera índice personal, ya que está siendo utilizado de manera peyorativa para descalificar a los legisladores por su comportamiento. Respecto a este punto, Orlando Pérez (2016) señala lo siguiente:

Sobre todo, en la prensa de opinión, en ambos lados se han cargado mucho las tintas, con la salvedad que en *El Telégrafo* vas a encontrar al mismo tiempo artículos a favor y en contra del tema, mientras que en *El Comercio* todo va a estar o a favor, o en contra.

Aunque no siempre se da explícitamente, la confrontación del *nosotros* contra el *ellos* es algo latente en ambos diarios. Por ejemplo, en *El Telégrafo*, el artículo *Resistencias Colectivas* del 08 de septiembre de 2010 usa la expresión *los que queremos vivir mejor* como una especie de *nosotros* que está en oposición a un *ellos* que no es mencionado de forma manifiesta (no se habla de *los que quieren vivir igual* o algo por el estilo). También en el sentido de esta confrontación, se puede apreciar que en *El Comercio* yace en usar al *nosotros*, mientras que *El Telégrafo* usa al *ellos* (ver gráficos N° 21 y N° 22). Sin embargo, ambos fueron usados en noticias y no en artículos valorativos, con lo que perdieron un poco de su fuerza.

*El Comercio* usó el *nosotros* al plasmar el testimonio de Jorge Muñoz en el artículo *La ley de universidades volverá a su origen* del 04 de septiembre de 2010 y al hacer lo propio con el de Línder Altafuya en el artículo *Quejas por el veto a la Ley de Servicio Público* del 10 de septiembre de 2010, donde ambos personajes, opositores al gobierno, destacaban las labores de sus grupos y compañeros (comunidad universitaria y asambleístas de oposición, respectivamente). Por su parte, *El Telégrafo* usa el *ellos* también al plasmar el testimonio de Richard Espinosa en la entrevista titulada *la Ley es progresista* del 22 de septiembre de 2010, pero, sorprendentemente, el *ellos* no es usado para referirse a los opositores, sino a los asambleístas pertenecientes al Movimiento PAÍS y destacar su labor y postura frente al veto presidencial.

Un ejemplo de índice personal que se dio con la misma frecuencia en ambos diarios es *los burócratas*. Si bien en ambos diarios la constante es utilizar la denominación de *servidores públicos* o *empleados públicos*, a lo largo de la muestra nos encontramos con que *los burócratas* fue una expresión utilizada en cuatro ocasiones (dos de ellas en *El Comercio*), junto con el índice *la burocracia* que fue usada en dos ocasiones más en *El Telégrafo* (ver gráficos N° 21 y N° 22).



**Gráfico N°22: Índices personales destacados que se usaron en El Telégrafo.**  
Elaboración propia a partir de la matriz de monitoreo para este estudio.

Para el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (Real Academia Española, 2014), *burócrata* es aquella “persona que pertenece a la burocracia”. Al mismo tiempo, el diccionario señala que la palabra *burocracia* viene del francés *bureaucratie*, formado etimológicamente por *bureau* que quiere decir oficina o escritorio y del elemento compositivo *-cratie*, que a su vez viene del griego κρατία (-kratía), de la raíz de κράτος (krátos) cuyo significado base es fuerza y derivó en gobierno, dominio o poder.

Visto esto, podríamos decir que, por su composición y origen etimológico, la *burocracia* viene a ser el gobierno o poder ejercido desde o detrás de los escritorios. Sin embargo, el mismo diccionario nos da una pista del por qué *burócrata* y *burocracia* son índices personales que se evitan o que poseen un uso minoritario en la prensa, ya que de las cuatro definiciones que entrega para *burocracia*, dos son de propensión negativa (Diccionario de la lengua española, 2014):

1. f. Organización regulada por normas que establecen un orden racional para distribuir y gestionar los asuntos que le son propios.
2. f. Conjunto de los servidores públicos.
3. f. Influencia excesiva de los funcionarios en los asuntos públicos.
4. f. Administración ineficiente a causa del papeleo, la rigidez y las formalidades superfluas.

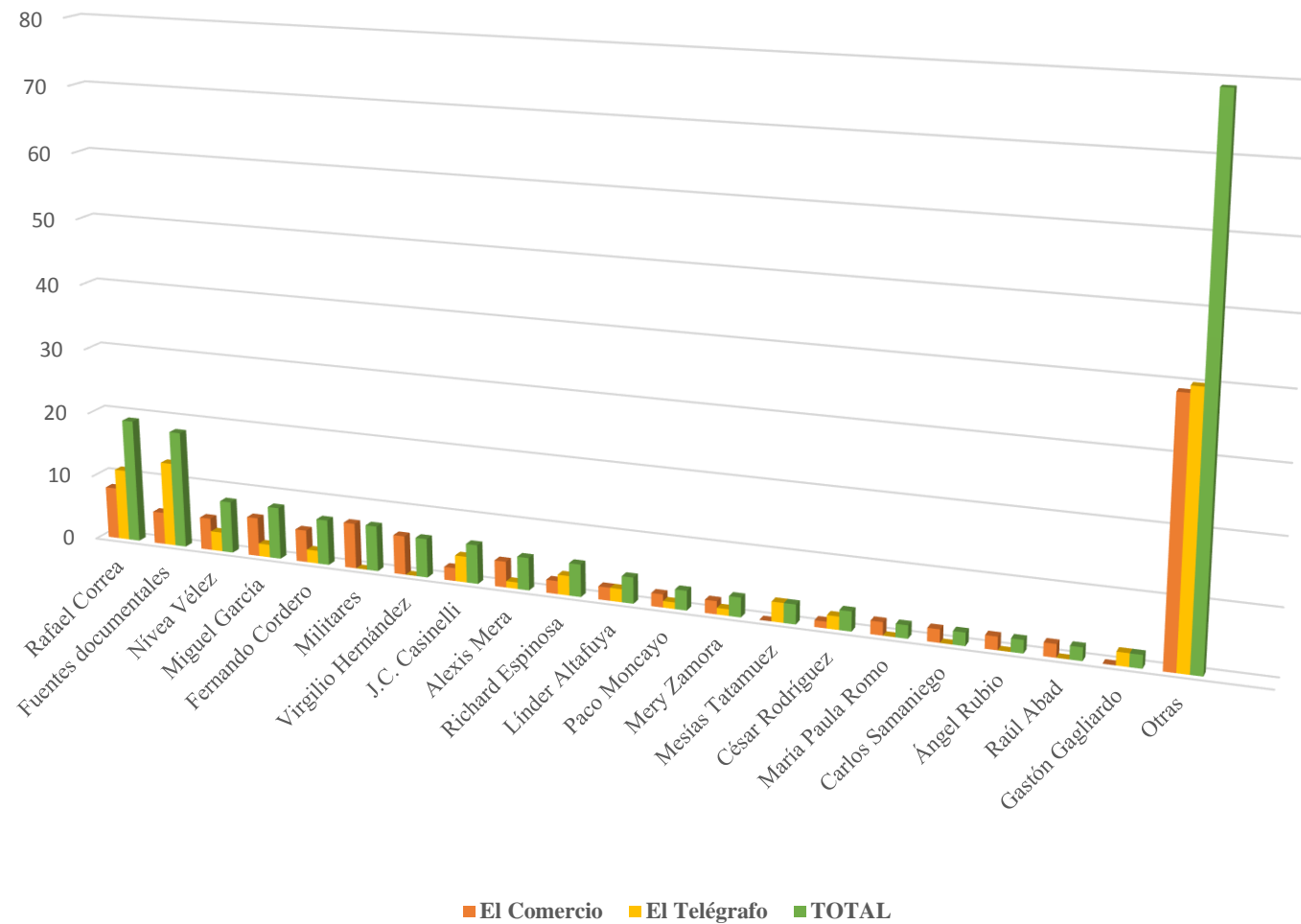
En ese sentido, las opiniones de Orlando Pérez (Entrevista como Director de diario El Telégrafo, 2016) y de Martín Pallares (Entrevista como ex articulista de Opinión de El Comercio, 2016) son enfrentadas, ya que para el primero “la palabra más adecuada es servidor público y el burócrata ha adquirido un sentido peyorativo, constituyéndose en un lugar común, un ripio a la hora de redactar”, mientras que para el segundo “es una actitud de que no se pueden nombrar muchas veces las cosas por su nombre sino por un nombre que no sea supuestamente peyorativo”.

Pérez también destaca en ese sentido que, para él, el uso de las expresiones *funcionario público* y *servidor público* es obvio “por un sentido de respeto, es el funcionario porque ejerce una función y eso tiene una connotación más adecuada a la realidad”, mientras que el *burócrata* “tiene la connotación ya negativa de que es una persona que pasa sentada en el escritorio, en el buró”, mientras que Pallares se mantiene en el sentido de que esta tendencia “parte de una corrección política que ha crecido mucho en el Ecuador desde los años noventa”.

El uso de *índices personales* no es la única manera en la que el discurso contribuye a generar representaciones mentales de la realidad, pues esta operación también sucede a través del uso de las *fuentes*. Esto quiere decir que la información que entregan los medios no solo es digerida por su contenido en sentido estricto, sino que mucho dependerá de la fuente que la divulgue, de quién sea el que la diga. Al ser las fuentes una de las bases de la actividad periodística, su importancia es fundamental no solo por la información que otorgan, sino por la manera en la que el medio y el periodista se relacionan con ellas y cómo las manejan.



## FUENTES CONSULTADAS



**Gráfico N°23: Fuentes consultadas.**

*Elaboración propia a partir de la matriz de monitoreo para este estudio.*



En ese sentido, hay que hacer una distinción entre lo que son las *fuentes consultadas*, es decir, a aquellas fuentes que en este caso han otorgado información a pedido de los medios respecto a un tema o acontecimiento determinado respecto al veto a la LOSEP y a otros temas relacionados y las denominadas *fuentes referenciales*, que son aquellas a las que se refieren las notas y las cuales no es necesario ni mandatorio que coincidan con las primeras (Checa Montúfar, 2012). En el gráfico N° 23 se puede apreciar las *fuentes consultadas* presentes en la muestra y, si bien la mayoría de las fuentes son utilizadas por ambos medios, hay algunas que solo han sido consultadas por uno.

Para las autoras Sylvia Fernández y Lourdes Molero de Cabeza (2003) “algunas de las técnicas utilizadas por los medios para legitimar son la auto presentación positiva y la selección intencional de fuentes informativas que apoyen su postura, con lo cual se reseña sólo un fragmento de la realidad”. Ergo, en la muestra analizada *El Comercio* nunca acude a Mesías Tatamuez (representante del Frente Unitario de Trabajadores, FUT) ni a Gastón Gagliardo (asambleísta de Alianza País), mientras que diario *El Telégrafo* jamás toma como fuente a Virgilio Hernández (asambleísta de Alianza País y coordinador del movimiento en ese entonces), a militares, a María Paula Romo (asambleísta de Alianza País, parte de Ruptura de los 25), entre otros.

En cuanto a este fenómeno, el hecho de que *El Telégrafo* no tenga a los militares como fuente, podría explicarse porque jamás abordó el tema de sus remuneraciones, ascensos y jubilaciones dentro de su agenda informativa. Sin embargo, los casos de Virgilio Hernández y Gastón Gagliardo merecen un análisis específico, ya que el primero fue usado constantemente como fuente por *El Comercio* y el segundo por *El Telégrafo*, sin aparecer mencionados en el otro medio respectivamente.

Es probable que *El Comercio* haya acudido a Hernández no solo por su importancia informativa (en ese sentido, el diario pudo haber consultado a otro de los 59 asambleístas que tenía Alianza País en ese período), sino también porque en ese entonces él se mostraba como una figura crítica a la imposición del veto y mostraba que en Alianza País había un fraccionamiento (Otro veto se definirá en Carondelet, 2010):

El Ejecutivo se volvió una pared donde se han estrellado las propuestas de los asambleístas para mejorar la Ley [...] inquietud que asalta a los legisladores de Alianza País, pocas horas antes de su reunión con el presidente Rafael Correa para analizar su objeción a la Ley de

Servicio Público. El lunes pasado, el Mandatario impuso su fuerza para que sean aceptadas sus tesis sobre la ley de universidades y en el Código Territorial [...] Eso causó que el asambleísta **Virgilio Hernández** anunciara que buscaría el apoyo de otras bancadas para insistir en por lo menos ocho puntos de la propuesta aprobada por la Asamblea Nacional. [...] En el veto a la Ley de Servicio Público, las cosas pudieran ser distintas. En la bancada de Alianza País hay voces que señalan que existen errores de fondo, que violan la Constitución [...] El titular de la Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (Senplades), **René Ramírez**, aseguró que el Ejecutivo no está dispuesto a ceder en los planteamientos del veto.

Este supuesto fraccionamiento que se trata de reflejar en *El Comercio* comenzó con la intención de llamar a juicio político al fiscal Washington Pesántez en abril del 2010 (Juicio político a Washington Pesántez parte en dos a AP, 2010), que tuvo a favor del trunco proceso a Hernández y Romo (fuentes citadas únicamente por *El Comercio*) y en contra a Gastón Gagliardo (fuente exclusiva de *El Telégrafo*) y hasta al mismísimo Rafael Correa. Como se aprecia en la cita anterior, se trata de mostrar a Hernández y a otras voces dentro de Alianza País defendiendo los puntos del proyecto original y, adicionalmente, se muestra a René Ramírez como una voz del Ejecutivo, anunciando que no cederán en lo que han planteado en el veto.

Para Martín Pallares (2016) es sumamente probable que la postura y visión de Hernández en cuanto al tema vetos “representaba una tendencia que periodísticamente era importante para el periodista de *El Comercio*, pero que en cambio para la visión partidista, programática y propagandística de *El Telégrafo* no cabía”. Esto explicaría que *El Telégrafo* no lo tome en cuenta, pero destaque el testimonio de asambleístas como Gastón Gagliardo (El 90 por ciento de cambios fue acogido por bancada, 2010):

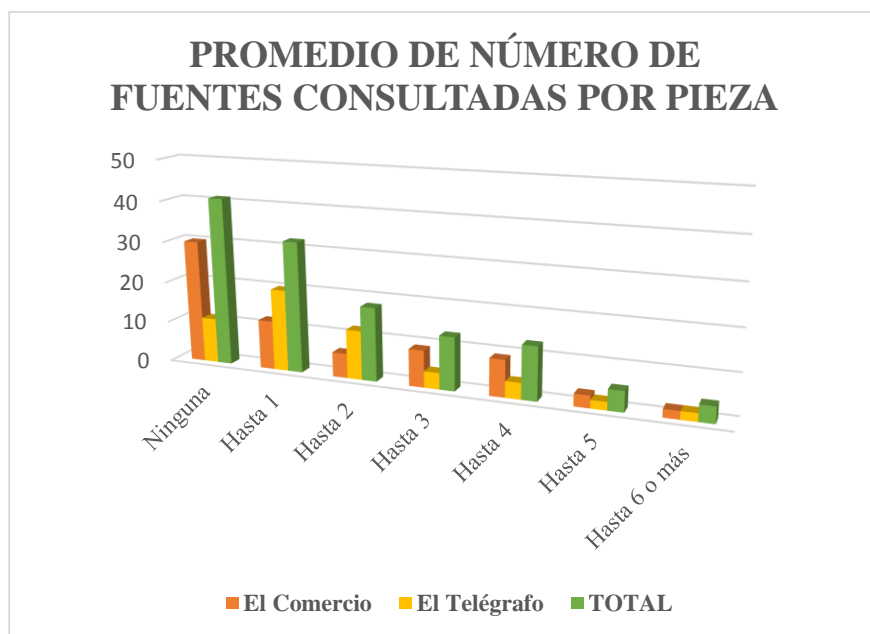
**Gastón Gagliardo**, miembro de PAÍS, fue uno de los asambleístas más optimistas, luego de la cita con el Primer Mandatario. Gagliardo destacó que el 90 por ciento de los vetos a la Ley de Educación y al Código orgánico de Ordenamiento Territorial, Autonomía u Descentralización fue acogido por la mayoría de asambleístas de Gobierno. Reconoció que hubo temas polémicos, pero que primó el diálogo en el debate de los legisladores de la bancada de Gobierno [...] Adelantó que la Ley de Servicio Público será analizada el jueves. Ese día se tomará una decisión al respecto.

Otro punto de análisis en lo que respecta al uso y manejo de las *fuentes consultadas*, como ya se dijo, es su existencia y *contrastación*. La inexistencia de las mismas, la poca cantidad y calidad de las existentes y la falta de contrastación entre ellas, es un defecto del que adolecen los medios en general, tal como se describe en el libro *El Conflicto armado en las páginas de El Tiempo*, donde se critica tajantemente el impacto de esto en hechos específicos,

como el conflicto armado interno de Colombia con las FARC, y de manera general en todo el periodismo (El Tiempo, 2003, págs. 60,61):

Una de las enfermedades del periodismo nacional ha sido el unifuentismo oficial. Las informaciones de una sola fuente son perniciosas y deben ser consideradas indeseables. Incluso para una breve es necesario buscar reportería que permita contrastar la información y darle contexto [...] Toda información, como norma, debe ser claramente atribuida [...] Las informaciones anónimas deben considerarse excepciones cuya pertinencia para publicación debe ser discutida en cada caso por los editores.

Tal como se puede apreciar en el gráfico N° 24 (página siguiente), los medios analizados en este estudio adolecen de esta misma enfermedad, pues las informaciones sin fuente atribuida o con una sola fuente son las que predominan, llegando ser una constante en casi el 58% de las piezas estudiadas (en *El Comercio* el porcentaje de piezas con una o ninguna fuente asciende al 59%, mientras en *El Telégrafo* es del 56%). Sin embargo, este porcentaje podría ser menos alarmante si tomamos en cuenta que en las piezas que no tienen fuentes, el 31% del total (20% en *El Telégrafo* y 42% en *El Comercio*), los medios podrían justificar esta carencia por haber elaborado estas notas con sus autores como testigos de los hechos o a partir de fuentes referenciales.

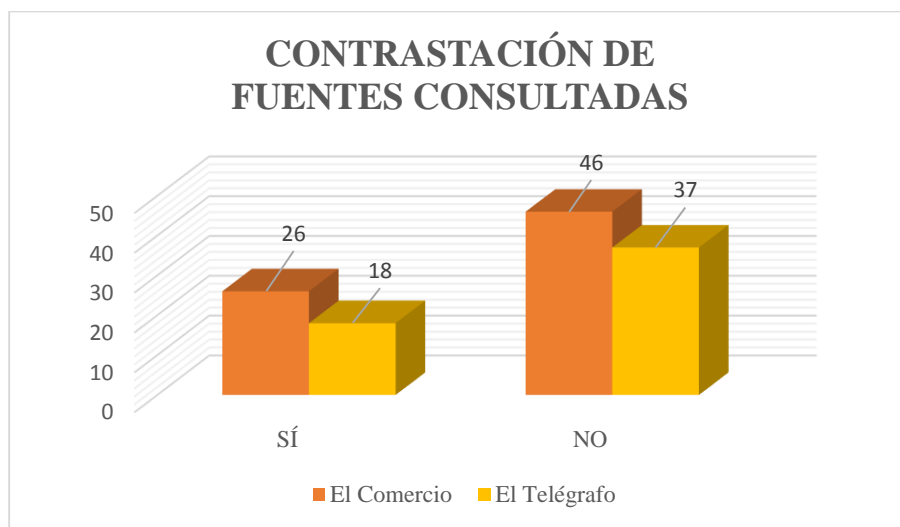


**Gráfico N°24: Promedio de número de fuentes consultadas por pieza.**  
Elaboración propia a partir de la matriz de monitoreo para este estudio.

Por otro lado, aunque se aprecie que también hay un porcentaje significativo de piezas con dos o más fuentes, un número elevado de las mismas no implica necesariamente la existencia

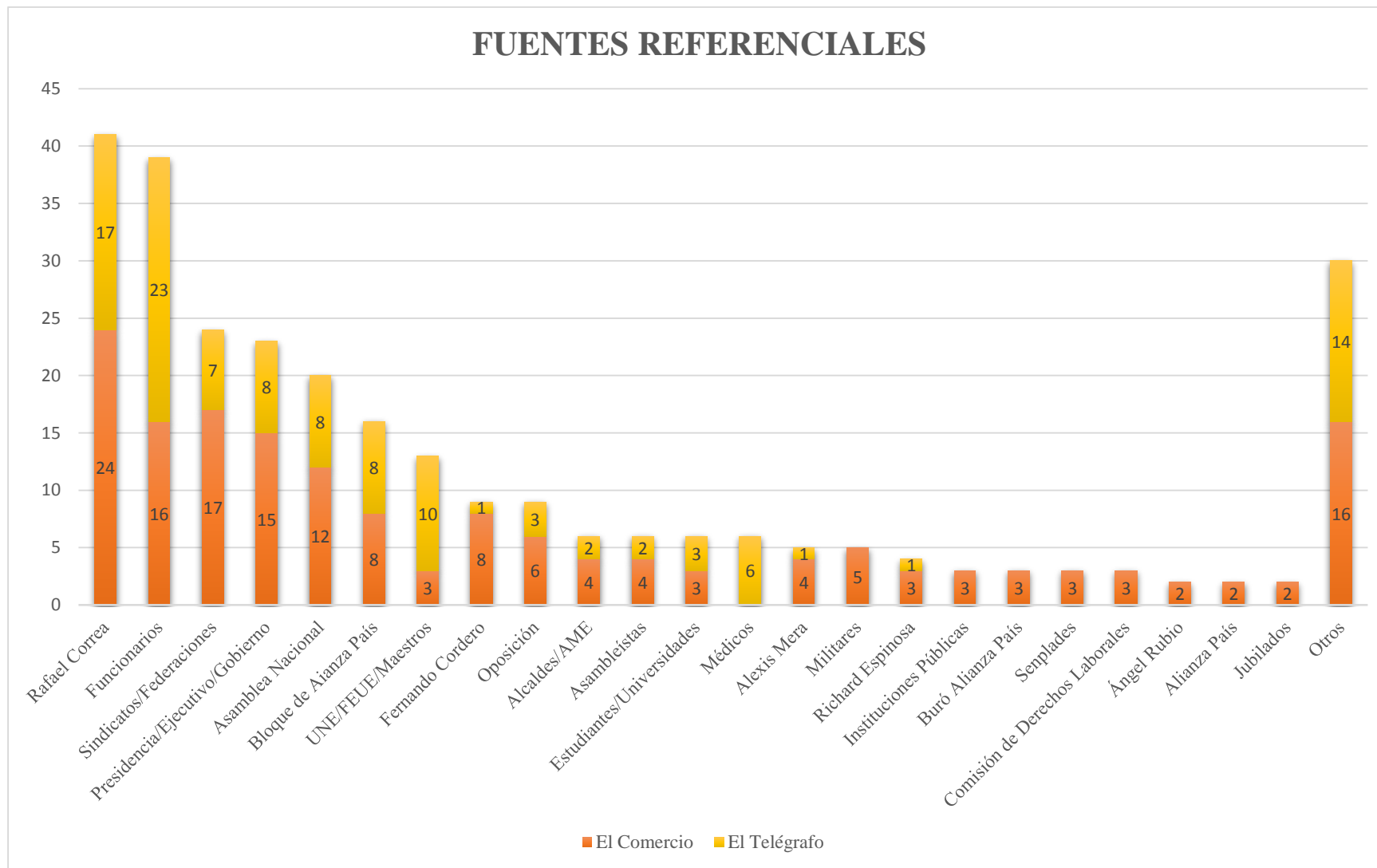
de una contrastación equilibrada. Para el investigador y catedrático Fernando Checa Montúfar (2012) el concepto de contrastación se resumiría “la carencia de verificación de la información y de obtención de otros puntos de vista que contrasten y den un balance o equilibrio de perspectivas a la información”. Lastimosamente, como se puede apreciar en el gráfico N° 25, la falta de contrastación también es un mal del que ambos periódicos adolecen, llegando a alcanzar porcentajes tan altos como el 67% de las piezas de *El Telégrafo* y el 64% de las de *El Comercio*.

Prueba de ello es la pieza *Reingresar al servicio público no es tan fácil* publicada el 16 de septiembre de 2010 por *El Telégrafo*, misma que posee cinco fuentes consultadas en referencia a la normativa para el reingreso a la función pública. Tres las fuentes consultadas en el extenso artículo eran empleados del sector público, que se referían al impacto negativo que habrían causado en su vida tanto el proyecto inicial de reforma la LOSEP como el veto presidencial, mientras que dos fuentes eran documentales (proyecto original de LOSEP y veto presidencial). Sin embargo, la contrastación fue inexistente, pues no se recogió el testimonio de un asambleísta que pudiera destacar el efecto positivo del proyecto para los miembros del sector público o de algún miembro del ejecutivo que hiciera lo propio respecto al veto.



**Gráfico N°25: Contrastación de fuentes consultadas por diario.**  
Elaboración propia a partir de la matriz de monitoreo para este estudio.

## FUENTES REFERENCIALES



**Gráfico N°26: Fuentes referenciales.**  
 Elaboración propia a partir de la matriz de monitoreo para este estudio.

En cuanto a las *fuentes referenciales*, en el gráfico N° 26 se aprecia que el presidente Rafael Correa es la fuente principal de información en el tema que aborda este estudio, incluso por encima de fuentes que en teoría deberían ser más consultadas, como los funcionarios públicos que se veían afectados por el veto a la LOSEP, los asambleístas que pugnaban porque se mantenga en pie el proyecto original o por el allanamiento al veto e incluso encima de funcionarios de la Senplades, quienes eran los impulsores del veto. La explicación para este fenómeno suceda podría estar en el peso e influencia que el presidente Correa tiene en la agencia mediática ecuatoriana.

En ese aspecto, las conclusiones a las que llegó la investigadora Pamela Cruz en su estudio denominado *La influencia del discurso presidencial en la agenda de los periódicos ecuatorianos* (2010, pág. 23) son categóricas:

Inevitablemente lo dicho por el Presidente de la República influye, de una u otra manera y en grados diversos, en la agenda mediática [...] La influencia no solo se vuelve evidente porque el Primer Mandatario, en tanto titular del Gobierno, se convierte en primera fuente de información para el ámbito nacional, sino que, por su calidad de Primer Ciudadano, es también principal emisor [...] El presidente Correa es la primera opción entre las fuentes públicas de información no solo por su peso simbólico, como Primer Mandatario, sino porque provee datos sobre múltiples temáticas, incluyendo las informaciones que se hacen públicas por primera vez.

Lo dicho por Cruz dejaría en claro por qué es el presidente la principal *fente referencial* a lo largo de la muestra. Asimismo, hay que destacar que la presencia del presidente como fuente también se genera, como dice Cruz en el mismo estudio, por una especie de *efecto rebote*:

La influencia del uno [Correa] en la agenda mediática, produce a su vez un efecto de rebote: los medios influyen en el discurso presidencial [...] Se podría concluir, entonces, que hay una relación biunívoca o de interdependencia entre uno y otro discurso, es decir, entre el presidencial y el mediático. Es, a fin de cuentas, la interdependencia entre fuentes y medios, entre información y difusión.

A pesar de esto, un hecho que puede generar atención en el gráfico N° 26 (página anterior) es que en *El Telégrafo* son los funcionarios públicos y no Rafael Correa quienes se constituyen en la principal fuente referencial de las piezas que se analizó. Para el director del diario, Orlando Pérez, esto respondería a que en este medio existe una tendencia definida a que “quienes hablen sean los ciudadanos que adquirirían o reclamaban derechos, ya que no

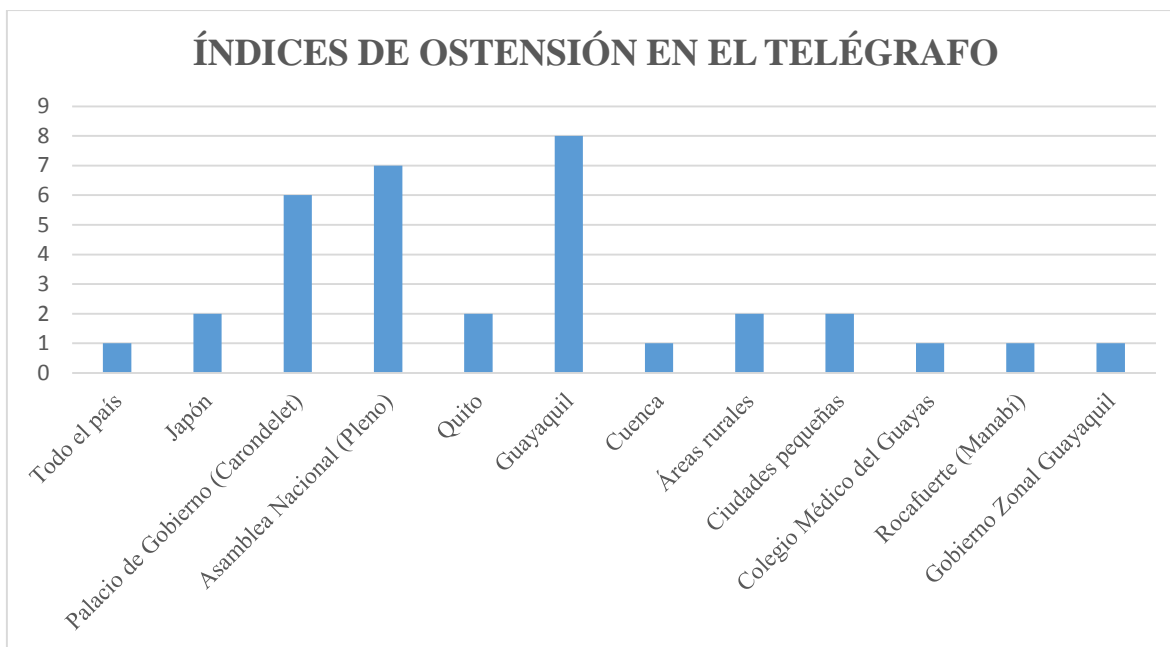
necesariamente porque Correa plantee una ley es el protagonista principal” (Entrevista como Director de diario El Telégrafo, 2016).

Una vez analizadas las fuentes, hay que analizar los *índices de ostensión* y los *índices temporales*, mismos que también se encuentran dentro de las *operaciones enunciativas*. Como ya se dijo antes, estos índices permitirán la ubicación y definición de cómo se abordan el *aquí* y el *ahora* en el contexto del discurso. De manera específica, la operación fundamental del lenguaje que se cumple en estos dos índices es la referenciación, ya que con el uso de los *índices temporales* y los *índices de ostensión* se da un fenómeno de envío en relación a objetos ajenos a lo que se está enunciando. Sin embargo, los *índices de ostensión* también cumplen, como ya se verá, la función de representación, pues los lugares a los que ellos se refieren pueden asociarse a una representación mental específica en el lector.

Para comprender que el uso de los *índices de ostensión* puede darse simultáneamente el proceso de representación y referenciación, es necesario entender que una es la realidad percibida por medio de los sentidos y la realidad percibida en la imaginación (Fernández & Molero de Cabeza, 2003). De esa manera se explicaría que ambos diarios usen constantemente índices de ostensión tales como *Carondelet* o *Palacio de Gobierno* para referenciar al poder Ejecutivo y *Pleno* o *Asamblea Nacional* para referenciar al poder Legislativo, yendo visiblemente más allá del simple uso denotativo de la palabra como denominación del lugar geográfico donde acontecían los hechos (representación) y pasando a un uso connotativo que la asocia a, en este caso, personas o grupos de personas e incluso sus labores y funciones (referenciación). Un ejemplo manifiesto de lo que aquí se menciona es el siguiente párrafo, tomado del artículo *En Carondelet se criticó la actuación de Alianza País*, publicado ese 30 de septiembre (El Comercio, 2010):

El Gobierno barajó ayer la idea de ir hacia una muerte cruzada para destituir a la Asamblea Nacional. Este anuncio tomo fuerza hacia el final de la tarde, una vez que el **Pleno** de la Legislatura terminaba de analizar el veto presidencial a la Ley de Servicio Público. La decisión que tomaron los asambleístas (95 votos a favor, 4 en blanco y 20 abstenciones) para no dar paso a la transitoria décima de la objeción propuesta por Correa, generó tensión en el **Palacio de Carondelet**.

También hay en la muestra muchos casos en los que los índices de ostensión no tienen una función más allá que la de representación, destacándose entre ellos Guayaquil:



**Gráfico N°27: Índices de ostensión en El Telégrafo.**  
Elaboración propia a partir de la matriz de monitoreo para este estudio.

Para Orlando Pérez (2016), el que *El Telégrafo* mencione recurrentemente a Guayaquil en artículos concernientes a un tema que era de ámbito nacional y cuya información se generaba principalmente en la capital, es signo de un localismo que él ha tratado de erradicar del diario desde que llegó al mismo en el año 2011:

Desde que yo llego al diario en marzo del 2011, uno de mis propósitos estratégicos que mencionaba todos los días era hacerle a *El Telégrafo* el primer diario de carácter nacional. A veces me encontraba con titulares como *Lluvias torrenciales en la urbe*, donde según los periodistas era obvio que la urbe era Guayaquil porque *El Telégrafo* es el diario de Guayaquil. Así, el primer desafío fue cambiar el lenguaje. Luego vino la creación de cinco oficinas regionales: Quito, Guayaquil, Manabí, Cuenca y Ambato. En ese momento ya tuvimos una concepción más nacional y menos local de la realidad.

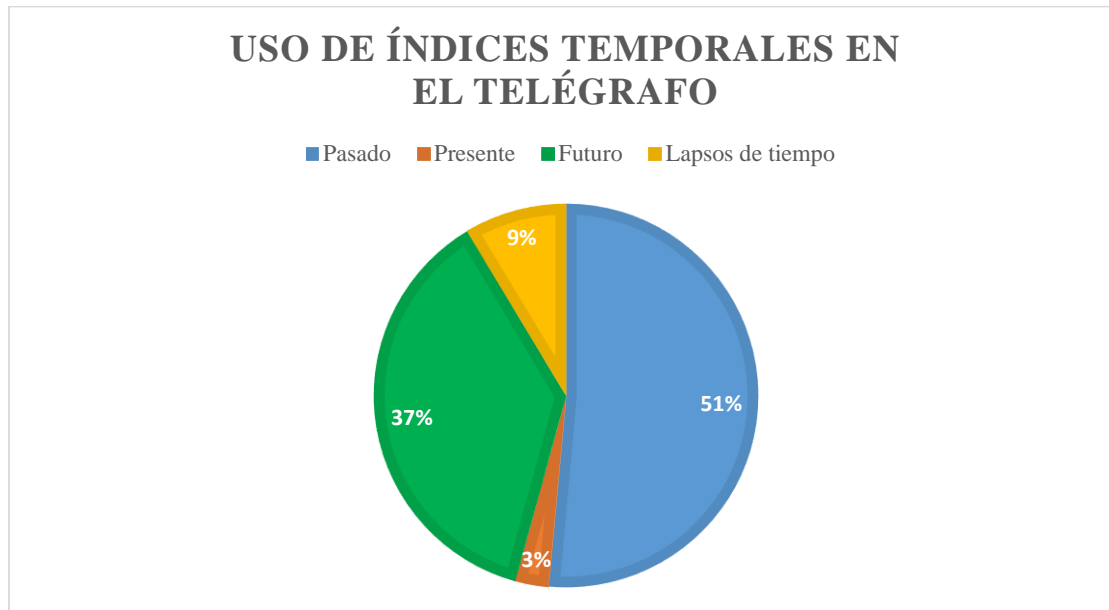
En lo que se refiere a los *índices temporales* -ahora, hoy, mañana, ayer, antes, etc.- son los encargados de situar el *ahora* en el presente del discurso enunciado, marcando un *antes* y un *después* respecto del momento de la enunciación. Es decir, los *índices temporales* son los encargados de situar al lector temporalmente respecto a lo que el discurso está diciendo, definiendo si este está hablando de algo que ya ocurrió o anunciando algo que va a ocurrir siempre en relación al presente del lector. En ese sentido, el teórico Lorenzo Gomis (Teoría del Periodismo. Cómo se forma el presente., 1991) sostiene que lo que hacen los medios de



comunicación es ofrecer el *presente social* a sus lectores, contando cosas que han sucedido en el pasado como si aún estuvieran ocurriendo:

Gracias a los medios percibimos la realidad no con la fugacidad de un instante aquí mismo, sino como un período consistente y objetivado, como algo que es posible percibir y comentar, como una referencia general. Son los medios los que mantienen la permanencia de una constelación de hechos que no se desvanecen al difundirlos, sino que impresionan a la audiencia, dan qué pensar, suscitan comentarios y siguen presentes en la conversación. El presente social de los medios dura por lo menos un par de días y su permanencia en los comentarios -que mantiene vivo ese presente- se prolonga por lo menos una semana

Esta permanencia de hechos pasados que se mantienen de forma consistente como presente en las páginas de los periódicos por algunos días, puede explicar que en la muestra analizada. De hecho, la mayoría de los *índices temporales* contenidos en las piezas recolectadas fueron adverbios como *antes* o *ayer*, adjetivos como *anterior*, *pasado* o *pasada* y referencias a fechas que se encontraban antes en el calendario. Así, la cantidad de índices que hacen referencia a hechos pasados fue notoriamente superior a los que hicieron referencia a hechos presentes, futuros y a lapsos de tiempo, alcanzando un 51% del total en *El Telégrafo* (gráfico N° 28) y un 47% en *El Comercio* (gráfico N° 29, siguiente página).



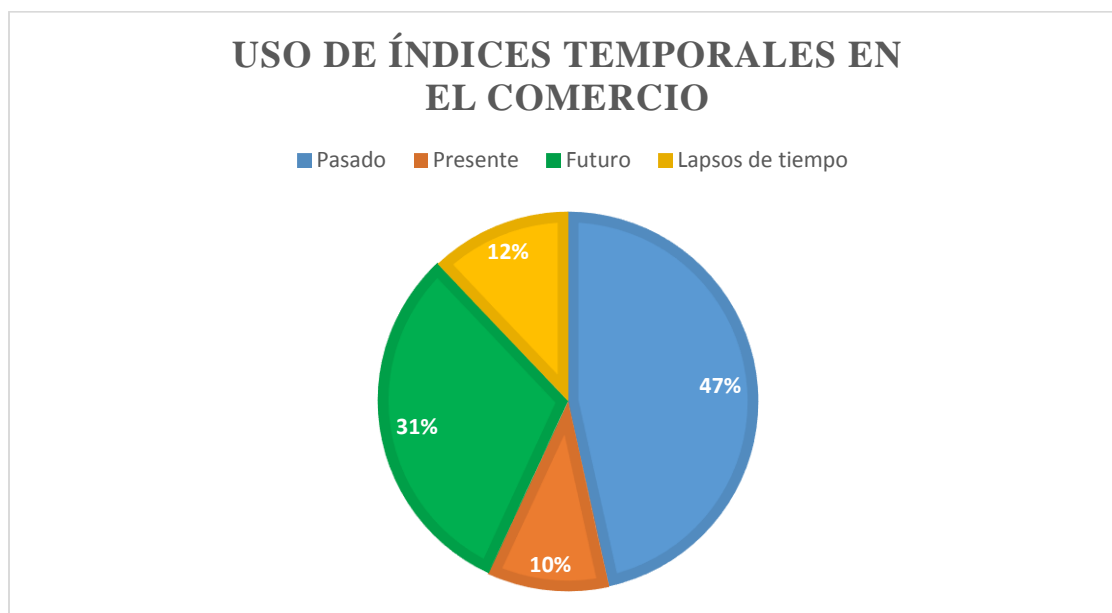
**Gráfico N°28: Índices temporales en El Telégrafo.**  
*Elaboración propia a partir de la matriz de monitoreo para este estudio.*

Pero la operación de referenciación de los *índices temporales* no se da de manera significativa solamente en relación al pasado, sino también al futuro. Como posible explicación, Albert

Sáez, director adjunto y columnista de *El Periódico* de Barcelona, retoma lo dicho por Gomis, le da un giro y sostiene que, con el advenimiento de los medios digitales en las últimas décadas, el presente ha muerto, producto de la necesidad de inmediatez en la información (2016):

La convención nos lleva a repudiar lo inmediatamente viejo y anhelar lo instantáneamente nuevo. El presente solo existe en los diarios, escribió el gran Lorenzo Gomis. Y los diarios, al digitalizarse, se han vuelto instantáneos, como el Nescafé. De manera que nos hemos quedado sin presente, aturdidos por lo nuevo que hace viejo lo recién nacido.

Al cotejar ambos criterios, tenemos una prensa que trata de hablar de lo que ya pasó como si estuviera apenas sucediendo y que, al mismo tiempo, está en espera de nueva información que viene en camino. Por ello, índices como *mañana*, *próximo*, *próxima* y *siguiente* corresponden a un 37% de los utilizados en *El Telégrafo* y a un 31% de los usados en *El Comercio* (ver gráfico N° 28 y gráfico N° 29). Igualmente, la *muerte del presente* que menciona Sáez es verificable en los dos gráficos anteriores, ya que el uso de índices como *hoy* y *ahora* tienen porcentajes mínimos de uso en ambos diarios, con un 3% en *El Telégrafo* y un 10% en *El Comercio*.



**Gráfico N°29: Índices temporales en El Comercio.**  
Elaboración propia a partir de la matriz de monitoreo para este estudio.

El uso de los *índices temporales* es de suma importancia al momento de constatar el proceso de reinención que ha tenido la prensa escrita para hacer frente a los desafíos del futuro. “Si

se limitan a ofrecer sólo noticias, ya nacerán viejos, por ello los periódicos escritos tendrán que dar menos noticias, más seleccionadas y mejor analizadas”, afirma Jorge de Esteban, columnista del periódico *El Mundo* de Madrid en su columna titulada *La prensa escrita sigue siendo necesaria* (2009). En el mismo tono, Wilson Camacho, cronista parlamentario, afirmó para *El Comercio* (Inmediatez, el reto del periodismo, 2012) ya no son los hechos en sí los que se cuentan en los periódicos, sino sus causas (reflejadas en las referencias al pasado) y sus posibles efectos (reflejados en las referencias al futuro):

El hecho crudo ya está en el portal web en cinco minutos. Por ello, para el otro día, hay que pensar en nuevos enfoques, en poner en escena las causas, los efectos, el contexto para evitar que se distribuya una noticia sin interés.

Finalmente, la última de las *operaciones enunciativas* en ser analizada es la *modalización del discurso*. La modalización no es otra cosa sino la actitud que el emisor del discurso asume frente a quien lo recibe. De esta forma, tal como sostiene Elena Bosch (La modalización: ejemplo del discurso subjetivo en un texto persuasivo, 2000) el receptor se convierte en “un *receptor ideal* que ha creado el propio emisor pero que personaliza al utilizar ciertos recursos modalizadores”. Estos recursos modalizadores pueden ser morfológicos (el modo utilizado en el verbo), léxicos (adjetivos, adverbios y verbos que califican), tipográficos (comillas, cursivas, negritas), sintácticos (formas de impersonalizar, focalizar, etc.) e incluso, meta enunciativos (actitud con la que el emisor se presenta en el texto).

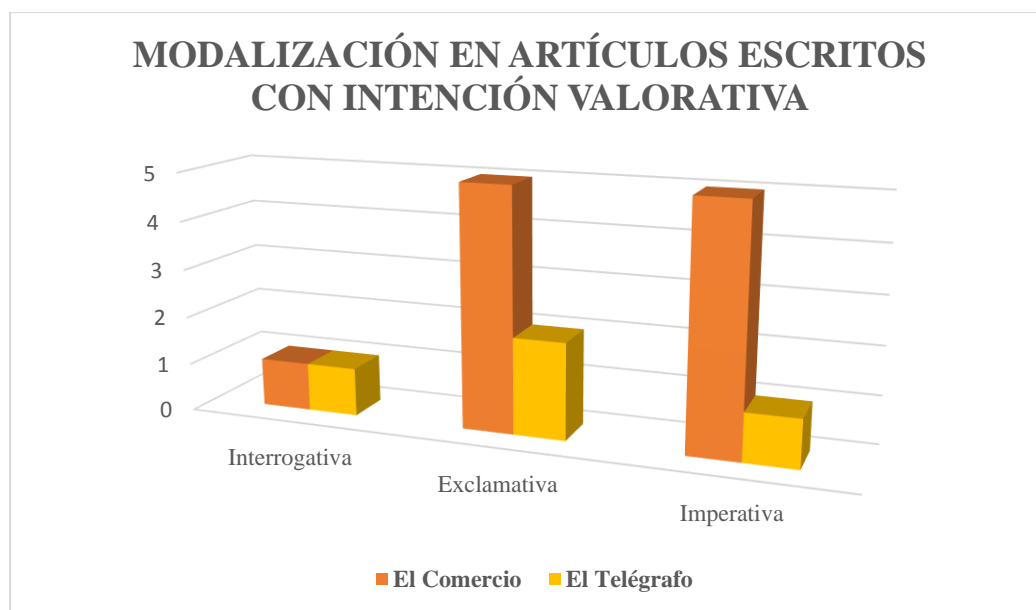
A través de estos recursos modalizadores, no solo que hay el ajuste entre los enunciados del cual se habló al comienzo del capítulo y que discurso cumple con la función *regulativa* entendida por medio de la co enunciación, sino que el autor va dejando su propia huella en el texto, impregnándolo de subjetividad (Bosch, 2000, pág. 143):

Identificamos, más bien, el concepto de modalidad con el discurso subjetivo frente a un discurso objetivo que se caracteriza por la menor presencia de elementos modalizadores por parte del emisor del mensaje que se distancia de su propio discurso. Apunta pues a una gama de elementos lingüísticos y no lingüísticos que expresa las actitudes, opiniones e intenciones del emisor con respecto a su propio enunciado.

Para los fines de este estudio, se utilizará la *modalidad de la frase* propuesta por Helena Calsamiglia y Amparo Tusón Valls para clasificar a las piezas recogidas según su *modalización* (Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso, 2001). Las autoras mencionadas proponen que la modalidad de la frase puede ser entendida a través de cuatro

variables: asertiva, interrogativa, exclamativa e imperativa. La *modalidad asertiva*, también conocida como enunciativa, es aquella en la cual el discurso se limita a exponer un hecho, sin participar emotivamente de él. En esta modalidad se manifiesta algo que puede ser verdadero o falso y se da un mensaje cerrado, es decir, un mensaje que no reclama la respuesta o acción del receptor abiertamente.

Dentro de la ya mencionada *modalidad asertiva* se encasillarán la mayoría de piezas de intención informativa e interpretativa (78% de las piezas encontradas en *El Comercio* y 86% de las encontradas en *El Telégrafo*). En vista de esto, por motivos didácticos se analizará la utilización y presencia de las modalidades restantes (interrogativa, exclamativa e imperativa) de manera específica en los artículos escritos con intención valorativa presentes en la muestra (gráfico N° 30).



**Gráfico N°30: Modalización en artículos escritos con intención valorativa.**  
 Elaboración propia a partir de la matriz de monitoreo para este estudio.

Como ya se dijo, en *El Comercio* hubo mayor cantidad de artículos de intención valorativa que en *El Telégrafo*. Sin embargo, el gráfico anterior ayuda a magnificar qué tipo de artículo se publicaba en cada diario. Primeramente, se aprecia que hay una igualdad en cuanto a las piezas de *modalidad interrogativa*, las cuales no dan un mensaje verdadero o falso, sino que interrogan, exigiendo así la respuesta o participación del receptor. En ese sentido, el párrafo de cierre de la *Carta al Director* enviada por César López a *El Telégrafo* (Ley de Servidores

Públicos, 2010) y publicada el 19 de septiembre de ese año, es un claro de cómo funciona esta modalidad:

¿La Ley de Servidores Públicos debe ser laboral o patronal? ¿Una buena Ley de servidores públicos sirve para el desarrollo económico del país y asegura el empleo?

Por otro lado, en el gráfico N° 30 se aprecia que en *El Comercio* existe la misma cantidad de artículos de *modalidad expresiva* y de *modalidad imperativa*, siendo ambas cantidades superiores a las mismas categorías en *El Telégrafo*. También se evidencia que en los artículos de *El Telégrafo* hay una mayor cantidad de artículos de *modalidad exclamativa*, en los cuales se ven expresados los estados de ánimo, sentimientos y emociones emitidas por parte del enunciador. De igual manera que pasaba en la *modalidad enunciativa*, en esta modalidad se da un mensaje que es cerrado (no reclama acción o respuesta manifiesta por parte del receptor) y que puede ser verdadero o falso.

Un ejemplo explicativo del funcionamiento de esta modalidad es el primer párrafo del artículo del Padre Pedro Pierre (Resistencias Colectivas, 2010), publicado en *El Telégrafo* el día 8 de septiembre de ese año:

Me alegra ver gente protestar. Claro, hay equivocaciones, pero al alzar la voz crecemos en dignidad: comenzamos a levantar cabeza y despertamos en conciencia. Estamos abriendo un camino de esperanza en nuestra propia vida. En nuestro país, el presidente Rafael Correa ha abierto un camino hacia un Ecuador diferente, y este camino abierto tenemos que caminarlo y hacerlo caminar nosotros.

La *modalidad imperativa* o *exhortativa* es aquella por medio de la cual se expresa consejo, se da una orden, se fija una condición o se formula un ruego, con las que se persigue influenciar la conducta o criterio del receptor directamente. El artículo que ejemplifica de mejor manera esta modalidad es *¡Misericordia!*, de León Roldós, publicado en diario *El Comercio* el mismo 8 de septiembre (Roldós, 2010):

El Gobierno quiere vacantes y mejor si se mueren los viejos, por la secuela de la separación de sus cargos. No pido justicia, que hace relación a la razón, que quizás la han perdido por el servilismo, sino misericordia, para llegar al corazón, si es que lo tienen, de los que deben decidir en la Asamblea si rechazan el veto.

Finalmente, hay que resaltar que, aunque en todos los artículos de la muestra se puede hallar frases que usen los distintos tipos de *modalidad*, se los ha categorizado por la que predomina.

### 3.3.5 Nivel discursivo (verbal) del Discurso: Plano macro/discursivo

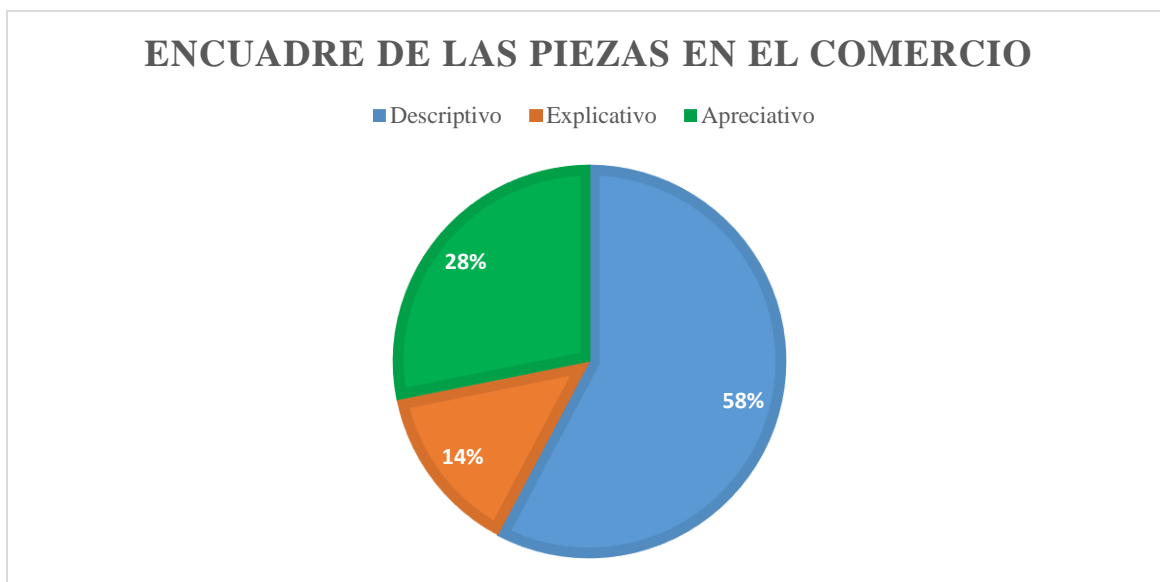
Luego de haber analizado el plano *micro/lingüístico* del nivel discursivo o verbal, en el cual se pudo constatar las huellas que el enunciador deja en el discurso a través de las *operaciones enunciativas*, en este apartado de la disertación corresponde el análisis de las *operaciones discursivas* y de las *operaciones meta discursivas*, que configuran el plano *macro/discursivo* del discurso como tal. Las *operaciones discursivas* son aquellas referentes a las *intenciones de comunicación* o también llamados *actos del habla*, definidos por John Austin (Cómo hacer cosas con palabras, 1955) como “la intención o finalidad del hablante”. Para la profesora Silvia Gutiérrez (Discurso periodístico: una propuesta analítica, 2010), en los medios impresos los *actos del habla* definen el *encuadre* del texto, por lo que se los puede dividir en tres tipos: la descripción, la explicación y la apreciación.

Respecto a los tipos de *actos del habla* que definen el *encuadre*, la *descripción* es el acto por medio del cual el enunciador busca representar un acontecimiento para el interlocutor, describiéndolo por medio de la incorporación de ciertos elementos y el descarte de otros. La *apreciación*, mientras tanto, parte de un posicionamiento del enunciador respecto a un acontecimiento, en relación al cual emitirá un juicio personal según su propio esquema de valores. Finalmente, la *explicación*, parte de construir o reconstruir la significación de un acontecimiento al comentarlo. Respecto a la subjetividad u objetividad inherente a esta construcción o reconstrucción de la significación, Luisa Santamaría (El comentario periodístico. Los géneros persuasivos., 1990) apunta lo siguiente:

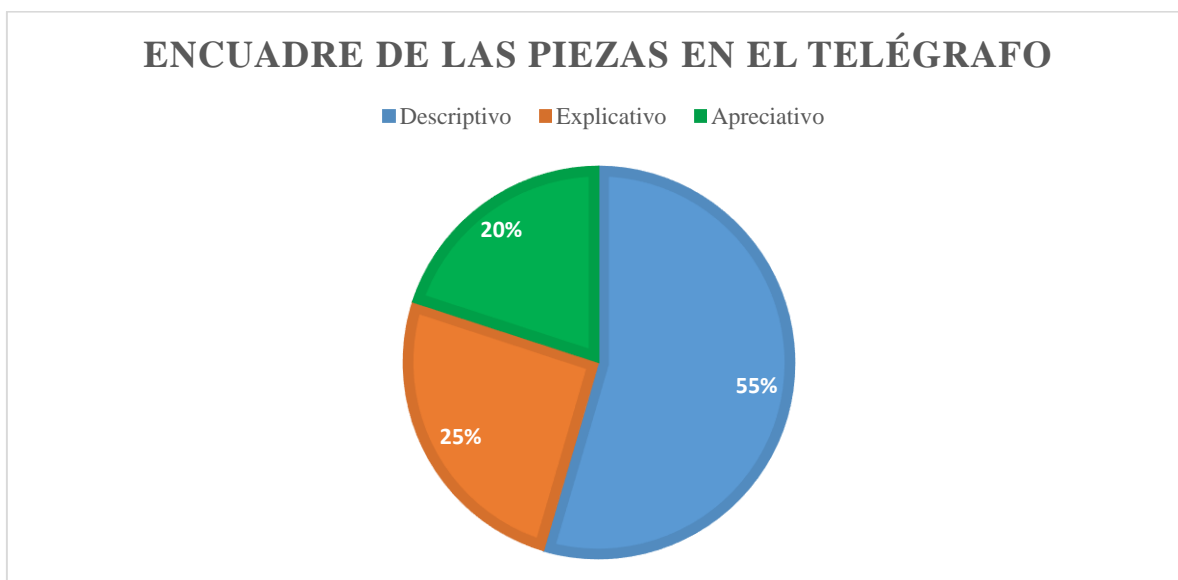
La interpretación es un juicio objetivo apoyado en los antecedentes, el conocimiento de la situación y el análisis de un acontecimiento; sin embargo, la interpretación no siempre es objetiva, puede ser muchas veces subjetiva, ya que abre muchas posibilidades de creación del sentido.

Ahora bien, para evitar una confusión, será fundamental hacer énfasis nuevamente en la diferencia entre el *encuadre* de las piezas periodísticas y el *propósito* de las mismas. Así, el *propósito* (variable que ya se analizó previamente en el apartado referente al *aspecto material* del discurso) es una categoría ideal, donde el autor usa el *género periodístico* como medio formal a través del cual la pieza cumple el fin de informar, interpretar o valorar, según sea el caso. Por otro lado, el *encuadre*, que será analizado a continuación, no se define por la forma

en la que se presenta el discurso, sino por el fondo del mismo; es decir, el *encuadre* viene definido por la esencia del discurso y por la intención del enunciador. Por esta diferencia es que los porcentajes que se evidencian en los gráficos N° 31 y N° 32 (encuadre de las piezas) son tan distintos de los gráficos N° 11 y N° 12 (propósito de las piezas).



**Gráfico N°31: Encuadre de las piezas en El Comercio.**  
Elaboración propia a partir de la matriz de monitoreo para este estudio.



**Gráfico N°32: Encuadre de las piezas en El Telégrafo.**  
Elaboración propia a partir de la matriz de monitoreo para este estudio.

Dicho de otra forma, en la muestra se halló, por ejemplo, piezas redactadas a manera de noticia, por lo cual su *propósito* debió haber sido informativo y su *encuadre* descriptivo; sin embargo, su *encuadre* final acabó siendo apreciativo, lo que sería propio de los géneros valorativos y no de los informativos. Un ejemplo palpable de esto es el siguiente extracto de la pieza titulada *Norma fija evaluación periódica a servidores* (El Telégrafo, 2010), publicada el 15 de septiembre de 2010, donde si bien se estructura al texto formalmente a manera de noticia, no cumple el *propósito* informativo de dicho género, sino que le da un *encuadre apreciativo* a través de varios juicios personales que recoge para fundamentar la nota:

Los empleados estatales que obtuvieren la calificación de insuficiente serán destituidos de su cargo. Aquellos que en la prueba alcancen una nota de regular, serán nuevamente evaluados en tres meses. Si en esta oportunidad repiten el resultado, perderán su puesto. Tito Palma, abogado especializado en derecho laboral y ex viceministro de Trabajo, explica que en el sector público ya se realizan evaluaciones cada cierto período. [...] Palma dice que es un absurdo que después de 15 años de labor, un servidor público pierda su trabajo tras una evaluación. “Pueden cometerse muchos abusos y exageraciones”, advierte.

A pesar de que este tipo de construcción de la pieza periodística se iría en contra de los cánones del periodismo, tales como “la transcripción objetiva de los hechos” de la que hablaba Lorenzo Gomis (Teoría del Periodismo. Cómo se forma el presente., 1991), pues el autor podría estar reflejando solo un lado del hecho a través de testimonios que le resulten convenientes para ello, hay posturas encontradas respecto al tema. Para Plinio Apuleyo Mendoza (“La objetividad no existe en el periodismo moderno”, 1994), reconocido periodista colombiano, el periodismo moderno está llamado a dejar de lado la objetividad por la necesidad que tiene el público de comprender los hechos y acontecimientos actuales:

Permítanme una herejía. La objetividad químicamente pura no existe en el periodismo moderno. A lo sumo es exigencia para las agencias de noticias, las cuales deben suministrar la materia prima de la información. [...] En el mundo moderno, ante el gran volumen noticioso, el público necesita elementos de interpretación y de análisis para entender la actualidad. [...] Es importante desarrollar una inteligencia interpretativa, porque una opinión pública se forma a través de este juego dinámico de interpretación y de análisis y no de una sobredosis de declaraciones y recuentos de lo ocurrido.

Este criterio coincide con que ya mencionaban Orlando Pérez (Entrevista como Director de diario El Telégrafo, 2016) y Martín Pallares (Entrevista como ex articulista de Opinión de El Comercio, 2016) respecto a las exigencias para el periodista actual en cuanto a su deber se



convertirse en un mediador entre el público y las realidades complejas. Es, precisamente, esta labor de mediación la que explicaría que en la muestra de *El Comercio* el *propósito informativo* (61% de las piezas) sea más amplio que el *encuadre descriptivo* (58% de las piezas), pero más aún en la muestra de *El Telégrafo*, donde el *propósito informativo* de las piezas alcanzaba un altísimo 75%, pero *encuadre descriptivo* alcanzó apenas un 55%, permitiendo que las piezas de *encuadre explicativo* alcancen un 25% de la muestra, cuando el número de piezas de propósito interpretativo apenas llegaba a un 11%.

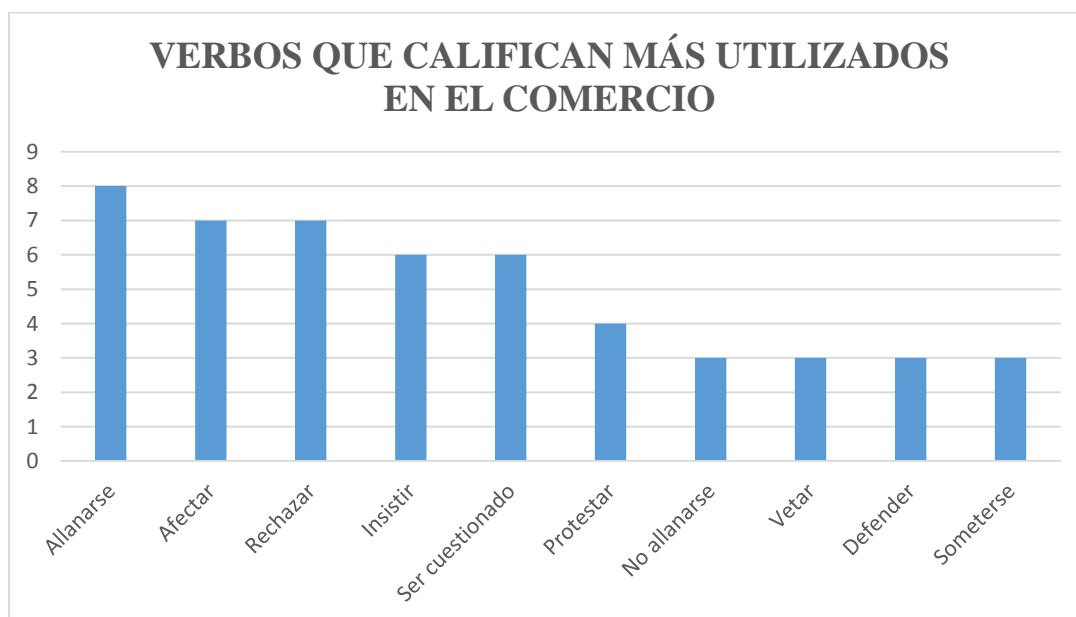
Tal como sucedía al analizar las *operaciones enunciativas*, también es común que en las piezas se dé más de una *operación discursiva*. Por esta razón, se buscó ver la *operación discursiva* predominante en cada pieza a través del análisis de los *verbos*, de los *adjetivos* y del *lead* o *entradilla* utilizado, para así poder definir el *encuadre* de cada pieza. En ese sentido, si bien inicialmente solo fueron elementos de análisis general para determinar el encuadre, tanto los *adjetivos calificativos* como los *verbos que califican* terminan siendo considerados dos categorías de análisis adicionales en esta disertación por la información que aportan respecto a la manera distinta que puede tener cada diario decir una misma cosa.

Si bien la importancia de los verbos para un análisis del discurso periodístico podría abordarse por el tiempo, el modo o la persona, aquí nos centraremos específicamente en el significado de los mismos, pues no se va a estudiar como categoría general a los verbos, sino a los *verbos que califican*. La importancia de los *verbos que califican* para el presente estudio podría sintetizarse en la frase que usó Alex Grijelmo (Verbos calificativos, 2015) en su columna *La punta de la lengua* de diario *El País* el 21 de junio de 2015: “*vale la pena por ello prevenirse ante los verbos calificativos, que pueden ser tan discutibles, manipuladores o injustos como un adjetivo, sobre todo si se cuelan en un texto de aparente objetividad*”. En el mismo artículo, sostiene que las opiniones no solo se expresan con adjetivos y adverbios, sino que hay verbos que pueden incorporar dos significados al mismo tiempo, siendo estos los *verbos calificativos* o *verbos que califican*.

En ese sentido, Grijelmo usa el ejemplo del verbo *decir* como un verbo ecuánime e imparcial que refleja exactamente lo que es, sin ir más allá. Sin embargo, para el autor en lugar del verbo *decir*, se podría usar el verbo *anunciar* que entrega información adicional sobre que no solo se está diciendo algo, sino que se dice algo nuevo. Después, el autor va más allá y

afirma que en lugar de *decir* o *anunciar* se podría usar el verbo *balbucear* que no solo entrega información adicional sobre lo que se menciona, sino que manifiesta la forma en la que fue dicho, es decir, de forma entrecortada o ininteligible. Finalmente, el académico burgalés sostiene que en vez de usar los verbos *decir*, *anunciar* o *balbucear*, se podría usar el verbo *presumir*, que ya no solo describe o interpreta, sino que se adentra en el espíritu de quien figura en la construcción de la frase, pues está diciendo algo con orgullo.

Precisamente este último tipo de verbos que entregan dos significados, uno objetivo y uno subjetivo, son los *verbos que califican* y su importancia radica en la fuerza que tienen para impregnar la opinión en discursos que pueden ser aparentemente imparciales, como los de propósito informativo. Grijelmo es categórico en este sentido y por ello sostiene que “puede ocurrir que una persona exponga en su currículo con toda sencillez ‘soy licenciado en Derecho’ y que luego lo vea reproducido así: ‘Fulano se jacta de ser licenciado en Derecho’” (Grijelmo, Verbos calificativos, 2015).



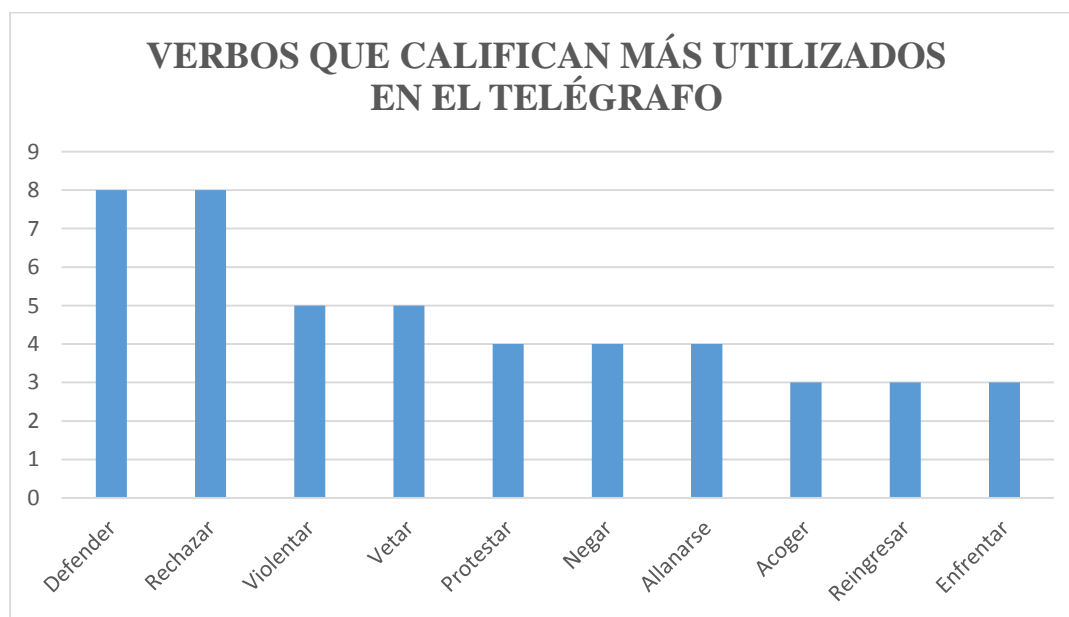
**Gráfico N°33: Verbos que califican más utilizados en El Comercio.**  
Elaboración propia a partir de la matriz de monitoreo para este estudio.

En ese sentido, los verbos que constan en el gráfico N° 33 son decidores, ya que el verbo más usado entre los que califican en *El Comercio* es *allanarse* (8 ocasiones), que según el Diccionario de la Lengua Española (Real Academia Española, 2014) quiere decir “conformarse, avenirse, acceder a algo”, de lo cual se puede colegir que se está accediendo

a algo (significado objetivo) con lo que no se está completamente de acuerdo (significado subjetivo). La manera más frecuente en la que este verbo se usó en este diario fue para referirse a la posición que asumiría el bloque de Alianza País frente a los vetos presentados por el Ejecutivo, tal como se aprecia en el siguiente extracto de *El Comercio* ( A. País respaldará la mayoría de los vetos , 2015):

Los asambleístas de Alianza País llegaron ayer al Palacio de Carondelet con una posición clara. Apoyar en su mayoría los tres vetos presidenciales a las leyes de Educación Superior y de Servicio Público, y al Código Territorial (Cootad). Pero también exponer sus criterios sobre algunas de las observaciones hechas por el presidente Rafael Correa, a la espera de que el Primer Mandatario las acepte. Uno por uno ingresaron los legisladores. Desde las 15:25 hasta las 16:30 llegaron los asambleístas. Virgilio Hernández aseguró que llegó a la cita confiando en que se logre un consenso en las tres normas. [...] Sobre la Ley de Educación Superior, la Comisión resolvió **allanarse** a la objeción en un 95%, según informó Raúl Abad, presidente del equipo legislativo. “No estamos de acuerdo, por ejemplo, en el cogobierno universitario, que se redujo del 50% al 25% la participación de los estudiantes universitarios”.

Como se aprecia, este diario siempre insistió en hacer énfasis en que no había pleno acuerdo entre el presidente Correa y sus asambleístas respecto al veto, por lo que el verbo *allanarse* caía como anillo al dedo para la idea de aceptación forzada por parte de los legisladores, que el diario quería mostrar:



**Gráfico N°34: Verbos que califican más utilizados en El Telégrafo.**  
Elaboración propia a partir de la matriz de monitoreo para este estudio.

Mientras tanto, el gráfico N° 34 indica que en *El Telégrafo* el verbo más usado entre los que califican es *defender* (8 ocasiones), que significa “mantener, conservar, sostener algo contra el dictamen ajeno” (Real Academia Española, 2014), lo que permite asumir que se conserva algo (significado objetivo) a pesar de los dichos o actos de un contrario (significado subjetivo). Así, la manera más frecuente para el uso del verbo *defender* también fue respecto al veto que presentó el Ejecutivo, lo que se evidencia en el extracto de *El Telégrafo* (Pago en bonos de jubilaciones, una posibilidad, 2010) que se encuentra a continuación:

El presidente de la República, Rafael Correa, **defendió** el veto que efectuó a la Ley Orgánica de Servicio Público, normativa a la que calificó de “muy buena” para el país. Durante un encuentro con periodistas en Guayaquil, el Mandatario rechazó las versiones de prensa que aseguran que en el cuerpo legal se establece el pago de las jubilaciones a los empleados públicos con bonos del Estado. “Es mentira lo que dice cierta prensa sobre que se va a pagar con bonos. Lo que se establece es una posibilidad”, subrayó. [...] Además, el gobernante **defendió** que en la ley se fijen los 65 años como edad techo para laborar en el Estado.

Como se puede apreciar, en ambos diarios se evidencia que hay un conflicto que involucra al Ejecutivo respecto al tema vetos. Pero, a diferencia de *El Comercio*, si bien el uso del verbo *defender* en *El Telégrafo* se da para sostener una versión de confrontación, en este diario el *opuesto* no es la bancada de Alianza País, sino *cierta prensa* que, en palabras de Rafael Correa, dice mentiras.



**Gráfico N°35: Verbos que califican más utilizados en ambos diarios.**  
Elaboración propia a partir de la matriz de monitoreo para este estudio.

Finalmente, otro verbo que merece atención particular es *rechazar*, que es el que más aparece en la muestra conjunta (ver gráfico N° 35), con 15 ocasiones en total, 8 en *El Telégrafo* y 7 en *El Comercio*, y que es definido por la Real Academia Española (Diccionario de la lengua española, 2014) como “contradecir lo que alguien expresa o no admitir lo que propone u ofrece”. Su significado objetivo es contradecir o no admitir y su significado subjetivo es hacerlo frente a lo que expresa u ofrece alguien. Por ello, no sorprende que ambos diarios este verbo haya sido usado en la mayoría de ocasiones para demostrar la posición de los servidores públicos frente al veto a la LOSEP, con el que no estaban de acuerdo.

En lo que respecta a los *adjetivos calificativos*, su importancia también radica en su uso como vehículo o herramienta para expresar opiniones dentro de un texto. Los adjetivos son una categoría gramatical que modifica directamente al sustantivo, expresando sus cualidades y propiedades, con lo que altera su valor expresivo de manera ostensible. Sobre ellos, a manera de juego de palabras y con algo de humor, Alex Grijelmo (2015) señala que “la mayoría de los adjetivos calificativos son descalificativos”. En ese sentido, el estudio de los *adjetivos calificativos* dentro de esta disertación es de fundamental importancia, pues además de mostrar cómo cada diario adjetivará un mismo sustantivo de manera distinta.

Esto se relaciona con lo que sostiene Van Dijk (1999) acerca de que los adjetivos calificativos pueden ser utilizados como estrategia discursiva para auto presentarse positivamente y también para presentar negativamente al grupo adverso, tema que fue tratado detenidamente en el anterior capítulo de esta disertación. Así, el sustantivo más adjetivado por ambos medios y con gran diferencia respecto a los otros fue *veto* y su variable en plural, *vetos*. El adjetivo que más lo acompañó fue *presidencial*, perceptiblemente por su pertenencia y origen jurídico en la presidencia de la República. En *El Comercio* se adjetivó de esta manera en 28 ocasiones, mientras que en *El Telégrafo* se lo hizo en 12 ocasiones.

Los otros adjetivos que acompañaron a la palabra *veto* en *El Comercio* fueron *parcial* (en seis ocasiones, por no tratarse de un veto completo al proyecto original), *voluminoso* (en tres ocasiones, en referencia a su amplitud), *prepotente*, *autoritario* e *inamovible* (en una ocasión cada uno). Mientras que, en *El Telégrafo*, estuvo acompañado también por la palabra *parcial* (en tres ocasiones, como ya se dijo, no se trataba de un veto total) y *ejecutivo* (también en

tres ocasiones, siendo casi un sinónimo de *presidencial*). Se destacan, en el sentido que mencionaba Van Dijk, los adjetivos *prepotente*, *autoritario* e *inamovible*, que pueden descalificar al veto como algo abusivo, impuesto por la fuerza de la autoridad y que no da lugar a diálogo o acuerdo.

Además de *veto* no hubo otros sustantivos que trascendieran por poseer una variada adjetivación dentro de la muestra. Sin embargo, hay varias piezas que se destacan por tener una gran carga de sustantivos adjetivados, especialmente en las de *encuadre apreciativo*, entre las cuales se destaca el artículo *Pequeña Asamblea* de Alfredo Negrete, publicado el 30 de septiembre de 2010 en *El Comercio*, que en casi todos sus pasajes descalifica a la Asamblea Nacional, sus miembros y sus labores desde el título mismo (*Pequeña Asamblea*, 2010):

La labor de la Asamblea Nacional en una primera lectura puede ser considerada como **fallida** o **frustrante** [...] No hay mayor diferencia, salvo la composición cuantitativa descendiente de sus miembros, entre la Asamblea, la Constituyente de Montecristi o el **espurio** ‘Congresillo’ que fue creado por un **ilegítimo** Régimen de Transición. En todos ellos hubo predominio de una **complaciente** mayoría **gobiernista** junto a una oposición **dislocada** e **incoherente**, salvo **excepcionales** legisladores que bregaron por la vigencia de una **auténtica** democracia. Por ese motivo, una vez desnudado el juego del poder **absoluto** a través de los vetos **presidenciales** en **importantes** productos **legislativos** como [...] la del Servicio Público y la de Educación Superior el escenario está completo [...] Este consiste en que aprobado un proyecto **benigno** y hasta democrático, luego es atropellado por un veto **presidencial** que, para el escarnio de nuestra democracia, de manera general se convierte en ley sin debate alguno. Por eso, si es que finalmente se va a aprobar un texto de acuerdo a la voluntad **suprema** es mejor que en origen se lo haga a la medida por parte de la mayoría **oficial** y sus adláteres, evitando la pantomima de aprobar un proyecto aceptable que luego será destrozado por el veto.

La gran cantidad de *adjetivos calificativos* presente en las piezas de índole valorativa, incluida la del ejemplo anterior, se justifica por dos motivos: la libertad de opinión que caracteriza a este tipo de piezas y el hecho que estas piezas vengan con una firma, lo que hace al autor responsable de su contenido.

Para culminar el análisis de las *operaciones discursivas* corresponde el estudio de los tipos de *lead* utilizados en la muestra y lo que la utilización de cada uno. El *lead* o *entradilla* no es otra cosa que un texto informativo, claro y conciso, que permite obtener una idea esencial de la pieza a la que acompaña. Por su naturaleza informativa, generalmente acompaña solo a géneros de propósito informativo y a los de propósito interpretativo. Su origen, como se

indica en el texto *Análisis de la Prensa. Géneros periodísticos* del Instituto Superior de Formación y Recursos en Red para el Profesorado del Gobierno de España (2009, pág. 6), se remonta a la Guerra de Secesión de los Estados Unidos de América, donde “los corresponsales tenían que resumir en el primer párrafo lo más importante de la noticia, no sólo por la carestía del telégrafo sino por si la comunicación se cortaba y no llegaba el mensaje completo”.

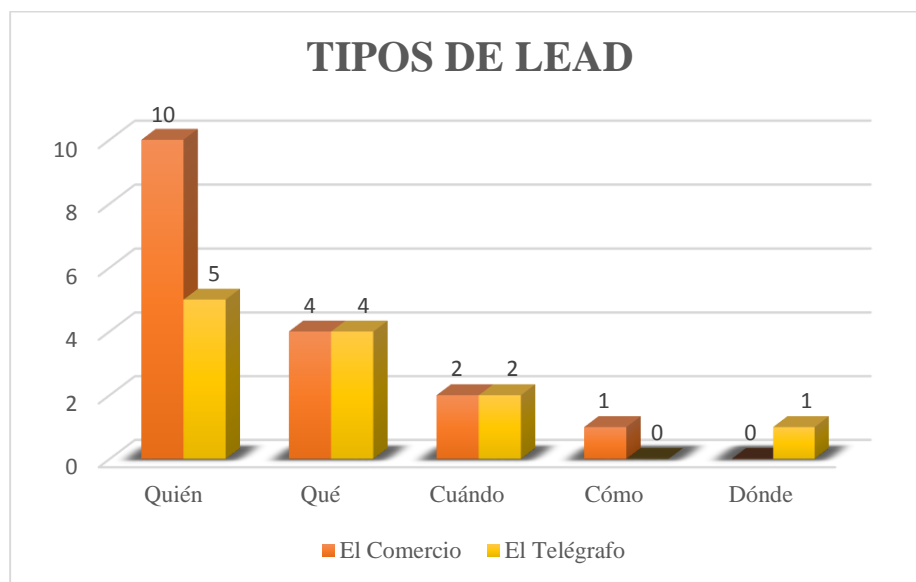
Esta especie de condensación sinóptica solo es posible con la denominada *fórmula de las 5W's*. El nombre la fórmula proviene de las preguntas en inglés *who* (quién), *what* (qué), *when* (cuándo), *where* (dónde) y *why* (por qué), y que se responden en el *lead* informativo. Así, tradicionalmente existen cinco tipos de *lead*, uno por cada tipo de pregunta, aunque hay autores que añaden a *how* (cómo) como una pregunta más (Instituto Superior de Formación y Recursos en Red para el Profesorado del Gobierno de España, 2009, pág. 6).



**Imagen N° 21: Fotografía de la sección Actualidad de diario El Telégrafo.**  
Fotografía tomada del ejemplar de El Telégrafo del 15 de septiembre de 2010.

Tal como se aprecia en la imagen N° 21, el *lead* debe distinguirse tipográficamente del resto del texto, lo que facilita su ubicación y lectura. En la muestra utilizada para este estudio, apenas un poco más de la quinta parte de la muestra cuenta con un *lead* propiamente dicho (17 piezas en *El Comercio* y 12 en *El Telégrafo*). Esto porque, si bien inicialmente la

tendencia era brindarle al lector tres niveles de lectura (titular, *lead* y cuerpo de información), en la actualidad se ha reducido a dos (titular y cuerpo de información).



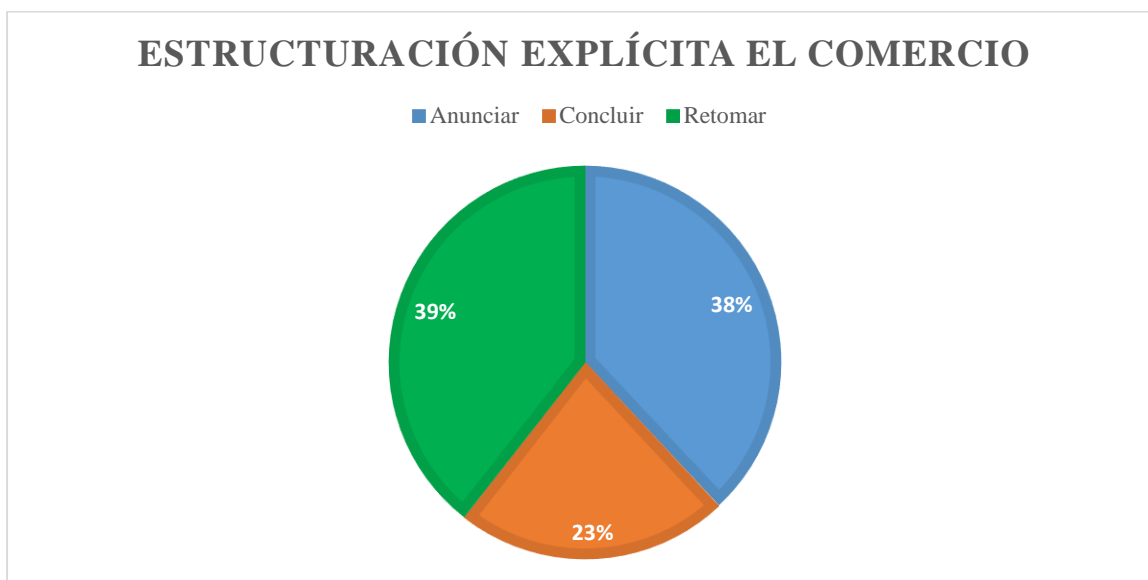
**Gráfico N°36: Tipos de lead en ambos diarios.**  
Elaboración propia a partir de la matriz de monitoreo para este estudio.

En lo que respecta a la muestra levantada para este estudio (ver gráfico N° 36), primeramente, salta a la vista la inexistencia de *leads* de tipo *why* (por qué). Sin embargo, Luis Alberto Hernando Cuadrado (El discurso periodístico, 2000) reconoce que en ocasiones puede amalgamarse dos tipos de *lead* en uno solo, pudiéndose, por ejemplo, incluir el *why* (por qué) dentro del *how* (cómo) y viceversa. El mismo autor reconoce que *who* (quién) es el elemento más común en un *lead*, lo que explicaría su amplio predominio frente a los demás tipos de *lead* en ambos diarios, sobre todo en *El Comercio*. Finalmente, el hecho de que *who* (quién) y *what* (qué) sean los más utilizados en este caso específico, puede responder a que se estaba hablando constantemente del veto (un qué) al analizarlo y de sus autores y contrarios (dos quién), que eran fuentes constantes de nueva información

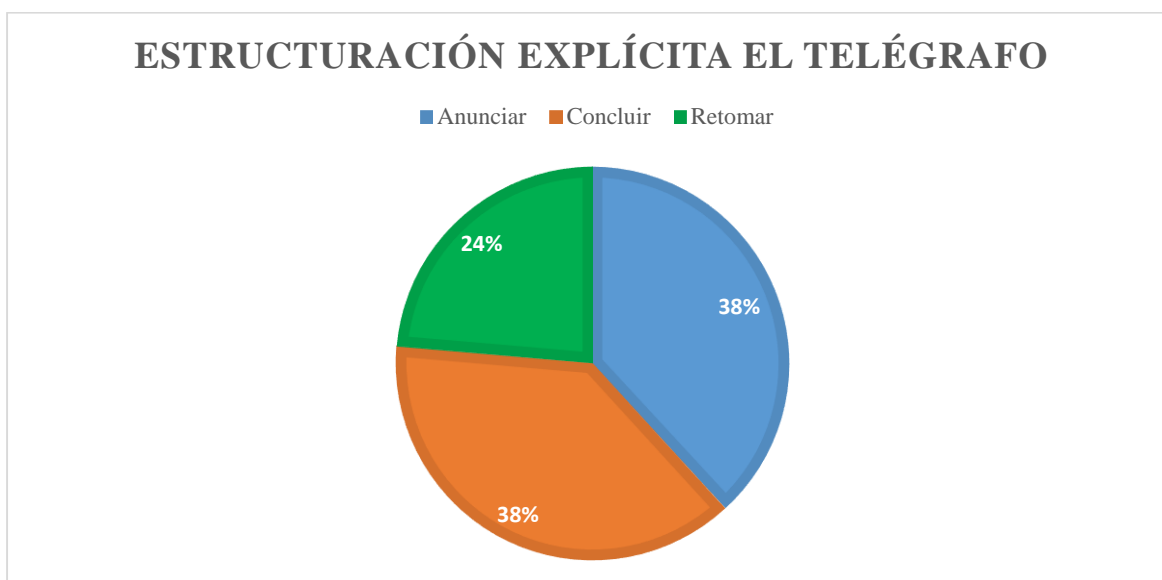
Tras haber terminado el análisis de las *operaciones discursivas*, el estudio de las *operaciones meta discursivas* es el apartado final de esta disertación. Las *operaciones meta discursivas* son aquellas que imprimen de forma explícita la articulación del discurso en el medio, es decir “cómo se anuncia lo que se va a decir, se retoma aquello que se ha dicho, se anticipa lo que se va a decir o concluir” (Gutiérrez Vidrio, 2010). De esta forma, las *operaciones meta discursivas*, también conocidas como *estructuración explícita*, suceden cuando un pasaje del



discurso habla o hace referencia a otras partes del mismo, encadenándolo y organizándolo a través del tiempo (Beacco & Darot, 1984).



**Gráfico N°37: Estructuración explícita en El Comercio.**  
Elaboración propia a partir de la matriz de monitoreo para este estudio.



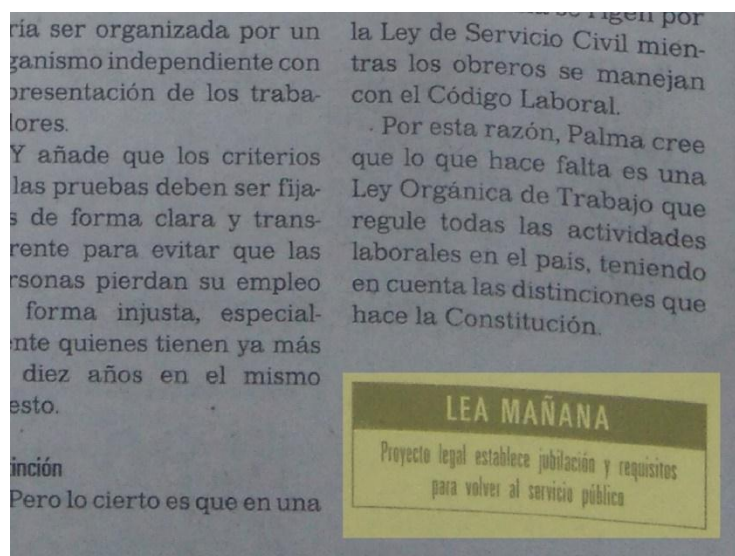
**Gráfico N°38: Estructuración explícita en El Telégrafo.**  
Elaboración propia a partir de la matriz de monitoreo para este estudio.

Como se aprecia en los gráficos N° 37 y N° 38, la *operación meta discursiva* de *anunciar* mantiene porcentajes idénticos. La anunciación se da cuando un medio da cobertura a un tema que se va a desarrollar en los siguientes días o semanas. El que los porcentajes de esta

forma de estructuración explícita del discurso sean idénticos se debe a que ambos medios estaban cubriendo un tema que se iba desarrollando constantemente. Por ende, entre sus piezas periodísticas predominaban artículos con pasajes como los siguientes, donde, como en esta pieza tomada de *El Telégrafo*, predominan los verbos conjugados en futuro simple y en presente simple del modo subjuntivo (El ejecutivo vetará artículo 172 del Cootad, 2010):

El presidente de la República, Rafael Correa, **enviará** mañana por la tarde a la Asamblea Nacional, los vetos a las tres leyes [...] Hasta el día en el **que se entreguen** los documentos a la Secretaría de la Asamblea Nacional, **no se podrán** pronunciar los cambios en las leyes [...] Según Alexis Mera, los vetos **serán** voluminosos y “no significa que necesariamente estemos en una contradicción con las resoluciones mayoritarias de la Asamblea, sobre todo en lo que respecta a la Ley de Servicio Público”.

Además de los mecanismos puramente textuales, tal como el que se apreció en líneas anteriores, para anunciar los periódicos usan mecanismos de tipo visual, a manera de *paratexto*, como el que se muestra en la imagen N° 22, donde el diario enuncia algo sobre su propio discurso, invitando al lector a ampliar la información al día siguiente:



**Imagen N° 22: Detalle de artículo de la sección Actualidad de diario El Telégrafo.**  
Fotografía tomada del ejemplar de *El Telégrafo* del 15 de septiembre de 2010.

Respecto a los otros dos tipos de *operaciones meta discursivas*, si tomamos la *estructuración explícita* de *concluir* y *retomar* como un todo, su porcentaje también es idéntico en ambos diarios (ver gráficos N° 37 y N° 38). Esta igualdad podría explicarse porque en ambas operaciones se está hablando de algo que ya sucedió, sea para cerrar el tema o para ampliarlo. Además, la correlación entre *concluir* y *retomar* se da también por forma en la que los medios

evidencian estos tipos estructuración explícita a través del uso del presente, exhibiendo el tema que abordan “como algo que está ocurriendo, que no ha terminado de pasar” (Gomis, 1991), y del pretérito perfecto simple, utilizado para demostrar que algo pasó hace poco.

En estos gráficos también se aprecia que los porcentajes de las *operaciones meta discursivas concluir y retomar* son casi inversamente proporcionales en ambos diarios. Es decir, mientras que en *El Telégrafo* el 24% de las piezas periodísticas de la muestra retoman un tema y el 38% lo concluyen, en *El Comercio* el 39% retoman y el 23% concluyen. Esto se puede relacionar con la manera en la que abordaron el tema del paquete de vetos del Ejecutivo que, como ya se mencionó antes, fueron considerados como un todo por *El Comercio* y como asuntos separados por *El Telégrafo*.

Así, como *El Telégrafo* buscaba dar por cerrado un tema a la vez, era común encontrar en la muestra artículos con párrafos como el siguiente, escritos en pretérito perfecto simple, para hacer ver que lo que se estaba mostrando ya pasó, es decir, concluirlo (Asamblea negó el veto a ley de Servicio Público, 2010):

Tras varias horas de debate, la Asamblea **no aceptó** parte del veto ejecutivo realizado por el presidente Rafael Correa a la Ley Orgánica de Servicio Público. [...] En el punto más polémico, el pago en bonos del Estado a las jubilaciones de los servidores públicos, el Legislativo **se ratificó** en el texto original. Es decir, esta propuesta no fue aceptada. De igual manera, **se negó** que el Ministerio de Relaciones laborales rija a los funcionarios que trabajan en los gobiernos autónomos.

Por otro lado, *El Comercio*, que tendía a relacionar todos los temas como un suceso generalizado, era más común hallar párrafos escritos en presente simple, usados para retomar un tema que ya había sido abordado en días anteriores y que iba a seguir siendo tratado en días posteriores (El Comercio, 2010):

El 3 de octubre próximo, **vence** el plazo para que los legisladores **resuelvan** si **se allanan** a los vetos o si **insisten** en los textos originales que fueron aprobados previamente por la Asamblea. No obstante, **hay** visiones distintas en torno a las objeciones estatales. Según trascendió, en dos de ellas, la Ley de Educación Superior y de Servicio Público, **existen** diferencias al interior del movimiento gobiernista. [...] Además, **se cuestiona** que haya un sistema diferenciado de pensiones, según los ingresos económicos.

Finalmente, en lo que respecta a las *operaciones meta discursivas*, otro elemento de análisis importante es la coherencia que existe entre el titular y el cuerpo de la pieza periodística. Al

ser el titular el primer punto de contacto del lector con la información, su función será atraer además de informar. En ese sentido, el titular debe guardar una coherencia semántica con el cuerpo de la pieza, pero no agotar lo que este va a decir. Por esto, aunque la coherencia que une al titular con el cuerpo no es de tipo lineal, es decir que no tiene continuidad narrativa sino de significado, en ambos diarios hay un porcentaje mínimo de piezas en las que el titular no guarda relación con el contenido del cuerpo.

Este porcentaje llega a ser del 13% de casos en *El Comercio* y del 12% de casos en *El Telégrafo*. Sin embargo, para Orlando Pérez (Entrevista como Director de diario El Telégrafo, 2016) esta cifra es muy baja como para atribuírsele el ser un defecto de los medios. Para él, se trataría más bien de una falta de cuidado por la premura del cierre de la edición, ya que “cuando se escribe una noticia o reportaje, primero se piensa el título a manera de borrador y, luego de acabado el cuerpo, se escribe la versión final. Pero a veces se pasa por alto esto y la coherencia se rompe”, por lo que se trataría de algo no intencional y que el lector podría, fácilmente, percibir como un error.

## CONCLUSIONES

El presente estudio demuestra que *El Comercio* y *El Telégrafo* manejaron los elementos del discurso periodístico en función de sus intereses y postura política, especialmente en lo que concierne a la forma contrapuesta en la que cada diario abordaba las consecuencias de los vetos y en la manera en la que utilizaban las *fuentes consultadas* a conveniencia para reforzar sus propias posturas con criterios que les resultaban convenientes.

Si bien este estudio no puede ni busca comprobar que los artículos informativos y de opinión de ambos diarios fueron el origen las manifestaciones sociales ocurridas el 30-S, estos sí forman parte de los factores que se sumaron para dar origen al hecho, pues crearon dos versiones irreconciliables para sus lectores en torno a un mismo tema (veto a la LOSEP) y a sus posibles repercusiones.

Ambos diarios reflejan que el veto a la LOSEP es un tema que generó conflictos en los que el presidente Rafael Correa es una de las partes, por lo que él es la principal *fente referencial* de ambos diarios respecto al tema. Sin embargo, para *El Comercio*, el conflicto por el veto era entre Correa y los asambleístas de PAÍS que no estaban de acuerdo con el texto del mismo y para *El Telégrafo* era entre Correa y sectores de oposición (prensa incluida) que desvirtuaban el contenido del veto.

Respecto a la forma de manejar la cobertura informativa del veto a la LOSEP, *El Telégrafo* abordó informativamente a cada veto presentado por el presidente de la República (a la LOES, COOTAD y LOSEP) como un tema específico, evitando su relacionamiento como conjunto. Mientras tanto, *El Comercio* abordó a los tres vetos como un solo paquete presentado por el presidente de la República, al punto que, si su análisis se centraba en uno solo, al menos mencionaba a los otros dos.

Frente a las protestas y medidas emprendidas como reacción a los vetos, la tendencia se mantiene, puesto que *El Comercio* procura enfatizar e inclusive exagerar la magnitud de las protestas como acontecimientos encadenados de ámbito nacional. Por su parte, *El Telégrafo* las muestra como hechos aislados, inconexos y de poca trascendencia.

*El Telégrafo*, por su parte, habla más de las protestas y medidas emprendidas por grupos opositores en respuesta al veto, que del veto en sí. Sin embargo, tanto en la cobertura gráfica como en la escrita, se percibe un afán de minimizar las protestas y de desprestigiar a sus participantes.

Aunque la mayoría de la cobertura hecha por ambos diarios se centra en la elaboración de noticias, los *índices temporales* que utilizan ambos reflejan que aún tienen la intención de ser *periodismo de sofá*, más allá de la falta de reportajes y profundización en los temas.

La falta de firmas de responsabilidad o de autoría en las piezas informativas e interpretativas de ambos medios, o su firma como *Redacción*, no es producto de descuido, olvido o negligencia, sino que es el reflejo de una autoría colaborativa en la que participan varios miembros de la redacción y de todo el medio en sí.

Los dos medios privilegian a ciertos personajes como *fuentes consultadas* para favorecer sus posturas respecto al tema y las ideas que quieren mostrar. En ese sentido, hay fuentes recurrentes para un medio que, al mismo tiempo, se tornan como inexistentes para el otro, siendo el caso de Virgilio Hernández para *El Comercio* y de Gastón Gagliardo para *El Telégrafo* ilustrativos respecto a lo señalado.

La cantidad de reacciones, opiniones y desacuerdos que surgieron a partir del veto presidencial a la LOSEP causaron que se analice muy poco las diferencias entre el texto del proyecto original de la Asamblea y el texto del veto. Así, solamente un par artículos de *El Telégrafo* fueron los únicos que analizaron al texto original en toda la muestra recogida para este análisis, mientras que el resto recogían opiniones y reacciones.

Ambos diarios carecen de recursos *paratextuales* destacados en la muestra, ya que además del tradicional uso de la fotografía, en *El Telégrafo* solo una hay infografía para acompañar al texto y *El Comercio* apenas una tabla y una caricatura a lo largo de la muestra.

La cantidad y contrastación de *fuentes consultadas* sigue siendo un talón de Aquiles de nuestro periodismo, pues ninguno de los diarios obtuvo cifras sobresalientes en estos rubros. Sin embargo, *El Telégrafo* demuestra mayor equilibrio y confrontación de posturas que *El*

*Comercio*, donde generalmente se muestra un solo punto de vista pues su posicionamiento legitima su *unifuentismo*.

Los artículos y caricaturas de la sección de Opinión de *El Comercio* se manejan con mayor propiedad pues mantienen un discurso concreto y contundente respecto a lo que consideran como errores del veto e imposición de poder por parte del presidente. Por su parte, si bien las caricaturas de *El Telégrafo* hay concreción y contundencia, en los artículos de opinión los contenidos son muy abstractos y solo abordan generalidades.

Un error común de ambos diarios es usar géneros concretos sin darles el encuadre correspondiente, alejándolos de su propósito fundamental. En ese sentido, abundan en el texto noticias que no informan, sino que opinan e, incluso, artículos de opinión que no valoran, sino que describen o narran.

Los géneros periodísticos de propósito interpretativo son los menos utilizados y explorados dentro de toda la cobertura hecha por ambos diarios, a pesar de que pudieron resultar de enorme utilidad para explicar un tema tan complejo y entrañado. Esto permite ver que hay una tendencia del periodismo ecuatoriano a ya no interpretar la realidad para el lector, sino a limitarse a narrar los hechos y las opiniones de otras personas respecto a ella.

Aunque hay mayor cantidad de piezas en la muestra de *El Comercio* que en la de *El Telégrafo*, la cantidad de cobertura espacial (área ocupada por las piezas) es muy similar en ambos diarios durante el mes, lo que resulta en un interés similar por lo coyuntural del tema en ese entonces.

Si bien el tema tuvo una amplia y constante cobertura a lo largo del mes, su presencia como tema principal en portada fue limitado, viéndose constantemente desplazado y opacado por temas varios, como la revocatoria de mandato, el triunfo de Liga de Quito en la Recopa Sudamericana o el proceso de rescate de los 33 mineros atrapados en una mina en Chile.

Varios pasajes dentro de la muestra de *El Telégrafo*, como el uso de determinados *índices de ostensión*, permiten ver que en ese entonces ese diario se manejaba más en el ámbito local de Guayaquil que en un espectro nacional. En ese sentido, este diario destaca mucho las

reacciones y medidas adoptadas en la urbe porteña, cosa que no sucedía en *El Comercio* que solo cubría lo que sucedía en donde se generaba la información.

En lo que respecta al posicionamiento de los medios frente al Veto presidencial a la LOSEP, si bien ninguno de los dos diarios se destaca por posicionarse equilibradamente frente al tema, *El Telégrafo* trata de demostrar al lector su carácter de diario público a través de un mayor equilibrio y contraste en la utilización de fuentes y la búsqueda de información y criterios, a pesar de que el tratamiento final de las mismas haya sido dirigido para reforzar su postura.

Finalmente, hay que dejar en claro que la calidad periodística es un concepto amplio, que abarca gran cantidad de variables que han sido analizadas en este estudio, y cuyo objetivo final es garantizar información de calidad al público, más allá de cumplir con las formalidades específicas del texto periodístico y con los elementos particulares de la construcción noticiosa.

En ese sentido, si bien *El Telégrafo* y *El Comercio* son dos de los medios nacionales (en el sentido amplio de la expresión) que mayor rigurosidad demuestran en la producción formal de contenidos periodísticos, ambos dejan mucho que desear en la forma en la que acaban entregando la información a un público que, al menos en los temas políticos, la recibe incompleta y encaminada a dejar ver solo la porción de realidad que a cada diario le interesa mostrar.



## RECOMENDACIONES

Ambos diarios deben abrir espacios de diálogo, que permitan al lector contar con una visión más amplia del tema, privilegiando no solo una visión de determinados asuntos, sino varias, permitiendo así que el lector tenga más herramientas para decidir su postura respecto a un determinado tema. Este punto no solo se relaciona con la participación de más actores en la generación de la opinión, sino con una mayor amplitud y contrastación de las fuentes consultadas, evitando que su uso parcial dé la impresión de una imparcialidad y equilibrio que, en realidad, son inexistentes.

Ambos medios deben desvincularse de la noticia como único método para la cobertura informativa y retomar géneros como el reportaje a profundidad, que permitirán no solo el entendimiento más amplio de los temas debido a la contextualización, sino que contribuirán con el análisis de sus causas y posibles consecuencias.

Del mismo modo, se debe privilegiar en ambos medios a otras herramientas del *paratexto* además de la fotografía y la caricatura, tales como la infografía y las tablas explicativas, que permitan un acercamiento más amigable y claro del lector a la información, así como una comprensión más visual de temas complicados.

Finalmente, se recomienda que los periodistas del país y los medios de comunicación como tal dejen a un lado la actual tendencia de limitarse a reproducir criterios de “lo que alguien dijo sobre algo” y vuelvan a ser mediadores entre el lector y una realidad que cada día es más compleja, situándolo en un contexto adecuado y proveyéndole de todos los insumos necesarios para una apropiada comprensión y toma de posición por parte del mismo.

## LISTA DE REFERENCIAS

- Abril, G. (1997). *Teoría general de la información*. Madrid: Cátedra.
- AFP. (08 de Febrero de 2012). Piero, autor de 'Mi viejo', con orden de prisión. *El Universo*.
- Armañazas, E., & Díaz-Noci, J. (1996). *Periodismo y argumentación: géneros de opinión*. Bilbao: Universidad del País Vasco.
- Asamblea Nacional Constituyente. (2008). *Constitución de la República del Ecuador*. Quito: Registro Oficial.
- Asamblea Nacional de la República del Ecuador. (2010). *Ley Orgánica del Servicio Público*. Quito: Registro Oficial del Ecuador.
- Austin, J. L. (1955). *Cómo hacer cosas con palabras*. Santiago: Escuela de Filosofía Universidad ARCIS.
- Beacco, J.-C., & Darot, M. (1984). *Analyses de discours. Lecture et expression*. Paris: Hachette Larousse.
- Benavides, J. (1996). Los escenarios de la comunicación mediática: por una vía diferente de investigación. *Telos*, 132-141.
- Berger, P., & Luckmann, T. (2003). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bosch, E. (2000). La modalización: ejemplo del discurso subjetivo en un texto persuasivo. En M. Franco Figueroa, C. Soler Cantos, J. de Cos Ruiz, M. Rivas Zancarrón, & F. Ruiz Fernández, *Nuevas perspectivas en la enseñanza del español como lengua extranjera. Actas del X congreso de ASELE*. (págs. 141-148). Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz. Obtenido de Centro Virtual Cervantes: [http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/asele/pdf/10/10\\_0139.pdf](http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/10/10_0139.pdf)

- Calsamiglia, H., & Tusón, A. (2001). *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel.
- Cantavella, J. (1999). Textos dinámicos y atractivos para un periodismo cambiante. Aproximación a las tendencias de futuro en los géneros periodísticos. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*(5), 63-75.
- Casals Carro, M. (2005). *Periodismo y sentido de la realidad. Teoría y análisis de la narrativa periodística*. Madrid: Fragua.
- Celi, E. (15 de Enero de 2015). Fernando Alvarado presidirá la empresa pública El Telégrafo. *El Comercio*.
- Charaudeau, P. (1992). *Grammaire du sens et de l'expression*. Paris: Hachette.
- Charaudeau, P. (2003). *El discurso de la información. La construcción del espejo social*. Barcelona: Gedisa.
- Charaudeau, P., & Maingueneau, D. (2005). *Diccionario de análisis del discurso*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Checa Montúfar, F. (2012). *El medio mediado. Una mirada crítica al dis*. Quito: Editorial Quipus, CIESPAL.
- Comisión Especializada de los Derechos de los Trabajadores y la Seguridad Social. (13 de Octubre de 2009). *Asamblea Nacional República del Ecuador*. Obtenido de Asamblea Nacional República del Ecuador: <http://ppless.asambleanacional.gob.ec/alfresco/d/d/workspace/SpacesStore/c0e95e7f-2301-450b-a8c7-d6a588a5086b/Informe%20Primer%20Debate%20Tr.%208243.pdf>
- Congreso Nacional de la República del Ecuador. (2008). *Ley Orgánica de Servicio Civil y Carrera Administrativa y de Unificación y Homologación de las Remuneraciones del Sector Público*. Quito: Secretaría Nacional Técnica de Desarrollo de Recursos Humanos y Remuneraciones del Sector Público SENRES.

Correa, R. (2007). Cadena Radial Nro. 018 desde Quito 19-05-2007 [Grabado por Presidencia de la República]. Quito, Ecuador. Obtenido de <http://enlaceciudadano.gob.ec/>

Correa, R. (02 de Julio de 2009). *Asamblea Nacional República del Ecuador*. Obtenido de Asamblea Nacional República del Ecuador: <http://ppless.asambleanacional.gob.ec/alfresco/d/d/workspace/SpacesStore/73f40129-28b1-41e0-beaf-1ffb9f22edbe/Proyecto%20de%20Ley%20Org%C3%A1nica%20del%20Servicio%20P%C3%BAblico.pdf>

Cruz, P. (2010). *La influencia del discurso presidencial en la agenda de los periódicos ecuatorianos*. Quito: CIESPAL.

de Esteban, J. (29 de Julio de 2009). La prensa escrita sigue siendo necesaria. *El Mundo*. Recuperado el 26 de Septiembre de 2016, de <http://www.elmundo.es/elmundo/2009/07/29/consejoeditorial/1248860225.html>

De Fontcuberta, M., & Borrat, H. (2006). *Periódicos: sistemas complejos, narradores en interacción*. Buenos Aires: La Crujía Ediciones.

Ecuadorinmediato. (01 de Octubre de 2015). *Ecuadorinmediato*. (El Poder de la Palabra) Recuperado el 15 de octubre de 2015, de Ecuadorinmediato: [http://www.ecuatorinmediato.com/index.php?module=Noticias&func=news\\_user\\_view&id=2818789179](http://www.ecuatorinmediato.com/index.php?module=Noticias&func=news_user_view&id=2818789179)

Ecuadorinmediato. (20 de Enero de 2015). *Ecuadorinmediato*. (Política Nacional) Recuperado el 01 de Octubre de 2015, de Ecuadorinmediato: [http://www.ecuatorinmediato.com/index.php?module=Noticias&func=news\\_user\\_view&id=2818774973&umt=el\\_diario\\_portoviejo\\_muerte\\_jaime\\_roldos\\_se\\_vera\\_en\\_portoviejo](http://www.ecuatorinmediato.com/index.php?module=Noticias&func=news_user_view&id=2818774973&umt=el_diario_portoviejo_muerte_jaime_roldos_se_vera_en_portoviejo)

EFE. (27 de Febrero de 2012). Presidente Correa anuncia perdón para diario El Universo. *El Tiempo*.

El Ciudadano. (17 de Enero de 2015). *El Ciudadano, medio oficial de la Revolución Ciudadana*. Recuperado el 15 de Octubre de 2015, de El Ciudadano: <http://www.elciudadano.gob.ec/prohibido-olvidar-el-30s-hubo-intento-de-golpe-de-estado-y-un-secuestro-al-presidente-videos/>

El Comercio. (30 de Septiembre de 2010). En Carondelet se criticó la actuación de Alianza País. *El Comercio*, pág. 3.

El Comercio. (12 de Septiembre de 2010). Mañana se define la postura de A. País sobre los 3 vetos. *El Comercio*.

El Comercio. (16 de Septiembre de 2010). Otro veto se definirá en Carondelet. *El Comercio*, pág. 3.

El Comercio. (30 de Septiembre de 2011). *30-S Insubordinación Policial*. Obtenido de 30-S Insubordinación Policial: <http://especiales.elcomercio.com/2011/09/30s/>

El Comercio. (06 de Septiembre de 2011). Correa es el presidente que más juicios entabla desde Carondelet. *El Comercio*.

El Comercio. (05 de Enero de 2012). Inmediatez, el reto del periodismo. *El Comercio*, pág. 8.

El Comercio. (16 de Abril de 2014). Jorge Mantilla Ortega, el Director. *EL Comercio*.

El Comercio. (14 de Septiembre de 2015). A. País respaldará la mayoría de los vetos . *El Comercio*, pág. 3.

El Comercio. (14 de Enero de 2015). Ernesto González sobre cuestionamiento de Correa: 'No voy a contestar epítetos'. *El Comercio*, pág. 3.

El Mercurio. (06 de Septiembre de 2010). Presidente de la República propone que todas las funciones del Estado se sometan a la ley de Servicio Público. *El Mercurio*.

El Telégrafo. (30 de Septiembre de 2010). Asamblea negó el veto a ley de Servicio Público. *El Telégrafo*, pág. 5.

- El Telégrafo. (15 de Septiembre de 2010). El 90 por ciento de cambios fue acogido por bancada. *El Telégrafo*, pág. 3.
- El Telégrafo. (02 de Septiembre de 2010). El ejecutivo vetará artículo 172 del Cootad. *El Telégrafo*, pág. 3.
- El Telégrafo. (15 de Septiembre de 2010). Norma fija evaluación periódica a servidores. *El Telégrafo*, pág. 4.
- El Telégrafo. (2015 de Septiembre de 2010). Pago en bonos de jubilaciones, una posibilidad. *El Telégrafo*, pág. 4.
- El Telégrafo. (13 de Junio de 2013). Correa: Ley de Comunicación impulsará una buena prensa. *El Telégrafo*.
- El Telégrafo. (30 de Septiembre de 2014). *Cronología de los eventos del 30-S*. Obtenido de Cronología de los eventos del 30-S: [https://storify.com/el\\_telegrafo/cronologia-de-los-eventos-del-30-s](https://storify.com/el_telegrafo/cronologia-de-los-eventos-del-30-s)
- El Telégrafo. (2015). *El Telégrafo, Decano de la Prensa Nacional*. Recuperado el Octubre 26 de 2015, de El Telégrafo: <http://www.eltelegrafo.com.ec/quienes-somos.html>
- El Telégrafo. (08 de Mayo de 2015). El Tiempo y El Comercio, los periódicos que más notas publican sobre Rafael Correa. *El Telégrafo*.
- El Telégrafo. (14 de Enero de 2015). La campaña de desinformación fue la causa del 30-S. *El Telégrafo*, pág. 2.
- El Tiempo. (2003). *El Conflicto armado en las páginas de El Tiempo*. Bogotá: Casa Editorial El Tiempo.
- El Universo. (20 de Mayo de 2007). Correa expulsa a columnista al que invitó a su cadena. *El Universo*.
- El Universo. (26 de Julio de 2007). Directorio de diario El Telégrafo decidirá línea editorial del medio. *El Universo*.

- El Universo. (12 de Agosto de 2010). 106 votos para Ley de Servicio Público. *EL Universo*.
- El Universo. (22 de Agosto de 2010). Ejecutivo analiza sus reparos a la Ley de Servicio Público. *El Universo*.
- El Universo. (24 de Marzo de 2010). Juicio político a Washington Pesántez parte en dos a AP. *El Universo*, pág. 5.
- El Universo. (01 de Octubre de 2010). Militares acordonan la sede de la presidencia tras rebelión policial en Ecuador. *El Universo*, págs. 1-2.
- El Universo. (30 de Septiembre de 2011). Informes policiales y militar no cuentan misma historia del 30-S. *El Universo*.
- El Universo. (19 de Mayo de 2013). Moreno: ‘El 30 de septiembre fue un intento de golpe de Estado’. *EL UNIVERSO*, pág. 3.
- El Universo. (17 de Junio de 2015). Ecuador tiene ‘la peor ley mordaza de América’. *El Universo*.
- Evans, H. (1985). *Diseño y compaginación de la prensa diaria*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Fernández, S., & Molero de Cabeza, L. (2003). Construcción lingüística de la imagen de la Universidad del Zulia en Panorama. *Opción*, 19(41), 58-84.
- Fonte, I. (2002). *La nación cubana y Estados Unidos. Un estudio del discurso periodístico (1906-1921)*. México DF: Colegio de México/UAM-Iztapalapa.
- Frías Conde, X. (2001). Introducción a la Pragmática. *Ianua. Revista Philologica Románica.*, 3-35. Recuperado el 05 de Septiembre de 2016, de <http://www.romaniaminor.net/ianua/sup/sup05.pdf>
- FUNDAMEDIOS. (23 de Marzo de 2015). *Fundamedios*. Recuperado el 16 de Agosto de 2015, de Fundamedios: <http://www.fundamedios.org/alertas/dirigente-indigena-emula-presidente-y-rompe-ejemplar-de-diario-estatal/>

- Gamonal, R. (2005). Una aproximación a la Retórica Tipográfica. *Ícono* 14(5), 75-97.
- Gerencia de Desarrollo Empresarial y Responsabilidad Social de diario El Telégrafo. (30 de Diciembre de 2015). *PLAN ESTRATÉGICO DE EL TELÉGRAFO EP. 2016-2017*. Recuperado el 13 de Agosto de 2016, de El Telégrafo: [http://www.eltelegrafo.com.ec/ley-transparencia/2016/mayo/plan\\_estrategico\\_2016-2017.pdf](http://www.eltelegrafo.com.ec/ley-transparencia/2016/mayo/plan_estrategico_2016-2017.pdf)
- Gomis, L. (1991). *Teoría del Periodismo. Cómo se forma el presente*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
- González, S. (2000). Periodismo y discurso. En A. Gimete-Welsh, *Ensayos semióticos* (págs. 71-78). Guadalajara: Asociación Mexicana de.
- Grijelmo, A. (18 de Enero de 2015). Chascarrillos gramaticales. *El País*. Recuperado el 02 de Octubre de 2016, de [http://elpais.com/elpais/2015/01/16/opinion/1421410867\\_753028.html](http://elpais.com/elpais/2015/01/16/opinion/1421410867_753028.html)
- Grijelmo, A. (21 de Junio de 2015). Verbos calificativos. *El País*, pág. 7. Recuperado el 01 de Octubre de 2016, de [http://elpais.com/elpais/2015/06/19/opinion/1434706739\\_047305.html](http://elpais.com/elpais/2015/06/19/opinion/1434706739_047305.html)
- Grupo El Comercio. (2015). *Grupo El Comercio*. Obtenido de Grupo El Comercio: <http://www.grupoelcomercio.com/index.php/component/content/article/59-contenidostabs/56-nuestra-historia>
- Guallar, J. (16 de Septiembre de 2011). *La documentación fotográfica en la prensa*. Recuperado el 2016 de Agosto de 12, de Contenidos del Máster en Documentación Digital: <http://gestioninformacion.idec.upf.edu/~i1258/ganadores/i66299/4.1documentacion-fotografica-prensa.pdf>
- Guevara, A. (2010). *Análisis del discurso político*. México DF: Trillas.



- Gutiérrez Vidrio, S. (2010). Discurso periodístico: una propuesta analítica. *Comunicación y Sociedad*(14), 169-198.
- Habermas, J. (1994). *Teoría de la acción comunicativa: complementos y estudios previos*. Madrid: Cátedra.
- Hernando Cuadrado, L. A. (2000). *El discurso periodístico*. Madrid: Verbum.
- Higuera, S. (25 de Septiembre de 2013). *Centro Knight para el Periodismo en las Américas de la Universidad de Texas*. Recuperado el 08 de Noviembre de 2015, de Centro Knight para el Periodismo en las Américas de la Universidad de Texas: <https://knightcenter.utexas.edu/es/blog/00-14478-correa-rompe-tres-diarios-advierde-con-aplicar-ley-de-medios-por-su-cobertura-de-campa>
- Ibarra, H. (2010). Diálogo sobre la coyuntura: Causas y consecuencias. *Ecuador Debate*(81), 22.
- INFOBAE. (02 de Febrero de 2015). El estilo antiprensa de Correa llegó a la Argentina. *INFOBAE*. Obtenido de INFOBAE Diario Digital.
- Instituto Superior de Formación y Recursos en Red para el Profesorado del Gobierno de España. (15 de Enero de 2009). *Análisis de la Prensa. Géneros periodísticos*. Recuperado el 03 de Octubre de 2016, de Análisis de la Prensa.: [http://www.ite.educacion.es/formacion/materiales/42/cd/pdf/M1/M1.3.Analisis\\_generos\\_periodisticos\\_30\\_08\\_2012.pdf](http://www.ite.educacion.es/formacion/materiales/42/cd/pdf/M1/M1.3.Analisis_generos_periodisticos_30_08_2012.pdf)
- Instituto Superior de Formación y Recursos en Red para el Profesorado del Gobierno de España. (15 de Enero de 2009). *La Prensa Impresa en el Aula: Códigos periodísticos*. Recuperado el 02 de Septiembre de 2016, de La Prensa Impresa en el Aula: [http://www.ite.educacion.es/formacion/materiales/42/cd/pdf/M1/M1.5.Codigos\\_30\\_08\\_2012.pdf](http://www.ite.educacion.es/formacion/materiales/42/cd/pdf/M1/M1.5.Codigos_30_08_2012.pdf)
- Instituto Superior de Formación y Recursos en Red para el Profesorado del Gobierno de España. (15 de Enero de 2009). *La Prensa Impresa en el Aula: Historia de la Prensa*. Recuperado el 13 de Agosto de 2016, de La Prensa Impresa en el Aula:

[http://www.ite.educacion.es/formacion/materiales/113/cd/prensa\\_escrita/modulo\\_1/prensa\\_impresa\\_modulo\\_1.pdf](http://www.ite.educacion.es/formacion/materiales/113/cd/prensa_escrita/modulo_1/prensa_impresa_modulo_1.pdf)

Jordán, R., & Panchana, A. (2009). Los medios de Comunicación en Ecuador. En A. Albarran, *The Handbook of Spanish Language Media* (págs. 103-124). New York: Routledge.

Karam, T. (01 de Diciembre de 2003). *Fotografía Periodística, Discurso Visual y Derechos Humanos en la Prensa de la Ciudad de México*. Recuperado el 31 de Agosto de 2016, de Razón y Palabra: <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n36/tkaram.html#Tk>

Kayser, J. (1964). *El periódico. Estudios de morfología y de prensa comparada*. Quito: Centro Internacional de Estudios Superiores de Periodismo para América Latina (CIESPAL).

La Hora. (09 de Marzo de 2007). Vandalismo oficial. *La Hora*.

La Hora. (25 de Septiembre de 2011). Lucio Gutiérrez dispuesto a enfrentar juicio por el 30-S. *Diario La Hora*, pág. 8. Recuperado el 15 de Octubre de 2015

La Hora. (28 de Febrero de 2016). *Los cabos sueltos del 30-S*. Obtenido de Los cabos sueltos del 30-S: <http://lahora.com.ec/index.php/movil/noticia/1101041476>

La República. (21 de Enero de 2015). *La República EC*. Recuperado el 03 de Octubre de 2015, de La República: <http://www.larepublica.ec/blog/politica/2015/01/21/30s-correa-cierta-prensa-correr-sangre-inocente/>

*LaHistoria.EC*. (13 de Octubre de 2014). Recuperado el 26 de Septiembre de 2015, de La Historia tal como es: <http://lahistoria.ec/2014/10/13/aspiazu-expoderoso-usa-metrovia/>

López, C. (19 de Septiembre de 2010). Ley de Servidores Públicos. *El Telégrafo*, pág. 9.

López, M. (1995). *Cómo se fabrican las noticias*. Barcelona: Paidós.

- Lozano, J., Peña-Marín, C., & Abril, G. (1989). *Análisis del discurso: hacia una semiótica de la interacción textual*. Madrid: Cátedra.
- Martín-Barbero, J. (1978). *Comunicación masiva: discurso y poder*. Quito: CIESPAL.
- Martínez Albertos, J. (1989). *El lenguaje periodístico. Estudios sobre el mensaje y la producción de textos*. Madrid: Paraninfo.
- Martínez Albertos, J. (2004). Aproximación a la teoría de los géneros periodísticos. En J. Cantavella, & J. Serrano Oceja, *Redacción para periodistas: informar e interpretar*. (págs. 51-75). Barcelona: Ariel.
- Martínez Albertos, J. (2012). *Curso general de redacción periodística: lenguaje, estilos y géneros periodísticos en prensa, radio, televisión y cine*. Madrid: Paraninfo.
- McCombs, M., & Shaw, D. (1972). The Agenda Setting function of Mass Media. *The Public opinion Quarterly*, 36(2), 176-187.
- Mejía Chiang, C. (31 de Octubre de 2012). Géneros y estilos de redacción en la prensa. Desarrollo y variantes taxonómicas. *Correspondencias & Análisis*, 2(1), 201-217. Recuperado el 17 de Enero de 2016, de [http://www.revistasacademicas.usmp.edu.pe/\\_uploads/articulos/b1769-09-generos.pdf](http://www.revistasacademicas.usmp.edu.pe/_uploads/articulos/b1769-09-generos.pdf)
- Mendoza, P. A. (04 de Julio de 1994). "La objetividad no existe en el periodismo moderno". (R. Semana, Entrevistador)
- Microsoft Corporation. (02 de Septiembre de 2016). *Microsoft Developer Network*. Obtenido de <https://msdn.microsoft.com/es-ec/library/ms189084.aspx>: <http://www.definicionabc.com/tecnologia/tabla.php>
- Muñiz, C., Igartúa, J. J., & González Garcia, C. (2013). Retratos de la inmigración en la Prensa española. ¿Una imagen fija de la discriminación? En J. Gómez Isla, *Cuestión de imagen: aproximaciones al universo audiovisual desde la Comunicación, el Arte y la Ciencia* (págs. 193-214). Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.

- Negrete, A. (30 de Septiembre de 2010). Pequeña Asamblea. *El Comercio*, pág. 7.
- Núñez Ladevéze, L. (2007). Los géneros periodísticos y la opinión. En J. Cantavella, & J. Serrano Ocejá, *Redacción para periodistas: opinar y argumentar*. (págs. 15-54). Madrid: Universitas.
- Palacio, E. (06 de Febrero de 2011). NO a las mentiras. *El Universo*.
- Pallares, M. (08 de Agosto de 2016). Entrevista como ex articulista de Opinión de El Comercio. (M. Villalba, Entrevistador)
- Paz y Miño, J. (24 de Octubre de 2011). La matanza obrera de 1922. *El Telégrafo*.
- Pecheux, M. (1969). *L'Analyse automatique du discours*. Paris: Dunod.
- Pérez Vila, M. (1979). *La Caricatura Política en el siglo XIX*. Caracas: Cuadernos Lagoven.
- Pérez, O. (08 de Agosto de 2016). Entrevista como director de diario El Telégrafo. (M. Villalba, Entrevistador) Quito.
- Pierre, P. (08 de Enero de 2010). Resistencias Colectivas. *El Telégrafo*, pág. 8.
- Real Academia Española. (2014). *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- Rey, G. e. (2004). *Calidad informativa y cubrimiento del conflicto armado en Colombia*. Bogotá: Proyecto Antonio Nariño.
- Ricaurte, C. (07 de Enero de 2015). El retrato de "El Fantasma" y la venta de El Comercio. *Plan V*. Obtenido de <http://www.planv.com.ec/historias/sociedad/el-retrato-el-fantasma-y-la-venta-el-comercio>
- Robin, R. (1976). *Discours politique et conjoncture*. En *L'analyse du discours*. Montreal: Centre Educatif et Culturel.
- Rodrigo Alsina, M. (1993). *La construcción de la noticia*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.

- Roldós, L. (08 de Septiembre de 2010). ¡Misericordia! *El Comercio*, pág. 7.
- Sáez Ramo, J. L. (2014). Funciones de la caricatura. Un recorrido emocional por la prensa dominicana. *CLÍO*(188), 251-270.
- Sáez, A. (02 de Enero de 2016). Lo viejo y lo nuevo. *El Periódico*. Recuperado el 15 de Septiembre de 2016, de <http://www.elperiodico.com/es/noticias/opinion/presente-muerto-con-los-diarios-papel-4788770>
- Sala de Prensa de la Asamblea Nacional. (11 de Agosto de 2010). *Asamblea Nacional. República del Ecuador*. Obtenido de Asamblea Nacional: <http://web.archive.org/web/20101006051355/http://www.asambleanacional.gov.ec/201008114037/noticias/boletines/ley-de-servicio-publico-fue-aprobada-con-108-votos.html>
- Santamaría, L. (1990). *El comentario periodístico. Los géneros persuasivos*. Madrid: Paraninfo.
- Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo. (24 de Junio de 2013). *Buen Vivir*. Recuperado el 15 de Octubre de 2015, de <http://www.buenvivir.gob.ec/69>
- Slatopolski, M. (1995). *La caída de los tres gobiernos radicales*. Buenos Aires: Centro de Estudios Unión para la Nueva Mayoría.
- Sosa, N. (2000). Estrategias retóricas en la construcción de la actualidad periodística. Análisis de la noticia de la prensa. En A. Gimete-Welsh, *Ensayos semióticos* (págs. 107-115). Puebla: Asociación Mexicana de Estudios Semióticos.
- Strate, L. (2011). La tecnología, extensión y amputación del ser humano. El medio y el mensaje de McLuhan. *Infoamérica - ICR*(7), 61-80.
- Stubbs, M. (1987). *Análisis de Discurso. Análisis sociolingüístico del lenguaje natural*. Madrid: Alianza.

- Subiela, B. J. (2012). Hacia la reconciliación de letras y pantallas. El papel simbólico de la tipografía en los nuevos dispositivos móviles. *Icono* 15(2), 126-147.
- Tesnière, L. (1965). *Eléments de syntaxe structurale*. París: Klincksieck.
- Thompson, J. (1993). *Ideología y cultura moderna*. México DF: UAM-Xochimilco.
- Thompson, J. (1998). *Los medios y la modernidad*. Barcelona: Paidós.
- Ulibarri, E. (1994). *Idea y vida del reportaje*. México DF: Trillas.
- Van Dijk, T. (1990). *La noticia como discurso: comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona: Paidós.
- Van Dijk, T. (1991). *Racism and the press*. Londres: Routledge.
- Van Dijk, T. (1995). *Estructuras y funciones del discurso: una introducción interdisciplinaria a la lingüística del texto y a los estudios del discurso*. México DF: Siglo Veintiuno.
- Van Dijk, T. (1996). Discourse, power and access. En C. Caldas-Coulthard, & M. Coulthard, *Texts and Practices. Readings in Critical Discourse Analysis* (págs. 84-104). Londres: Routledge.
- Van Dijk, T. (Abril-Junio de 2005). Ideología y análisis del discurso. *Utopía y Praxis Latinoamericana*(29), 9-36.
- Van Dijk, T. (2008). Semántica del discurso e ideología. (U. P. Fabra, Ed.) *Discurso & Sociedad*, 201-261. Recuperado el 18 de Abril de 2015, de <http://www.dissoc.org/ediciones/v02n01/DS2%281%29Van%20Dijk.pdf>
- Van Dijk, T., & Rodrigo-Mendizábal, I. (1999). *Análisis del Discurso Social y Político*. Quito: ABYA-YALA.
- Vasilachis, I. (2007). *Discurso político y prensa escrita*. Barcelona: Gedisa.

- Verón, E. (1983). Comunicacion de masas y produccion de ideología: acerca de la constitucion del discurso burgues en la prensa semanal. *Revista Chasqui*, 132-147.
- Verón, E. (1995). *Semiosis de lo ideológico y del poder. La mediatización*. Buenos Aires: Oficina de Publicaciones CBC de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Weber, M. (1992 ). *Para una sociología de la prensa*. Madrid: REIS.
- Wolf, M. (1991). *La investigación de la comunicación de masas. Crítica y perspectivas*. México DF: Paidós.
- Zavala, H. (2010). Importancia y utilidad de los generos periodísticos en los medios impresos deportivos venezolanos. Análisis. *Razón y palabra*(73), 1-17. Recuperado el 02 de Agosto de 2016, de [http://www.razonypalabra.org.mx/N/N73/Varia73/07Zavala\\_V73.pdf](http://www.razonypalabra.org.mx/N/N73/Varia73/07Zavala_V73.pdf)